

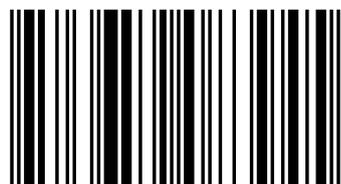
Tras las huellas de nuestra historia social

Esta investigación describe el proceso de consolidación como territorio de la comunidad de San Nicolás, enfatizando en el protagonismo de la Hacienda Japio con su población esclavizada y como esta, después de la abolición de la esclavitud estableció una relación como parcelero o terrasguero entre el amo y el negro liberto. Además describe de una forma cronológica el proceso de surgimiento y consolidación de las unidades familiares y su estructura de parentesco (genealogía), de igual manera esta investigación propende por divulgar el ayer y hoy de esta comunidad, enfatizando en su cotidianidad como territorio Afro. Donde las prácticas productivas como la finca tradicional, las expresiones culturales como las adoraciones al niño Dios o fugas en las cuales se plasma la religiosidad de esta. Otro aspecto a destacar, es el componente ambiental y el socio- económico el cual está enfocado en la lucha de la comunidad por el no deterioro de su ecosistema generado gracias al establecimiento de las industrias de la Ley Páez 218 establecidas en esta comunidad.



James Aguilar Mina

Nació el día 8 de diciembre de 1964, en el Municipio de Caloto, Departamento del Cauca. Es Licenciado en Ciencias Sociales con énfasis en Historia, de la Universidad del Valle. Con quince años de experiencia en el campo de la docencia, fue consultivo de comunidades afros en el Municipio de Caloto durante seis años y líder de procesos organizativos.



978-3-659-08394-5

editorial académica española

Huellas de nuestra historia social



James Aguilar Mina

Tras las huellas de nuestra historia social

Sociedad y familia en la vereda de San Nicolás Municipio de Caloto

Aguilar Mina

James Aguilar Mina

Tras las huellas de nuestra historia social

James Aguilar Mina

**Tras las huellas de nuestra historia
social**

**Sociedad y familia en la vereda de San Nicolás
Municipio de Caloto**

Editorial Académica Española

Impressum / Aviso legal

Bibliografische Information der Deutschen Nationalbibliothek: Die Deutsche Nationalbibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Alle in diesem Buch genannten Marken und Produktnamen unterliegen warenzeichen-, marken- oder patentrechtlichem Schutz bzw. sind Warenzeichen oder eingetragene Warenzeichen der jeweiligen Inhaber. Die Wiedergabe von Marken, Produktnamen, Gebrauchsnamen, Handelsnamen, Warenbezeichnungen u.s.w. in diesem Werk berechtigt auch ohne besondere Kennzeichnung nicht zu der Annahme, dass solche Namen im Sinne der Warenzeichen- und Markenschutzgesetzgebung als frei zu betrachten wären und daher von jedermann benutzt werden dürften.

Información bibliográfica de la Deutsche Nationalbibliothek: La Deutsche Nationalbibliothek clasifica esta publicación en la Deutsche Nationalbibliografie; los datos bibliográficos detallados están disponibles en internet en <http://dnb.d-nb.de>.

Todos los nombres de marcas y nombres de productos mencionados en este libro están sujetos a la protección de marca comercial, marca registrada o patentes y son marcas comerciales o marcas comerciales registradas de sus respectivos propietarios. La reproducción en esta obra de nombres de marcas, nombres de productos, nombres comunes, nombres comerciales, descripciones de productos, etc., incluso sin una indicación particular, de ninguna manera debe interpretarse como que estos nombres pueden ser considerados sin limitaciones en materia de marcas y legislación de protección de marcas y, por lo tanto, ser utilizados por cualquier persona.

Coverbild / Imagen de portada: www.ingimage.com

Verlag / Editorial:

Editorial Académica Española

ist ein Imprint der / es una marca de

OmniScriptum GmbH & Co. KG

Heinrich-Böcking-Str. 6-8, 66121 Saarbrücken, Deutschland / Alemania

Email / Correo Electrónico: info@eae-publishing.com

Herstellung: siehe letzte Seite /

Publicado en: consulte la última página

ISBN: 978-3-659-08394-5

Copyright / Propiedad literaria © 2013 OmniScriptum GmbH & Co. KG

Alle Rechte vorbehalten. / Todos los derechos reservados. Saarbrücken 2013

TRAS LAS HUELLAS DE NUESTRA HISTORIA SOCIAL

JAMES AGUILAR MINA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI
2000**

TRAS LAS HUELLAS DE NUESTRA HISTORIA SOCIAL

JAMES AGUILAR MINA

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de
Licenciado en Ciencias Sociales
Director MARIO DIEGO ROMERO**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
SANTIAGO DE CALI
2000**

DEDICATORIA

La conquista de este logro la dedico con mucho amor y cariño a todas las personas que de una u otra forma contribuyeron a la adquisición de este logro, especialmente:

A mis Padres y Hermanos, que siempre me apoyaron espiritual y moralmente, alentándome para que siguiese adelante.

A Ximena Gómez Filigrana, por su apoyo incondicional por acompañarme en esos momentos de crisis.

Resaltando en sí mismo la presencia en todo momento de mi amigo y hermano Ángel Arbey Campo Vásquez, quien siempre me brindó su apoyo incondicionado, gracias a él este logro es posible.

A mi hijo JAMES ANDRES AGUILAR GOMEZ, el cual Dios un día dio luz de vida e inicio una lucha de amor conmigo y su querida madre, haciendo parte de una familia amada y respetada, dando ejemplo de superación y constancia.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	ix
JUSTIFICACIÓN	xi
MARCO CONCEPTUAL	xii
METODOLOGÍA	xv
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	xviii
OBJETIVOS	xix
GENERALES	xix
ESPECÍFICOS	xix
1. HISTORIA DE JAPIO	20
1.1 MANUMISIÓN DE LA HACIENDA JAPIO	22
1.2 ACTIVIDAD ECONÓMICA DE JAPIO	25
1.3 SURGIMIENTO DE LAS COMUNIDADES	32
1.4 ASPECTO HISTÓRICO DE LA VEREDA SAN NICOLÁS	34
2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA COMUNIDAD DE SAN NICOLÁS	37
2.1 ENTORNO GEOGRÁFICO	37
2.2 LÍMITES	39
2.3 TOPOGRAFÍA	40
2.4 CLIMA	40
2.5 PRECIPITACIÓN PLUVIAL	41
2.6 LAS CABAÑUELAS	42
2.7 CARACTERIZACIÓN DE LA ZONA HIDROGRÁFICA	43
2.8 DIVISIÓN INTERNA DE LA COMUNIDAD	49
2.9 VIVIENDA Y NÚCLEO FAMILIAR	54
2.10 EDUCACIÓN	59

2.11 ORGANIZACIÓN COMUNITARIA	64
2.12 RELACIONES VINCULANTES	69
2.13 SALUD	70
2.14 MEDIO AMBIENTE	76
2.15 ECONOMÍA	86
2.16 LA CULTURA	107
3. EL PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DE LA FAMILIA	122
3.1 PARENTESCO	123
3.2 GENEALOGÍAS	126
3.3 GEOGRAFÍA DEL DESPLAZAMIENTO	152
CONCLUSIONES	153
ARCHIVOS	155
BIBLIOGRAFÍA	156
ANEXOS	158

LISTA DE MAPAS

Mapa 1.	Hacienda de Japio	24
Mapa 2.	Ubicación geográfica de la zona de investigación	38
Mapa 3.	Límites comunidad de San Nicolás	39
Mapa 4.	Hidrográfico	46
Mapa 5.	División política de la comunidad	53

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1.	Precipitaciones y estaciones cercanas a la comunidad de San Nicolás (Estación de Japio)	42
Cuadro 2.	Variación climatológica	
	Invierno – Verano en la comunidad de San Nicolás	43
Cuadro 3.	Red hidrográfica	45
Cuadro 4.	Listado de los ojos de agua existentes en la vereda San Nicolás	48
Cuadro 5.	Materiales de construcción de las viviendas	58
Cuadro 6.	Materiales de construcción de las viviendas	58
Cuadro 7.	Distribución interna de cada vivienda	58
Cuadro 8.	Población estudiantil de la vereda San Nicolás	60
Cuadro 9.	Población estudiantil de la vereda San Nicolás	62
Cuadro 10.	Organizaciones jurídicas y de hecho	65
Cuadro 11.	Morbilidad por consulta médica en la vereda. 0-4 años.	71
Cuadro 12.	Morbilidad por consulta médica en la vereda. 15-45 años.	72
Cuadro 13.	Morbilidad por consulta médica en la vereda. 45-59 años.	73
Cuadro 14.	Morbilidad por consulta médica en la vereda. 60 y más años.	74
Cuadro 15.	Plantas medicinales	76
Cuadro 16.	Flora existente	79
Cuadro 17.	Inventario de la fauna de la zona de estudio	79
Cuadro 18.	Calendario actividades culturales de San Nicolás	118
Cuadro 19.	Población de San Nicolás	118

LISTA DE FOTOS

Foto 1.	Hacienda Japio	26
Foto 2.	Vivienda de Bahareque	55
Foto 3.	Zona boscosa de la comunidad	78
Foto 4.	Finca Tradicional	90
Foto 5.	La Guinea. Despensa agrícola de la comunidad	91
Foto 6.	Tambadora afrocolombiana	97
Foto 7.	Piedra de Andá fía	98
Foto 8.	Empresa Ley Páez	105
Foto 9.	Adoraciones al niño Dios	112
Foto 10.	Preparativos para adoraciones al niño Dios (músicos)	113
Foto 11.	Hermanos familia Mina Mina	128
Foto 12.	Davidson Aguilar – Isaac y Leonor (padres de James)	129
Foto 13.	James Aguilar Mina	130
Foto 14.	Fliá. Campo Vásquez	135
Foto 15.	Adelmo Balanta Mera	147

INTRODUCCIÓN

El presente estudio describe el proceso de consolidación de la familia en el territorio de la comunidad de San Nicolás, municipio de Caloto. En él se toma como referente las primeras familias que se asentaron en este sitio, para ello se recurre a la construcción de genealogías e historias de vida, partiendo de los troncos primigenios ya que éstos tienen incidencia directa en la formación de las otras generaciones.

Luego se toma como referente las últimas cinco generaciones, pues por la falta de información no se tuvo en cuenta generaciones anteriores al proceso de abolición de la esclavitud, porque la fuente principal utilizada para esta investigación **“Archivo eclesiástico del municipio de Caloto”**, solo contenía información a partir del año 1861. Esto hizo que el estudio quedara en forma parcial, pues el propósito inicial era el de conocer el tronco primario de los ancestros africanos en este sector.

En este estudio se hizo necesario tener como marco de referencia histórica la Hacienda Japio, por ser ésta gran protagonista en el devenir y acontecer histórico de esta comunidad, pues esta vereda se encuentra ubicada en terrenos que pertenecieron a esta hacienda en la época colonial, donde imperaba la esclavitud como sistema económico, el cual ligaba al hombre negro como fuerza de trabajo generador de desarrollo y de sabores.

Muchos de estos negros libertos, según el investigador Eduardo Mejía, se ubicaron en terrenos aledaños a la hacienda en calidad de parceleros, terrazgueros, arrendatarios y otros, naciendo de esta forma la comunidad de San Nicolás, quien en su proceso de conformación como asentamiento humano ha

tenido varios nombres: “Las Lanchas”, “El Galpón” y “San Nicolás de Tolentino” en la actualidad.

En este mismo orden de ideas, luego este estudio presenta una descripción general de la comunidad de San Nicolás: Su geografía, economía, servicios, educación, salud, medio ambiente, cultura y población.

Posteriormente, la investigación muestra las genealogías de las familias de la vereda San Nicolás, para ello se recurrió a las narraciones orales, reuniones y entrevistas con detenimiento hechas a personas mayores de 60 años, quienes posibilitaron la obtención de la información que hoy presentamos, para que se conozca en una forma sucinta y breve la historiografía de San Nicolás.

JUSTIFICACIÓN

Existe el riesgo de que los distintos grupos generacionales de la comunidad de San Nicolás queden sin conocimiento de la historia de vida de la vereda, todo por carecer de un texto memoria que le permita a los habitantes de la comunidad encontrarse para reactualizar su pasado, por ello se hace necesario elaborar un documento que le posibilite a la gente enterarse de lo que antes fue la vereda, los actores que históricamente han intervenido en su proceso de construcción y consolidación como territorio, el modo de vida de la gente en los primeros años de su fundación y en el devenir histórico.

Además, conocer la forma como los diferentes familiares (grupos primigenios) en el tiempo se han relacionado para construir y encontrar sentidos de vida. Es decir, la manera como las familias ha establecido lazos de consanguinidad para trazar proyectos de vida.

MARCO CONCEPTUAL

El presente estudio aunque puede estar enmarcado en una red de conceptos globales y particulares, por ser las genealogías una temática amplia, para el caso particular se emplea categorías tales como:

Familia: Entendida como grupo de personas que habitan en un mismo lugar y comparten la misma fuente de satisfacción de sus necesidades básicas.

Estructura cultural, social y educativa en razón de la necesidad de comprender al hombre como producto de su medio ambiente.

Ambas naciones son concebidas por los autores Diego Ceballos, Martha González y otros en el texto “Las familias de hoy en Colombia”. Otra noción que en estos mismos términos es útil para esta investigación es el concepto de familia extendida concebido por el investigador Mario Diego Romero, quien la define como “Proceso de encuentros y realizaciones de parentesco...”

Parentesco: En *Robin Fox* el parentesco aparece como las relaciones entre parientes, es decir, personas emparentadas por consanguinidad real putativa o ficticia.

En este mismo orden, también los autores Diego Ceballos, Martha González y otros se pronuncian al respecto desarrollando una clasificación del tipo de relaciones que se tejen en la estructura familiar. Llama la atención la forma como estos autores presentan este cuadro de referencia familiar.

Red familiar: Conjunto de relaciones de apoyo afectivo o material en los momentos de consolidación o de crisis del ciclo familiar. En ésta se desarrolla un entramado de redes.

Red matrilineal: Se da cuando el hogar conformado acude siempre a la familia de la mujer; al mismo tiempo esta familia de origen no concibe el funcionamiento de este nuevo hogar sin su ayuda.

Red patrilineal: Cuando el hogar conformado acude a la familia de origen del hombre.

Red compartida: El hogar conformado acude a sus respectivas familias de origen; entre las dos familias se dan acuerdos fáciles para evitar conflictos.

Red ausente: Ésta no aparece cuando los miembros del hogar son migrantes de otra parte, es necesario indicar que aunque no aparezca explícita es necesario utilizar como cuadro referencial la teoría de sistemas abordada por el teórico *Ludwing Van Bertalanffy*, quien la define como: Conjunto de elementos en interacción que constituyen en todo organizado.

En el caso particular esta conceptualización de *Bertalanffy* resulta útil porque permite contextualizar la estructura familiar como un sistema de individuos interdependientes. Se aprecia como los lazos de consanguinidad dados de forma interespacial en la vereda San Nicolás están estructurando a las familias como parte de un todo.

Otra categoría que para el objeto de la presente investigación es bastante útil es el concepto de memoria colectiva, desarrollado por el estudioso *Lefgo*, quien manifiesta que ésta conserva el saber fundamental para afrontar necesidades de supervivencia y reproducción, para darle sentido a la relación de su vida con el

medio y para dar explicaciones a su origen y a su posterior desenvolvimiento. En el caso de San Nicolás, desde esta conceptualización interesa conocer mediante relatos orales, por parte de los actores de avanzada, el pasado histórico de esta comunidad.

El empleo de estos conceptos como marco de referencia obedece a que son el vehículo conductor de este estudio. En el caso de la categoría familia al igual que el despliegue que los autores antes citados hacen de ella porque permite contextualizar en forma concreta la familia y la tipología dada en San Nicolás.

Además, esto aunado con el enfoque sistémico de la familia, del cual hemos venido hablando, aporte algunos elementos susceptibles de ser manejados metodológicamente para una mayor comprensión de las relaciones que hoy se tejen en las familias de San Nicolás.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo del presente estudio se ha tenido en cuenta un número de 130 familias que son el resultado de las diversas relaciones establecidas por los descendientes de los primeros habitantes de este territorio.

Para la obtención de la información se tomó como fuente primaria los datos obtenidos de los diálogos realizados con las personas mayores de 60 años, las cuales se dedican a diversas actividades productivas especialmente la agricultura tradicional o de pancoger y profesionales coetáneos de esta generación.

Las personas seleccionadas para la obtención de la información permitieron el establecimiento de una empatía, lo cual generó un diálogo sincero y abierto gracias a los nexos de confianza y reciprocidad que se estableció a medida que se desarrolló la investigación.

La materia prima que se recoge es la información de la vida familiar, pues aún en esta comunidad en gran parte se traduce a la memoria oral, la cual se ha difundido de generación en generación, tomando la caracterización de memoria colectiva.

Para este estudio el método de investigación empleado fue el etnográfico que mediante los informantes en sus respectivos conceptos enunciaron su conocimiento de la comunidad. Igualmente en él se utilizó métodos como recolección de la información, la entrevista en profundidad, en la cual se empleó una serie de preguntas estimuladoras y reveladoras de material significativo... En todo el proceso de las secciones iban surgiendo unas preguntas que condujeron a la matización y comprensión del argumento central.

Además estas entrevistas se caracterizaron por ser una dialógica en la cual imperó la relación de sujeto-sujeto, más que la relación sujeto-objeto.

Esta investigación tuvo una duración de tres años en los cuales se hicieron las consultas necesarias para la obtención de la información, teniendo en cuenta que las fuentes especialmente las narraciones orales, fueron veraces. Para constatar esta veracidad se desarrollaron varias reuniones con estas personas mayores de 60 años, en las cuales se discutieron los diversos relatos existentes hasta unificar criterios.

Luego se hicieron las consultas necesarias, tomando como punto de partida los datos obtenidos de las narraciones colectivas, utilizando para ello los documentos existentes en los siguientes archivos:

El primer archivo consultado fue el de Central del Cauca A.C.C., en el cual se obtuvo la información necesaria sobre la población esclava de la región (Haciendas Japio, Quintero y La Bolsa), haciendo énfasis en la historia de la Hacienda Japio por el protagonismo desarrollado por cota en la región y especialmente en la comunidad de San Nicolás.

El archivo eclesiástico de Popayán en el cual después de 6 meses no se entregó ningún tipo de información.

El archivo eclesiástico de Caloto, del cual se obtuvo información de personas de la comunidad nacidas en el año 1840, aunque los datos existentes en este archivo son a partir de 1900, se contó con una gran colaboración del padre evangelista Zapata y su secretario Armando Ulbarri. Además se consultaron varios textos bibliográficos que cimentaron la investigación en el ámbito teórico.

Para la recopilación de esta información se utilizaron elementos como el Diario de Campo, una grabadora y una cámara fotográfica.

El objeto del presente estudio es dar cuenta de los actores sociales que han participado y siguen participando de manera directa e indirecta en la historia de la vida de la vereda San Nicolás, municipio de Caloto, departamento del Cauca, para ello es necesario rastrear cuáles son los primeros pobladores que construyeron y siguen construyendo la historia de la vida de la comunidad, porque son éstos los que hacen con su experiencia cotidiana a lo largo de la historia darle sentido de vida a la comunidad, pero para conocer cuáles fueron los primeros habitantes que se establecieron en la vereda San Nicolás hay que tener como referente la historia de la Hacienda Japio porque fue la primera instancia socioeconómica de la región que albergó negros como fuerza de trabajo en calidad de esclavos, y porque la vereda San Nicolás es asentamiento aledaño a ella, y es necesario detenernos un poco en la historia de la Hacienda.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El desconocimiento de la historia de la vereda San Nicolás por parte de sus habitantes, exige la formulación de interrogantes precisos y reveladores, de tal forma que sus respuestas contribuyan a que los habitantes de la comunidad en particular, tengan un buen conocimiento de su historia.

De ahí, que la investigación “Sociedad y Familia en la vereda San Nicolás, municipio de Caloto, Cauca” intente responder a los siguientes cuestionamientos:

¿Qué actores sociales inciden, históricamente, en la construcción y consolidación del territorio de esta vereda? Y cómo la vereda San Nicolás se ha venido configurando en el tiempo.

¿Cómo se han dado las diferentes relaciones entre los troncos familiares y cómo éstos han contribuido a la consolidación del territorio?

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Reconstruir la historia de la vereda San Nicolás, sus componentes, conformación familiar y comunitaria, así mismo sus formas y expresiones de vida.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a) Elaborar un documento memoria que sirva de soporte material de historia de la vereda San Nicolás.
- b) Conocer los diferentes vínculos que se han establecido entre los descendientes de los troncos fundadores (primigenios) y con ello el surgimiento de vínculos de consanguinidad y vecindad que caracterizan esta comunidad.
- c) Identificar los diferentes factores que han permitido la consolidación como territorio a esta comunidad.
- d) Describir los diferentes tipos de relaciones o vínculos que se dan en el ámbito de pareja (matrimonio, unión libre y otros).
- e) Explicitar algunos elementos subjetivos propios de la cultura que permite conservar y participar en las diferentes manifestaciones culturales.
- f) Determinar algunos factores que han contribuido al deterioro socioeconómico de la comunidad.

1. HISTORIA DE JAPIO

La historia de la Hacienda se remonta a principios del siglo XVIII cuando existían en la zona los reales de minas, los cuales eran explotados por personas jurídicas o la iglesia, en el caso de la Hacienda Japio para el año 1720 fue un real de minas a una compañía de Jesús cuando éstos fueron expulsados de la colonia.

La Hacienda Japio junto a la de Mataredonda fueron entregadas en adjudicación a Don Francisco Antonio de Arboleda y desde entonces hasta mediados del presente siglo ha pertenecido a diversos miembros de esta familia, tanto de Japio como de las haciendas Mataredonda, San Julián, La Arrobleda, Asnenga, El Credo, Los Frisoles, Quintero y Puracé, eran las propiedades que pertenecían a la familia Arboleda cercanas a la población de Caloto (ver mapa actual de la extensión de la Hacienda Japio).

Respecto a la extensión de esta hacienda no se dispone de fuentes precisas y de sus diferentes variaciones a través del tiempo, el único dato sobre la extensión territorial de la Hacienda Japio actual es el de Mariano Sendoya, quien adjudica a la hacienda una superficie de 1.153 hectáreas con 2.800 varas cuadradas, perteneciendo 480 hectáreas con 2.800 varas a la jurisdicción del municipio de Caloto, incluyendo la casa de la hacienda que en este momento es patrimonio histórico de la región, 735 hectáreas pertenecen al municipio de Santander de Quilichao¹.

La extensión actual es de 846 plazas por lo cual la Hacienda de Japio equivale a 541 hectáreas al igual que las otras propiedades de la familia Arboleda, se

¹ Fuente documental, para el caso de Japio es el archivo personal de Sergio Arboleda, el cual se encuentra en el Archivo Central del Cauca, es un archivo de orden cronológico y sin orden interno, constituido en su mayor parte por cartas e informes administrativos que no permiten ser citados con una referencia precisa.

destaca por tener una economía diversificada la cual está representada en renglones como la agricultura, ganadería, minería y la industria, ya que aquí funcionó una licorera de la cual se extraía aguardiente con sus respectivos derivados; en el ámbito político la participación de sus propietarios, la ubicación militar estratégica la convirtió en una fuente de abastecimiento para los ejércitos patriotas en las luchas de independencia hasta las últimas guerras civiles del siglo pasado².

La historia de la Hacienda Japio durante el siglo XIX al igual que el resto de las haciendas de la región no reflejó la prosperidad del periodo anterior, los diferentes conflictos del orden público condujeron a sus dueños muchas veces a contraer deudas e hipotecas sobre las tierras de Japio³.

Japio desde el momento que pasó a manos de la familia Arboleda no transforma su ciclo productivo.

Japio siguió como hacienda de trapiche y ganadera, pero a diferencia del ciclo anterior, la producción de caña de azúcar se orienta a la obtención de otros derivados diferentes a las mieles, como el aguardiente y el azúcar.

Se introdujo una mayor cantidad de esclavos negros, no solo para la producción de caña y sus derivados sino para la extracción de oro en los filones de los cerros cercanos a Japio, además se dio la producción de ladrillos y tejas que abastecieron las necesidades de la hacienda y del mercado regional, este ciclo se prolonga hasta mediados del siglo XIX⁴.

A partir de este momento el país y al interior de éste, el Cauca sufrió una serie de transformaciones sociopolíticas bajo la dirección de los liberales, los cuales

² Ver detalle en Mariano Sendoya. 1975, pág. 127-129.

³ Llanos 1979, pág. 25.

⁴ Llanos, 1979. Pág. 55.

generan reformas al sistema existente; una de las principales reformas fue la abolición de la esclavitud, dentro de este contexto las diferentes transformaciones socioeconómicas que implica la abolición de la esclavitud, en el caso de la Hacienda Japio, se generó un reordenamiento interno cuyo eje fueron las nuevas relaciones de producción con la mano de obra negra liberada, que permaneció cerca de la hacienda, para este momento Japio tenía una población esclava de 108 individuos.

1.1. MANUMISIÓN EN LA HACIENDA JAPIO

Desde las revueltas liberales lideradas por José María Obando la Hacienda Japio junto a la de Quintero eran las más importantes de las que pertenecían a la familia Arboleda, las cuales se vieron diezgadas y empezaron a sufrir un deterioro progresivo en su interior.

La región caucana era una de las zonas de mayores problemas de orden público, las cuales se originaban por el descontento de los negros esclavos y libertos y en los temores y la represión ejercida por los grupos sociales dominantes generándose una disminución de la disponibilidad de fuerza de trabajo y el debilitamiento del poder del hacendado sobre la mano de obra esclava; ejemplo del conflicto que se vivió en ese momento fue el mensaje dirigido por el administrador de Quintero A. Martín de Pombo de Arboleda en el año 1841, el cual mostraba el descontento de los negros quienes decían: No muelo más porque no hay un hombre que se presente, estos negros tienen armas y los compañeros y amigos derrotados, todos se mantienen infaliblemente de los ganados de sus haciendas... si usted no se vale de las autoridades no quedará una res en esta hacienda... en la parte de las caballerías solo ha sido perjudicada en cuatro y esos por sus criados.

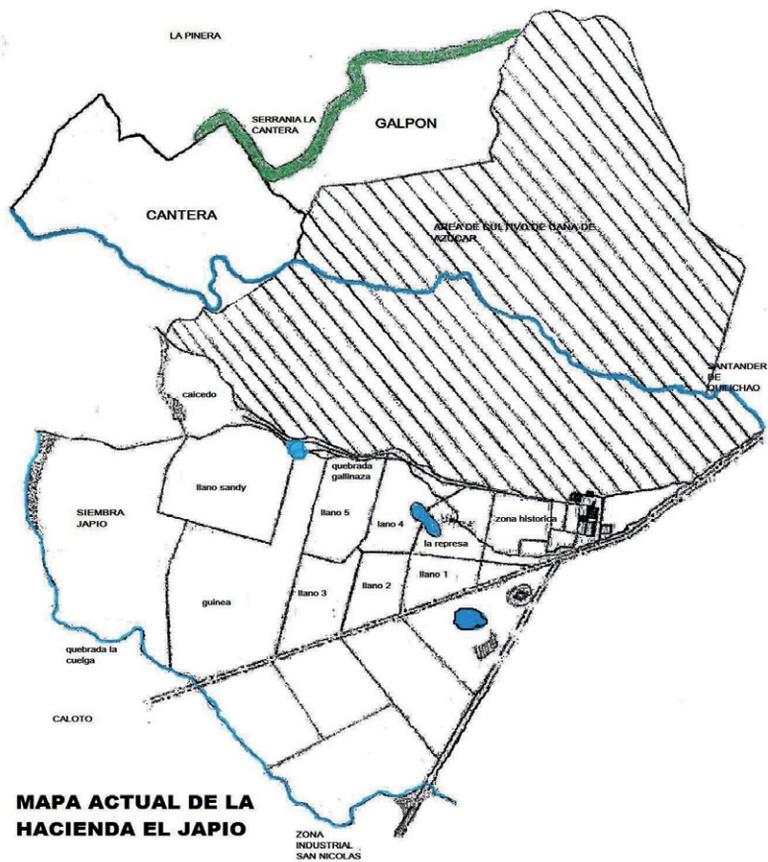
Estas manifestaciones de resistencia negra generaron la pérdida de autoridad de los administradores nombrados por propietarios ausentistas y por ende la autoridad sobre los trabajadores subordinados⁵.

A partir de esto se generó un problema social que tenía efectos económicos, tomamos en cuenta el capital que está representado en los esclavos que pertenecían a la familia Arboleda, para el caso de Japio se contaba con una población de 168 esclavos, pero esta cantidad para 1832 había disminuido notablemente por las fugas, las manumisiones y ventas de esclavos. El capital que poseía la familia Arboleda en esclavos, generó una oposición radical al proceso de manumisión de los esclavos⁶. A mediados del siglo XIX se hacía efectiva la liberación de los esclavos, siendo administrador de las Haciendas Japio y Quintero, el señor Luis Espinoza, se presentaron avaluados una buena parte de los esclavos pertenecientes a las haciendas anteriormente mencionadas, la lista de presentación estaba conformada por 53 esclavos mayores de 30 años, 35 esclavos menores de 60 años y 7 mayores de 60 años calificados como inútiles para un total de 95 esclavos de los cuales 68 pertenecían a la Hacienda Japio y los 27 restantes pertenecían a la Hacienda Quintero⁷.

⁵ acc-c. Carta informe. 1841, 22 de agosto, Caloto (A) Martín de Pombo de Arboleda remite Rafael Marín.

⁶ Acc-c. Inventario de las Haciendas de la Familia Arboleda. 1832.

⁷ Los apellidos de los esclavos eran típicamente negros, ninguno llevaba el apellido de su amo. Los más comunes eran: Zape, Mandinera, Lazo, Mina, Bente, Lucumí, Cambindo, Fory, Usuriaga, Mazú, Viáfara, Congo, Balanta.



Mapa 1. Hacienda de Japio

Estos sólo representaban una parte de los esclavos de las haciendas de donde se infiere que no obstante las fugas, ventas y reclutamiento militar de esclavos negros los Arboleda tenían mucho capital que defender. Es importante resaltar que en esas listas de esclavos presentados ante las juntas de manumisión se omitían hijos de las esclavas libres por ley menor de edad, de los cuales Japio tenía en ese momento 120⁸.

1.2 ACTIVIDAD ECONÓMICA DE JAPIO

A mediados del siglo XIX se mantuvieron diversos frentes productivos el más importante fue el cultivo y procesamiento de la caña de azúcar. No se conoce la extensión de los cañaduzales, pero sí se calcula que para dicha actividad se necesitaba una buena cantidad de fuerza de trabajo. Luego en el proceso de molienda en el trapiche se extraían productos como la miel y la panela. La producción de azúcar y aguardiente era un proceso de mayor tecnificación, la mano de obra que desempeñaba esta función tenía cierto grado de especialidad, además en el interior de la hacienda se encontraba una fábrica de ladrillo y teja cuyos productos estaban destinados al consumo local, otro renglón importante fue la ganadería, la cual estaba representada en la ceba de novillos, aunque este renglón no fue tan productivo por los continuos embargos y saqueos por parte de las tropas enfrentadas en las guerras civiles.

En los últimos veinte años del siglo pasado las tierras bajas del valle geográfico del río Cauca no fueron una excepción del auge ganadero que vivía el país en el cual se han introducido pastos artificiales como el para y la guinea⁹.

⁸ ACC. Libros de Cuenta.

⁹ El trabajo. Trimestre VI, Popayán, junio 15 de 1889, No. 69.

Para lograr la expansión en los potreros era recibir las tierras desocupadas por arrendatarios y terrazgueros sembradas en pasto, ejemplos como los de Barragán que participaron de la ampliación de los potreros fueron notificados del desalojo dentro de unos años de los terrenos que ocupaban, en el cual se les ofrecía que tendrían un pago de 10 pesos por cada cuadra que se entrega sembrado en guineo¹⁰, las ventajas de este cambio eran sugeridas a Don Sergio Arboleda por su hijo Alfonso, administrador de Japio en ese entonces.



Foto 1. Hacienda Japio

La implementación de cultivos de pasto trajo consigo una escasez de víveres y una gran carestía de los alimentos, teniendo una gran oposición por parte de los campesinos padres de la región¹¹. Según un campesino vecino de la vereda San Nicolás, jurisdicción del municipio de Caloto, haciendo referencia a la historia oral de sus antepasados hace cita al conflicto que se presentó por la erradicación de

¹⁰ ACC-A 1880, agosto 25 Japio a Sergio Arboleda, remite Alfonso, su hijo.

¹¹ Entrevista No. 3 Vereda San Nicolás, 1986.

cultivos de pan para ser reemplazados por potrereros entre el hacendado y los campesinos antiguamente esclavos o negros libertos de la región.

Japio después de la abolición de la esclavitud continuó una relación con los antiguos esclavos que permanecieron en terrenos aledaños o pertenecientes a la hacienda en calidad de terrazguero cuyo valor dependía de la extensión adjudicada, este terraje se pagaba en jornales o en dinero. El uso que el ocupante daba a esas tierras era aprobado por el hacendado, el terrazguero además de pagar su renta estaba obligado a trabajar incondicionalmente como peón o jornalero para la hacienda y por ende la subsistencia de su familia.

El terraje como sistema fue el medio social y económico que favoreció a los hacendados caucanos después de haber perdido sus esclavos y con ellos una buena parte de sus capitales.

Los ingresos por terraje eran Japio, tanto o más importante que las otras actividades económicas que desarrollaban los hacendados, para ese momento Japio era una hacienda productiva con diversos frentes tanto tradicional como tecnológico, donde el terraje tenía una doble función, la primera retener la mano de obra y hacer productivas las tierras periféricas a bajos costos y la segunda hacía evidente la coexistencia entre formas libres de trabajo y rasgos de previas formas cautivas.

La constitución de un orden arrendatario postesclavista podía verse reflejado en la organización interna de la Hacienda Japio durante los últimos 50 años del siglo pasado (1850-1909), Japio estuvo administrada por miembros de la familia Arboleda y por un grupo de trabajadores subordinados a ellos. El propietario estuvo siempre ausente puesto que residía en Popayán. Dentro del orden interno en Japio se encontraba un administrador subordinado directo de propietario, encargado de todos los asuntos relacionados con la hacienda.

Este contrato se realizaba en Popayán y un ejemplo es el contrato realizado el 11 de abril de 1855 entre Sergio Arboleda y José María Vergara y Vergara, el contrato decía: "Sergio Arboleda y José María Vergara y Vergara hemos convenido lo siguiente... Vergara administra las haciendas Japio y Quintero sujetándose a los órdenes e instrucciones que Arboleda... Arboleda abonará a Vergara el quince por ciento del producto bruto de las ventas de miel, panela y azúcar, y de las de leña, paja y caña y demás materiales del tejar; el seis por ciento de todos los demás productos de la hacienda... será el cargo de Vergara los gastos de reparación, refacción y reposición de los edificios, molinos, hornos, fondos, cercos, chambas"¹².

El administrador ganaba un porcentaje de la producción esto era un incentivo fundamental para el comprometerse a cumplir su trabajo y obtener resultados satisfactorios que irían a beneficio directo de sus propios ingresos.

En el orden descendente se encontraba el parcelero, este parcelario tenía un sembrado y pagaba renta al propietario y un porcentaje del producto obtenido, este hombre tenía derecho a disfrutar un pedazo de tierra labranza, este contrato podía ser indefinido o limitado a un ciclo productivo, este sistema de producción generó el surgimiento de nuevas relaciones productivas más amistosas entre propietarios y parceleros, dando origen a caseríos en terrenos aledaños o al interior de los terrenos de la hacienda Japio generando nuevas alternativas de subsistencia al negro liberto.

Es posible afirmar con certeza que los terrazgueros o terrajeros como son llamados en algunos documentos, eran negros libertos que habían servido como esclavos en las haciendas que los contrataban como tales. Eran aquellos libertos que habían desechado la colonización de Rivera y la resistencia armada guerrillera como forma de vida. El terrazguero era también indiferenciable

¹² ACC-A Lista de contrato.

económica y socialmente de otros negros libres, propietarios de parcelas que sobrevivían como campesinos independientes; en términos generales el terrazguero de Japio era un peón incondicional, no todos los peones de la hacienda eran terrazgueros, pero todos los terrazgueros sí eran peones en Japio.

El terrazguero como categoría socioeconómica específica no sólo existió en el Cauca, para la segunda mitad del siglo XIX dice Orlando Fals Borda respecto a las tierras de Loboá, Mompós¹³, con la construcción del Acta – Hacienda, aparecieron fuerzas contrarias que empezaron a descomponerla: Uno era negro cimarrón supervivientes a las anteriores expediciones punitivas, el otro grupo estaba conformado por vecinos libres de vínculos de servidumbres, gente pobre y trabajadores. Las masas sensibles al control de los administradores tuvieron que pagar terraje, es decir, una contribución en dinero o en especie por el uso de la tierra.

Para asegurar la mano de obra al interior de ésta, este sistema es determinante, en el caso de Japio para dar origen a asentamientos negros como es el caso de San Nicolás, cuyo orígenes son la Asociación de Campesinos libres y terrazgueros, esto se puede constatar si tomamos como referente el mes de octubre de 1853, casi dos años después de haber sido abolida la esclavitud, fue realizado en Japio un contrato colectivo que mostraba en forma clara y evidente la condición socioeconómica del terrazguero de Japio, por lo cual transcribiéndolo, decía así: “En la Hacienda Japio al 19 de Octubre de 1853, nosotros a saber, Sergio Arboleda por una parte y por otra Mateo Balanta, José Antonio Mina, Regildo Lucumí, Segundo José Elías Zape, Prudencio Mejía, Agustín Carabalí... 30 en total hemos convenido en el siguiente contrato estando reunidos todos en

¹³ Fals Borda: 1980-60B Bogotá.

Aclara el autor que este sistema de terraje y jornalero que se desarrolló en la región momposina, surgió tempranamente debido a las dificultades para la importancia de esclavos y fue extensivo a diferentes grupos étnicos incluyendo indígenas y blancos, el terraje era un sistema efectivo que sirvió para atar al esclavo (libre) asegurando su permanencia en la hacienda una vez que fuese declarado libre.

casa del mayordomo y expresando nuestra voluntad uno por uno. Sergio Arboleda permite a todos los individuos que se acaban de expresar que viven con sus familias en la hacienda Japio en las casas que hoy ocupan o haciendo otras en los lugares que convengamos y que mantengan en las tierras de la hacienda, las sementeras y animales que hoy tienen en los mismos términos que cuando eran esclavos, advirtiéndole sí que no deben tener en la hacienda marranos fuera del chiquero.

Los libertos y manumitidos mencionados arriba se obligan por su parte a razón por arrendamiento el trabajo personal de ellos, de sus mujeres y de sus hijos e hijas mayores de diez años a razón de un día de cada semana. Este día será servido en los trabajos que el mayordomo designe y lo pagarán sin excusa ni pretexto alguno sirviendo con sus herramientas. Además se comprometen ellos, sus mujeres, hijos e hijas a trabajar un jornal en las haciendas siempre que se les llame poniendo herramientas a razón de dos reales el jornal de los varones, al mismo precio el de las mujeres en la deshierba y a real el de los jóvenes sean varones o mujeres. Debe entenderse que el trabajo efectivo de cada día ha de ser de ocho horas y que no cumpliendo o cumpliendo mal serán despojados de la hacienda y pagarán los perjuicios ocasionados en la hacienda por la falta. Al cumplimiento de lo dicho se obliga Sergio Arboleda con todos sus bienes habidos y por haber y los jornales expresados, antiguos esclavos y manumitidos de la hacienda, con sus ganados de todas clases con las sementeras que tienen o tengan en la hacienda, con los frutos que de éstas cosechen y con los demás bienes que a tener pueda. Este contrato de Arboleda cada uno de los contratantes expresados durará por el tiempo que a ambos convenga. Y no habiendo quien sepa firmar entre los jornaleros contratantes lo hacen por ellos Manuel María Idrobo y Selso Jordán.

En los mismos términos de ésta contrata se ha comprometido Narciso Paz cuyas hijas trabajan por él, María Jesús Mancilla, diez personas, cuatro de ellas mujeres.

En los mismos términos quedan comprometidos Manuel A. Díaz, Crisanto Mina, Faustino Mandinga, Roque Romero.

En estos mismos términos se habían comprometido los de Quinteroⁿ¹⁴.

Este mismo sistema de contrato se desarrolló en las haciendas Quintero y La Arboleda, que más tarde se convirtieron en asentamientos negros con el mismo nombre. Este sistema económico terrazguero beneficiaba directamente al hacendado ya que el terrazguero después de irse no tenía derecho a ningún tipo de mejora e indemnización, vale la pena aclarar que este sistema no fue el único que permitió la tenencia de tierra a los negros libres puesto que ya existían en la zona negros que habían comprado su libertad o la habían recibido de sus amos, los cuales eran conocidos como libertos que vivían en territorios periféricos de dichas haciendas, conflictos presentados entre hacendados como Sergio Arboleda, quien instauró demandas contra ocupantes de tierras que él argumentaba ser suyas, ejemplo de este fenómeno fue el presentado en el caso de Romualdo Balanta, quien en 1873 fue demandado por Arboleda por la propiedad y posesión de un lote de tierra ubicado en los márgenes del río Palo. El demandado argumentaba haber pagado 16 pesos de ley a Juan Bautista Perijó el año anterior¹⁵, este caso no fue aclarado y por ello a una decisión final; así mismo se presentaron conflictos por el deslinde entre Japio y otras haciendas en el medio de los cuales se encontraron negros terrazgueros cuyas pequeñas parcelas cultivadas eran objeto de agresiones de los hacendados en conflicto, estos terrazgueros que a partir de la manumisión habían ido ocupando gradualmente con o sin autorización las tierras de las haciendas.

¹⁴ ACC-Civil, año 1873.

¹⁵ ACC-civil, año 1873.

1.3 SURGIMIENTO DE LAS COMUNIDADES

Según la investigadora Claudia María González Correa, la cual expresa sobre el proceso de establecimiento de los negros en la zona y el investigador Eduardo Mejía, quienes toman como referente la segunda mitad del siglo pasado, argumentan que el negro se establece en tierras periféricas a las grandes hacienda del Norte del Cauca, surgieron aldeas y veredas de negros que aún hoy conservan sus características iniciales. Resulta muy significativo que en el transcurso de 50 años se presentan en los censos iniciales el surgimiento de poblados y aldeas con los mismos nombres e igual ubicación geográfica de alguna de las haciendas más importantes y nombradas del Norte del Cauca, los casos en referencia se presentaron por ejemplo con las aldeas en las entidades de las bolsas, con la población de Quilcacé, nombre de otra importante hacienda de la región; con el corregimiento de Quintero, la segunda hacienda más importante de la familia Arboleda hasta finales del siglo XIX, aquí mismo existe hoy en día una comunidad llamada Arboleda, nombre de otras de las haciendas de la familia Arboleda.

La ocupación a veces ilegal autorizada a cambio de terraje de tierra al interior de las haciendas fue gradualmente aglutinando familias negras cada vez en mayor número y con mayor estabilidad y arraigo. Los que en un principio eran caseríos de negros insertados en las haciendas, pasaron a través de los años a poblados independientes de ellas, esta transformación se generó utilizando medios legales que validaron la ocupación de las tierras.

El establecimiento de los campesinos en el valle geográfico del río Cauca, no ocurrió después de la abolición de la esclavitud; al contrario, fue la radicación de estos campesinos en distintas organizaciones lo que conllevó a que la esclavitud

en los distintos escenarios de producción como fueron las haciendas, se acabara¹⁶ antes de que los hacendados dejaran libres a los esclavos, por orden del presidente José Hilario López, muchos esclavos, indígenas y blancos pobres que habían subordinado y configurado estructuras sociales en territorios aledaños a las haciendas, dentro de esta clasificación se encontraban arrendatarios y agregados, que eran los que poseían un terreno en jurisdicción de una hacienda por el cual debían pagar una renta en especie y porcentaje en trabajo a los propietarios, también estaban los pequeños propietarios y poseedores de derechos en terrenos divididos quienes vivían con su familia en un terreno que habían obtenido por compra o por herencia de una mediana propiedad y finalmente, aparecían los poseedores “libres”, sin título alguno, en terrenos anegadizos o enmontados, a orillas de los ríos y ciénagas o junto a los caminos construidos por las comunidades de pobladores pobres.

El contrato de terrazgueros es otro modelo que sirvió para consolidar la formación de poblados negros en la zona, si tomamos como referente que los terrazgueros utilizaban los terrenos periféricos de las haciendas y este proceso no fue ajeno al proceso de formación de la comunidad de San Nicolás, relatos de habitantes mayores de 80 años me permiten argumentar que San Nicolás en sus primeros momentos fue un caserío al interior de la hacienda, esto lo aclararé más adelante cuando haga referencia a la historia de esta comunidad. En conclusión, la respuesta a la lectura esclavista reflejada en el caso específico de Japio deja ver claramente el cambio real que se generó.

El esclavo de Japio pasa a ser terrazguero generándose un cambio al interior de la estructura socioeconómica de la hacienda, el trabajador pasa a ser dueño de su

¹⁶ Mejía Prado Eduardo. “Orígenes del campesinado vallecaucano”. Pág. 79-86.

Nota de Reconocimiento: Gran parte de la información escrita en este documento, Capítulo Japio, fue obtenida de la investigación realizada por la Antropóloga Claudia María González Correa en su tesis “Economía del Manumiso Caucaño”, 1850-1900, Caso Hacienda Japio. Universidad de los Andes, Departamento de Antropología, Bogotá, 1987.

persona y bienes, era libre de desplazarse de un lugar a otro sin ser perseguido, pasó del cautiverio a una relación de dependencia de su capacidad productiva, de su capacidad de acumulación y movilidad económica, se había transformado en gran totalidad en las mismas que habían tenido los esclavos según Sergio Arboleda, ya que continuaban siendo usuarios de tierras ajenas.

Estuvieron expuestos diariamente al despojo, pero también es evidente que el proceso de terrazguero fue el principal dinamizador del surgimiento de asentamientos de comunidades negras como es la de San Nicolás.

1.4 ASPECTO HISTÓRICO DE LA VEREDA SAN NICOLÁS

La historia de la comunidad de San Nicolás se remonta a las primeras décadas del siglo XIX, se tomará como marco referente el año de 1852, año en el cual se da la abolición de la esclavitud y con ello los primeros asentamientos conformados por terrazgueros y sus familias.

Para reconstruir la historia de San Nicolás se ha tomado como referente la historia de la Hacienda Japio y los relatos de los ancianos mayores de 65 años de la comunidad y es así como se ha logrado establecer los diferentes nombres que ha tenido esta comunidad y su desplazamiento geográfico a través del tiempo.

El primer nombre fue el de "Las Lanchas", este caserío estuvo ubicado en predios de la antigua Hacienda Japio y hoy en día hace parte de los predios de la Hacienda La Campiña. Estaba ubicado a la margen derecha de la carretera que comunica a Japio con el Crucero de Gualí y que además sirve de límite de los municipios de Santander y Caloto, se encontraba ubicado 500 metros antes donde hoy se encuentran las instalaciones de Química Básica; el nombre de Las Lanchas se debe a unos anfibios que tenían como hábitat las diferentes lagunas

de la zona, se cree que eran chigüiros. Este caserío duró aproximadamente 30 años.

Se puede establecer que este asentamiento fue fundado por antiguos esclavos, los cuales dieron origen a familias como Mina, Conú, Balanta y Carabalí, que desde este tiempo predominan en la zona; luego de la obtención de algunos títulos de propiedad por parte de los negros libertos de los miembros de la familia Arboleda, los cuales vendieron a 30 centavos la plaza de tierra en terrenos planos y en ladera a 10 centavos, se dio un desplazamiento del caserío de Las Lanchas y se ubicaron en la periferia de un galpón en el cual se elaboraba ladrillo de adobe, en estas viviendas se ubicaron aproximadamente 10 familias, ya que el resto habían emigrado hacia las zonas de Guachené, Padilla y Puerto Tejada, porque sus tierras tenían mayor calidad para la agricultura, es por ello que no es extraño encontrar descendientes de los troncos fundadores de la Vereda San Nicolás en estos territorios ya mencionados.

El caserío del Galpón se convirtió en el origen del que hoy es San Nicolás, respecto a este nombre existen varias versiones, para ello tomaré en cuenta los relatos de los ancianos como lo son: Abraham Balanta, Gonzalo Balanta Conú, Luis Gonzalo Balanta Usuriaga, Saulo Mina Sánchez, Olga Lucía Mezú, todos estos fallecidos en los últimos años y la versión de Miguel Mina que es el único sobreviviente; los cuales señalan que el nombre de San Nicolás se remonta al año de 1917, año en el cual se construye la carretera troncal del norte que une los municipios de Santander, Caloto, Corinto y Cali.

Ellos argumentan que para esta época la comunidad fue visitada por un grupo de misioneros españoles que la bautizaron con el nombre de “San Nicolás de Tolentino” en homenaje a un santo español que tiene el mismo nombre, esta teoría fue desvirtuada en el proceso de recolección de datos referentes a la historia de esta comunidad; en enero de 1999, luego de hacer diferentes visitas el

señor Jaime Mezú presentó la tarjeta de identidad de su abuela Visitación Mina, hija de Adriano Mina, nacida en el año de 1896, en la cual se estipula como lugar de nacimiento la Vereda San Nicolás, esto permitió profundizar en la investigación y luego de la obtención de la partida de defunción de Camilo Antonio Conú nacido en 1843 y Mercedario Mina, nacido en 1840, los cuales son troncos fundadores de las familias que hoy en día viven en este territorio y lo argumentado por el historiador Mariano Sendoya¹⁷, el cual expresa que en el año 1885 durante los enfrentamientos de Caloto y Quilichao cita como sitio estratégico para los combates de los ejércitos a la Loma de San Nicolás, así lo expresa en uno de sus apartes las tropas revolucionarias al mando del Coronel Enrique Zamorano, fue la que pasó con el ánimo de tomarse a Caloto en el año 1885 y vio mucho ejército desde la Loma de San Nicolás y se retiró prontamente, en Caloto no había un solo soldado como protección a la Niña María, dice Zape el que esto escribe. Esto nos permite argumentar que el surgimiento y asentamiento de esta comunidad y sus diferentes desplazamientos geográficos no son inferiores al año 1820.

¹⁷ Fuente: Caloto ante la historia, autor Mariano Sendoya, Tomo número 2, año 1985.

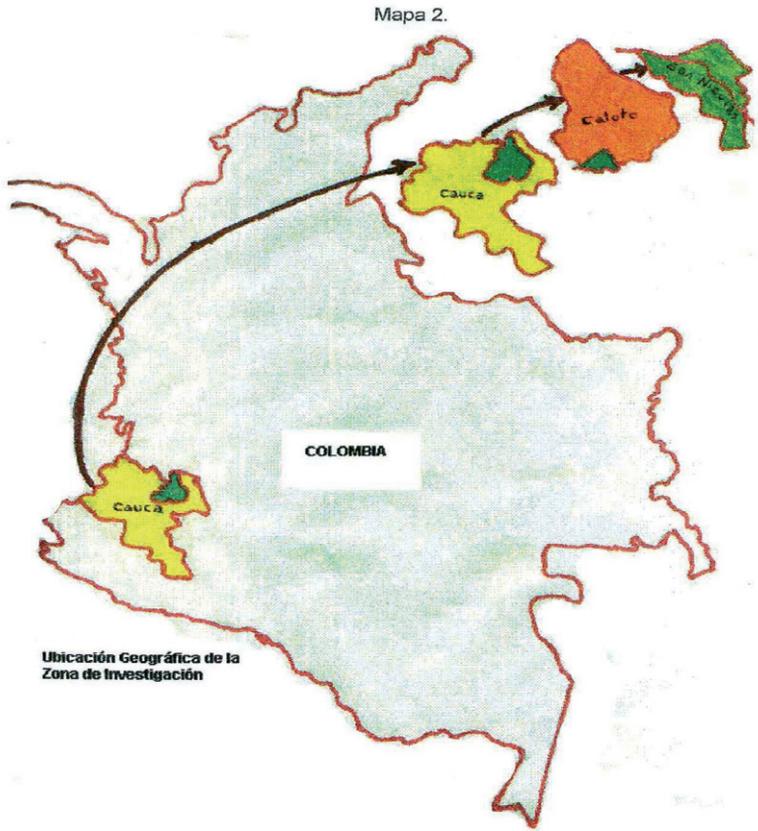
2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA COMUNIDAD DE SAN NICOLÁS

2.1 ENTORNO GEOGRÁFICO

La comunidad de San Nicolás se encuentra ubicada en la zona norte del Departamento del Cauca (República de Colombia), pertenece territorialmente al municipio de Caloto y es la cabecera del corregimiento que tiene su mismo nombre, el cual está conformado por las comunidades de Caicedo, San Rosa, Marañón y El Alba.

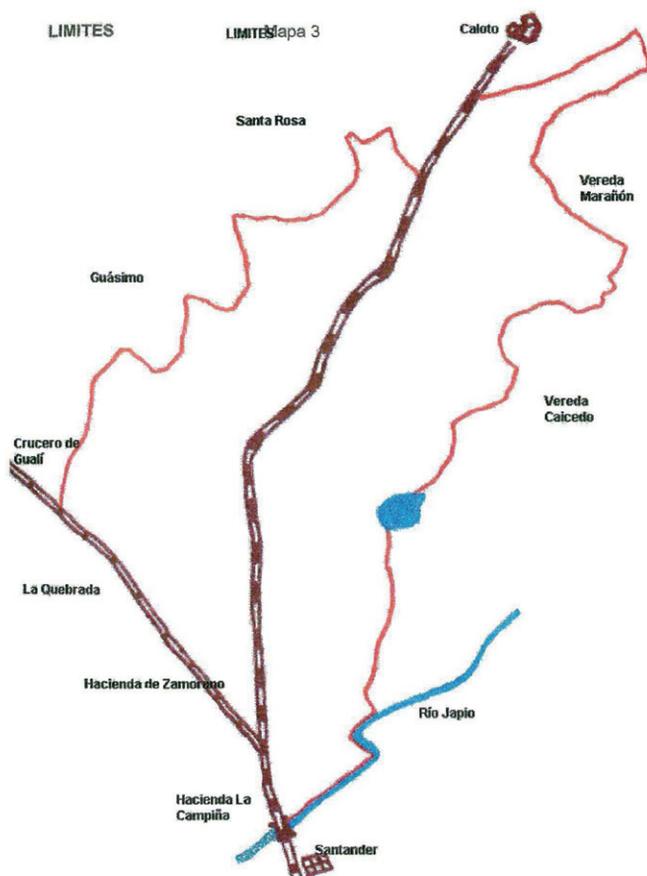
La comunidad de San Nicolás se encuentra a una altitud de 1050 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura promedio de 23°C.

El área de este territorio es de 9.14 Km aproximadamente, se encuentra a una distancia equidistante de Popayán, capital del departamento del Cauca a 86 km. Santander de Quilichao se encuentra a 6 km. De Cali, capital del departamento del Valle, se encuentra a 51 km; de Puerto Tejada a 22 km; de Villa Rica a 15 km; por la vía Caloto – La Y de Caloto (cabecera municipal) a 500 metros.



Mapa 2. Ubicación geográfica de la zona de investigación

2.2 LÍMITES



Mapa 3. Límites de la comunidad de San Nicolás

Limita:

- Al norte con las veredas Guásimo y Grucero de Gualf.
- Al noroccidente con la vereda La Quebrada y predios de las haciendas de Zamorano y La Campiña, esta última pertenece al municipio de Santander de Quilichao.
- Al occidente con la hacienda La Campiña.
- Al suroccidente con el municipio de Santander.
- Al sur con las veredas Caicedo y Las Aguas.
- Al oriente con las veredas Marañón, Santa Rosa y la cabecera municipal.

2.3 TOPOGRAFÍA

Por estar en la zona de transición, presenta una altura entre 1000 y 1100 metros sobre el nivel del mar, con terrenos que van desde una ligera inclinación con pendientes entre 3 y 7% (1000) y de 7 a 14% (1100), dominado por pequeñas colinas intermedias bajo la influencia de la cordillera central y en el valle geográfico del río Cauca.

La comunidad de San Nicolás se encuentra ubicada en la zona de transición topográfica, con pendientes entre 7 y 14% en el pie de las ondulaciones y colinas, de la cordillera central a 1100 metros sobre el nivel del mar.

2.4 CLIMA

Las condiciones climáticas del municipio de Caloto están determinadas por factores como:

- La altitud baja ecuatorial que determina las horas luz con máximas temperaturas en las fechas de los equinoccios (21 de marzo y 22 de septiembre).

- La altitud de la cordillera central que atraviesa el territorio, contribuye a la presencia de pisos térmicos diversos como: Cálido 109 km², medio 296 km² y frío 21 km², donde la comunidad de San Nicolás está localizada en el piso térmico cálido, apto para el desarrollo de actividades económicas agrícolas y pecuarias.

A pesar de estas condiciones naturales en la región, el municipio y la comunidad de San Nicolás, objeto de este estudio, han cambiado por fuertes alteraciones generadas por el Fenómeno del Niño (verano prolongado) y por el Fenómeno de la Niña (invierno prolongado).

2.5 PRECIPITACIÓN PLUVIAL

Para esta información recurrí a los datos de la Sub-Estación Meteorológica más cercana, con la cual cuenta el IDEAM, no contando las estaciones existentes en el área con equipos que permitan hacer el registro de todos los componentes ambientales a medir.

La estación completa más cercana a la vereda se encuentra ubicada en la carretera que conduce de Santander de Quilichao a Caloto, en predios de la antigua hacienda Japio (hoy La Campiña) en las coordenadas 03° 01' 00" norte y 76° 28' 00" al oeste de Greenwich y a una elevación 1018 msnm, distante aproximadamente a 1 ½ km en línea recta a San Nicolás en la vía Santander de Quilichao a Caloto.

Esta estación proporciona datos de precipitación diaria y son tomados para el periodo 1976-1997 a Abril.

Cuadro 1

Precipitación y Estaciones cercanas a la comunidad de San Nicolás (Estación de Japio)

Concepto	Estación de Japio
Precipitación promedio anual	1.715 mm en los últimos 14 años
Precipitación promedio mensual	143.12 mm en los últimos 14 años
Precipitación promedio diario	4.82 mm en los últimos 14 años
Máxima diaria	107 mm ocurrida el 10 de noviembre de 1988 104 mm ocurrida el 27 de diciembre de 1988.

Fuente: Diagnóstico Socio-Ambiental de las comunidades de San Nicolás, Santa Rosa, Caicedo y El Guásimo. Fundación Ancestros y Raíces en Japio, San Nicolás. Enero de 2000.

2.6 LAS CABAÑUELAS

Tomando como referente los indicadores culturales climáticos ancestrales como lo son “Las Cabañuelas”, se tiene como referente el comportamiento climatológico del mes de enero, la presencia de días de lluvia o días de sol registrados por los mayores.

Si llueve o hace sol en los primeros doce días, cada uno de estos tiene en secuencia el nombre de un mes del año, lo cual permite seleccionar los meses de invierno y verano. Estas cabañuelas permiten que los campesinos programen las actividades agrícolas y pecuarias del año y otras de uso doméstico que hacen parte del calendario cultural de la comunidad.

A través del calendario de vida cultural en la comunidad de San Nicolás se establecieron los siguientes periodos de lluvia y verano.

Cuadro 2.

Variación Climatológica Invierno – Verano en la comunidad de San Nicolás

Comunidad	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	octubre	Noviembre	Diciembre
San Nicolás	VA	VA	I	I	VA	VA	V	V	VA	I	I	VA

Convenciones: Verano: V Invierno: I Variado: VA

Se puede apreciar cambio en la medida que las comunidades están más cercanas a la cordillera central, donde los periodos secos y de lluvia varían distribuyéndose de acuerdo a los vientos alisios.

2.7 CARACTERIZACIÓN DE LA ZONA HIDROGRÁFICA

La zona hidrográfica es de vital importancia para la vereda San Nicolás, por ser fuente primaria donde se desarrollan actividades para el desarrollo económico, social y para el mantenimiento ecológico ambiental de los ecosistemas naturales y artificiales presentes en la comunidad.

San Nicolás, por su ubicación, posee un gran número de fuentes de agua representada en ríos, quebradas, ojos de agua, zanjones, humedales; muchos de estos nacen en predios de la comunidad debido al gran número de bosques que en ésta se encuentran.

La mayor parte de los ríos y quebradas son subcuencas del río Japio que a la vez hace parte del río Cauca.

Principales Ríos

- Río Japio, que baña al extremo suroccidental de la comunidad y sirve de límite entre los municipios de Santander y Caloto.

- Quebrada Gallinaza, aproximadamente en un kilómetro de su recorrido baña terrenos del área de San Nicolás en predios de la hacienda Japio, desemboca en el río Japio.
- Quebrada La Cuelga, nace en territorios aledaños a la comunidad de San Nicolás. Atraviesa ésta de suroccidente a noroccidente y recibe aguas de las quebradas Jirihuelo que nace en territorios pertenecientes a la comunidad y predios de la hacienda Japio. Desemboca en el río Japio.
- Cañada Yarumo y Yarumito, éstas dos nacen en predios de la comunidad. Yarumito nace en predios de la hacienda El Retiro. Yarumo nace en predios de la familia Balanta Mina, sitio conocido como el Cachimbo. Es alimentada por dos ojos de agua, uno ubicado en la propiedad del señor Luis Campo Aguilar (fallecido) y otro ubicado en la propiedad de Rubén Mejía.

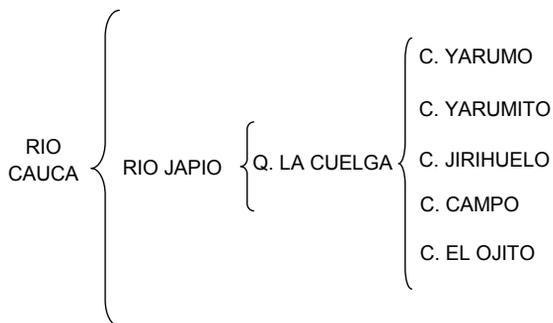
Estos ríos se unen en predios de la hacienda El Retiro, dando origen al zanjón Yarumo, el cual desemboca en la quebrada La Cuelga, 100 metros arriba de donde se encuentran las instalaciones de Química Básica. Además recibe las aguas del zanjón del Canalón, que nace en la propiedad de la familia Brand y que atraviesa los predios de la familia Saldaña.

Además encontramos otros zanjones como:

- El zanjón La Guinea en predios de la familia Balanta Mina.
- El zanjón El Llanito en predios de la familia Mina.
- El zanjón de la piedra Andá fiá en predios de la hacienda Japio.
- El zanjón de la piedra Negra en predios de la hacienda Japio.

Estos zanjones desembocan en la quebrada La Cuelga.

Cuadro 3. Red Hidrográfica



El río Japio desemboca en el río Cauca, La Cuelga desemboca en el río Japio, las cañadas Yarumo, Yarumito, Jirihuelo, Campo y El Ojito desembocan en la quebrada La Cuelga.

En la comunidad de San Nicolás encontramos un total de 17 lagos. La mayoría de éstos se encuentran en predios de las haciendas La Real, donde hallamos 4 lagos dedicados a la actividad piscícola.

Son lagos artificiales:

- En la hacienda El Retiro encontramos 3 lagos a causa de represamiento de la quebrada Yarumo.
- En el segundo sector de La Real en terrenos aledaños al Parque Industrial San Nicolás encontramos 3 lagos.
- En el sector del Bajón encontramos 3 lagos artificiales dedicados a la crianza de peces.
- Otro ubicado en el sector de La Campesina en la propiedad del señor José Vargas.
- 2 lagos ubicados en los predios del señor Carlos Dorado hacia la salida de Marañón. Estos lagos están dedicados a la cría de peces.
- En el sector de Cachará encontramos 2 lagos de propiedad del señor Salvador Gutiérrez dedicados a la cría de peces.
- En el sector de Corea encontramos 2 lagos artificiales pertenecientes a los señores Arley Mina y Jardy Mejía, estos están dedicados a la cría de peces.
- Otros lagos artificiales son los ubicados en predios de la hacienda Japio y son el resultado del represamiento y desvío por medio de canales, de la quebrada Gallinaza. Son utilizados para el riego de los cultivos de caña de azúcar de las haciendas Japio y La Campiña.

Ojos de Agua. Otro espacio de gran importancia hídrica son los ojos de agua que se encuentran en la comunidad. Entre estos tenemos:

- El ojito, ubicado en predios de la hacienda Japio.
- El de la hacienda Negra, ubicado en predios de la hacienda Japio.
- Otro ubicado en predios que pertenecieron al señor Manuel Aguilar (fallecido), hoy pertenecen a la hacienda Japio.
- Otro ubicado en la parte baja de La Guinea frente al Llanito. En este sector encontramos otros 2 ojos de agua. Los tres se encuentran en terrenos pertenecientes a la familia Mina.

TRAS LAS HUELLAS DE NUESTRA HISTORIA SOCIAL

- En la parte alta de la comunidad, en los predios conocidos como El Cachimbo, encontramos 2 ojos de agua que son de origen de la cañada Yarumo.
- Además encontramos otros 2 ojos de agua en predios de la hacienda El Retiro.

En nuestra comunidad encontramos un gran número de humedales que se constituyen en una fortaleza hídrica que nos asegura la existencia del agua por mucho tiempo.

Encontramos 20 humedales de los cuales un 60% de ellos se encuentran en predios de pequeños agricultores de la comunidad y un 40% en predios de las haciendas Japio y El Retiro.

Cuadro 4. Listado de los ojos de agua existentes en la vereda San Nicolás

Nombre	Sitio de nacimiento	Uso del agua	Vegetación principal
El Ojito	<ul style="list-style-type: none"> • Predio de la Hacienda Japio. • Vereda San Nicolás. 	Apta para consumo humano y animal.	<ul style="list-style-type: none"> • Helecho espinoso. • Junco. • Sanque Mula.
Piedra Negra	Predios de la Hacienda Japio.	Alimenta la Quebrada La Cuelga.	<ul style="list-style-type: none"> • Bosque Primario. • Caspe. • Mano de Oso. • Jigue. • Piñuelo.
Finca Finado Manuel	Predios de Japio.	Alimenta la Quebrada La Cuelga.	<ul style="list-style-type: none"> • Bosque Secundario. • Dragos. • Guabos. • Nacedero.
Llanito 1 Llanito 2	Predios de la familia Mina – Sector La Guinea.	Para agricultura. Para ganadería.	<ul style="list-style-type: none"> • Bosques secundarios. • Finca Tradicional. • Nacedero.
Cachimbo1 Cachimbo 2	<ul style="list-style-type: none"> • Predios de la Familia Balanta Mina. • Vereda San Nicolás. 	Da origen a la Cañada El Yarumo.	<ul style="list-style-type: none"> • Bosque Secundario. • Caucho, Guadua.
Sector El Canalón	<ul style="list-style-type: none"> • Predios de la Familia Saldaña. • San Nicolás. 	Da origen a la Quebrada Yarumo.	<ul style="list-style-type: none"> • Juncos. • Helechos.
Bajón 1	Predios de la Familia Brand Viáfara.	Lagos que alimentan a la Cañada Yarumito.	<ul style="list-style-type: none"> • Juncos. • Pastos.

2.8 DIVISIÓN INTERNA DE LA COMUNIDAD

La comunidad de San Nicolás se encuentra dividida en su interior en varios sectores. Algunos de éstos juegan un papel primordial en el devenir y acontecer histórico de esta comunidad, como es el caso de la hacienda Japio; en cuyo territorio están los orígenes tanto en el ámbito territorial como humano de esta comunidad, ya que ésta fue una hacienda de plantación con alta población esclava y libre que contribuyeron a dar origen a las comunidades de San Nicolás, Santa Rosa, El Guásimo y Caicedo.

Las otras haciendas que se encuentran en territorio de la comunidad de San Nicolás son: La Real, que en la actualidad está dedicada a cultivos de caña de azúcar en un 80% de su arca. La hacienda El Retiro ubicada en los predios que pertenecieron a la familia de Simón Conú, los cuales fueron vendidos luego de un remate que hizo el INCORA, sus propietarios han sido varios. En la actualidad pertenece a la familia Ángel, propietarios de la hacienda La Arrobleda.

La Cuelga, nombre dado al sector de la comunidad donde están instaladas las industrias. Química Básica, Sulfoquímica y Proinca. Además encontramos dos casas habitadas por empleados de las fábricas.

Sector de La Cancha: Constituida en su totalidad por terrenos planos aptos para la agricultura, surcados por dos ríos: Yarumito, que nace en la parte alta de nuestra comunidad, baña parte de los terrenos de la hacienda El Retiro y la Quebrada El Difunto, en terrenos aledaños a la hacienda Japio. El sector de La Cancha es habitado por descendientes de Simón Conú y Dionisio Balanta.

Hace aproximadamente 50 años, existían en el sector unas 4 casas, también un trapiche panelero perteneciente al señor Raimundo Conú, el cual funcionaba tirado por bestias. Además de las fincas tradicionales que abundan en este sector, es de

destacar lo diversificado de la economía con un gran número de ganado vacuno, caballar, porcino y abundantes aves de corral como patos, gallinas, gansos, bimbos, gallinetas, entre otros. Se conoce con este nombre porque aquí encontramos la cancha de fútbol de la comunidad. Esta fue donada en parte por el señor Raimundo Conú. La parte restante fue adquirida por la Junta de Acción Comunal al señor Rafael Mosquera Conú, heredero del señor Raimundo Conú.

Es importante resaltar que en este sector de la comunidad se encuentran ubicados los centros educativos como es el caso de la escuela en donde funciona el Grado Cero y el Ciclo de Primaria de 1º a 5º; además encontramos el Preescolar llamado Casita de Niños (Senderos del Mañana), creada por la comunidad.

En este sector encontramos un mejor desarrollo arquitectónico de la comunidad. La mayoría de las casas están construidas en ladrillo, algunas en bahareque con repello de arena y cemento, reflejándose mayores bienes materiales de subsistencia. Este sector está constituido por 34 casas.

Sector de la tienda El Deportivo Cali: Nombre dado a las casas ubicadas en los territorios que pertenecieron a Jeremías Ortiz, los cuales fueron adquiridos por José Sergio Balanta Uzuriaga. En la actualidad viven en este sector los descendientes de José Sergio Balanta, éste está ubicado al margen derecho de la carretera Caloto – Santander de Quilichao.

El terreno se caracteriza por ser plano, apto para la agricultura de pancoger como yuca y maíz. Los otros han sido dedicados ancestralmente en la ganadería. Este sector está conformado por 12 casas en su mayoría de bahareque, las cuales han sido sometidas a mejoras como el repello con arena y cemento.

Corea: Su nombre se remonta a mediados del presente siglo cuando se generó un conflicto sociopolítico con un desarrollo bélico en el continente asiático, en donde

participó en calidad de soldado del Batallón Colombia el señor Apolinar Mina Uzuriaga. Fue por aquellos tiempos que en un sector de la comunidad se vivía frecuentemente en conflicto entre vecinos, debido al bochinche o chisme. Se destacaba el generado por Guillermo Mina Sánchez, hijo de Cerveleón Mina y su compañera Ana Dolores Cortés. Fue así como el señor Alejandro Uzuriaga bautizó este sector con el nombre de Corea.

Este sector está conformado por un terreno semiquebrado en el cual habitan los descendientes de Cerveleón Mina, su actividad económica se fundamentó hasta hace pocos años en la finca tradicional y los cultivos de pancoger como maíz, yuca y fríjol.

En terrenos aledaños a la quebrada La Cuelga, se cultivó arroz conocido como arroz secano, hasta los años 60 del presente siglo. Sus habitantes se han dedicado a la ganadería vacuna y animales como aves de corral y cerdos.

Este sector está conformado por 22 casas de las cuales 6 son de ladrillo, el resto son de bahareque sometidas a mejoras como el repello de sus paredes con cemento y arena.

Sector del centro: En este sector se ubican los herederos de Adriano Mina, es el espacio más amplio de la comunidad. Su terreno presenta varias características, es quebrado con pequeños valles y alturas de poca pronunciación; estos terrenos son aptos para la agricultura. Aquí encontramos gran persistencia de la finca tradicional y se encuentran aún palmas de chontaduro que era un fruto abundante en la comunidad y hoy escasea. Estas fincas en la actualidad pertenecen a campesinos tradicionales de la comunidad como son Miguel Mina, Leovigildo Mina, Nelson Mina, Ana Ligia Mina, Célimo Mina, Libio Mina, todos descendientes de Adriano Mina y Cerveleón Mina.

El sector de la campesina: Ubicado en la parte alta de la comunidad, aquí habitan los herederos de Angelino Mina, este sector es también conocido con el nombre de Siloé, nombre imitado del barrio que se encuentra en la zona de la ladera de Cali. En este sector encontramos la mayor población de la comunidad. Sus casas en un 30% son construidas en ladrillo y el techo es de teja de barro. El 70% restante de las casas están construidas con cemento y arena (46 casas).

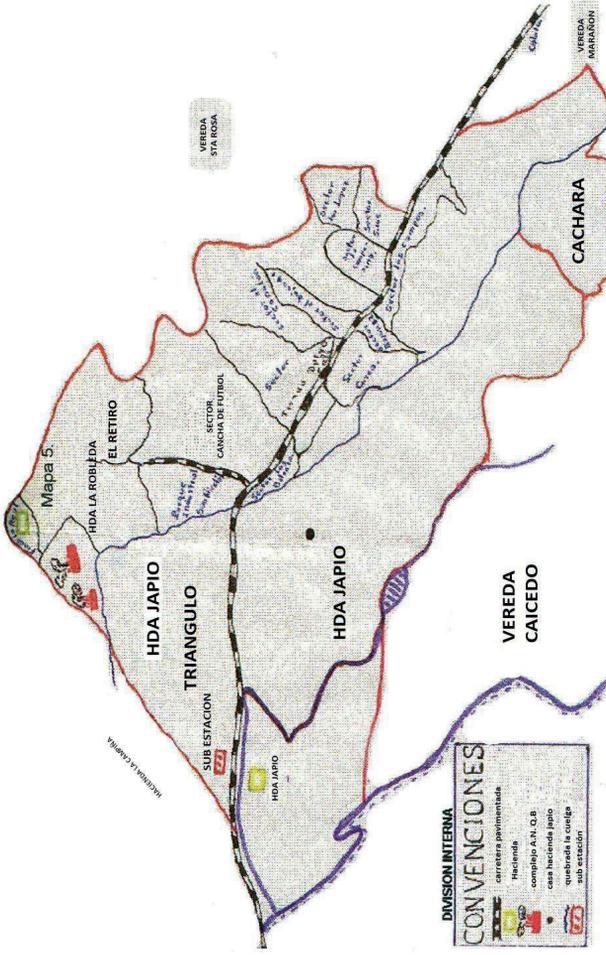
Se conoce con este nombre porque aquí existió una casa amplia con muchísimas piezas (habitaciones). Además contaba con un amplio patio el cual era escenario para que se desarrollaran las Adoraciones al Niño Dios.

La familia de Angelino Mina conocido como Papá Lolo, se encargó por muchos años de organizar y ejecutar las Adoraciones al Niño Dios, las cuales se hacían con aportes de los habitantes de la comunidad y de las romerías que se hacían para recoger fondos en las diferentes comunidades de la región.

El sector de Cachará: Con este nombre se conoce al sector de la comunidad ubicado en la parte suroriental de ésta. Sirve de límites con la vereda Marañón, conformado por 13 casas. En este lugar encontramos uno de los sitios más representativos de la historia de nuestra comunidad que es la piedra Andá fiá, lugar protagónico en la historia socioeconómica de nuestra comunidad, este sector es habitado por indígenas en su totalidad.

Sector del Bajón I: Este sector pertenece a la familia Brand, aquí encontramos una casa finca y sus tierras están dedicadas a la ganadería y a la agricultura.

Sector del Bajón II: Habitada por descendientes de Adriano Mina, en los últimos años se han establecido indígenas paeces (Toez) y a las comunidades aledañas como Caicedo y Marañón.



Mapa 5. División política de la comunidad

2.9 VIVIENDA Y NÚCLEO FAMILIAR

La historia arquitectónica de la comunidad de San Nicolás ha estado determinada por las transformaciones que la modernidad ha introducido al interior de los diferentes grupos sociales.

Haciendo una descripción cronológica del tipo de vivienda que ha existido al interior de la comunidad de San Nicolás, podemos describir las siguientes:

Construcciones de bahareque, cuyos materiales eran la madera de la zona como el Chágualo, Coralito, Tachuelo, Jigua Negro y la Caña Brava; los primeros mencionados servían como pilares para levantar paredes y la caña brava era utilizada en las paredes amarrada con un bejuco de la región llamado Surundé. Estas paredes eran embutidas en barro, el techo era de paja, conocida como paja de cerro. Este techo duraba hasta 30 años. Los pisos de esta vivienda eran en tierra. Este tipo de vivienda fue utilizado en la comunidad hasta la década de los 60, vale la pena aclarar que en los 50 había tres casas con techo de teja.

Las familias de esta época eran muy numerosas. Estas familias tenían un promedio de siete u ocho hijos por pareja, los cuales dormían en camas que estaban construidas sobre la base de cuatro trozos de guadua y sobre esto colocaban esterillas; los colchones eran coletas de costal de majaguas, las cuales utilizaban para secar el cacao y el café; otros dormían en el soberado o cobertizo de sus casas, pero la influencia del desarrollo fue transformando la arquitectura de la comunidad.

Como habíamos mencionado anteriormente, la década de los sesenta marcó una transformación de la vivienda en esta comunidad, la guadua se convierte en la materia prima para la construcción de la vivienda, las cuales son construidas en igual forma que las anteriores, se utiliza la puntilla o alambre para sujetar las

cintas o esterillas. Las paredes son embutidas con barro y luego son alisadas o repelladas con el mismo, el cual es bien pisado y mezclado con cincho, que extraían de las matas de plátano; esto se encuentra en lo que se conoce como vástago; cuando se secaba el barro era mezclado con paja menuda, se sometía a una fermentación o curación como la llaman los abuelos por quince días y luego era aplicado o incorporado en las paredes de las viviendas.

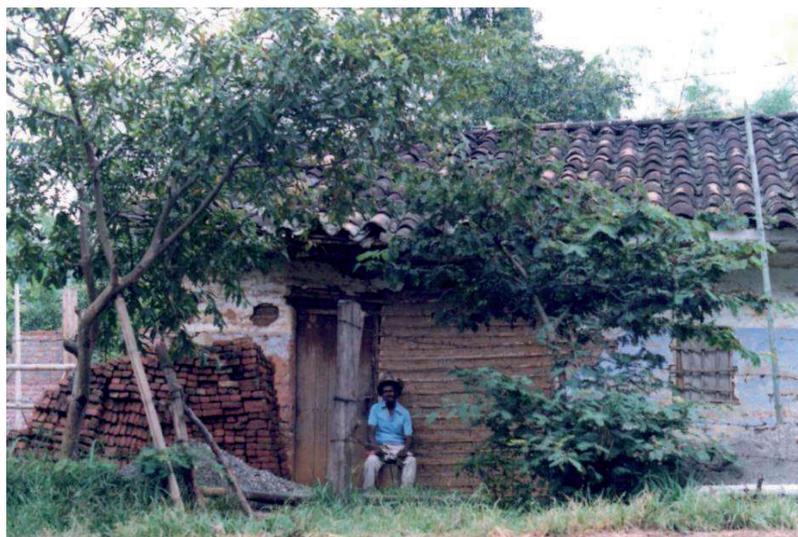


Foto 2. Vivienda de Bahareque

En la actualidad, existe en la comunidad un 50% de este tipo de viviendas, las cuales se han visto sometidas a mejoras. El barro que le daba estética a las paredes ha sido reemplazado por materiales como la arena y el cemento (repelladas), dando una mejor apariencia estética en su fachada. El otro 50% de las viviendas están construidas en ladrillos y la mayoría cuenta con pisos en cemento o baldosas, a nivel interno las viviendas de esta comunidad tienen muchos elementos en común, cuentan con una sala amplia y varias habitaciones o

cuartos de reducido espacio separados por cortinas, al lado de la sala se encuentra la habitación principal, o sea, la de los jefes del hogar. En la parte externa hacia el patio están las habitaciones cuya cantidad depende del número de personas que habitan la casa. Un elemento característico de estas viviendas es el núcleo familiar, especialmente en el caso de las mujeres que llevan su compañero a vivir en esa habitación que sus padres les han construido, dando origen a una nueva familia al interior de esta vivienda. En los últimos años este fenómeno se ha venido acrecentando porque las nuevas parejas son de unión libre y no se establecen compromisos que garanticen la construcción de una nueva vivienda, en muchos casos estas viviendas pueden ser compartidas hasta por quince personas; otro factor característico es la construcción de nuevas viviendas muy cercanas a la casa paterna. Aquí el carácter de familias extensas no se reduce a grupos domésticos propiamente rústicos, sino que configuran una red de relaciones sociales y de relaciones sociales y de parentesco cuyos límites desbordan las fronteras marcadas (padres e hijos), de la familia conyugal, las nuevas unidades familiares resultan como consecuencia de la neolocalidad y de la complejidad cultural de estas personas que siguen siendo un elemento constitutivo de la familia extensa, es decir, que la separación habitacional no desintegra el núcleo familiar, por el contrario, esas formas separadas de viviendas se comportan como hogares satélites de hogar principal o paterno, este es el prototipo de vivienda característico en la comunidad.

En los elementos que han caracterizado el comportamiento social de estas comunidades podemos observar que en la década de los veinte hasta la década de los sesenta para un hombre y una mujer formalizar su relación de pareja, eran sometidos a pruebas como las siguientes:

- La prueba para la mujer era la de preparar un sancocho y la de lavar un vestido completo de color blanco, que dejaban curtir de mugre, éste tenía que quedar impecablemente blanco. Para lavar esta ropa utilizaban como jabón el

chambimbe y la punsiga; además este vestido tenía que ser bien planchado, si pasaban esta prueba la mujer está lista para casarse.

- En el caso del hombre la prueba consistía en echar pala todo un día en la finca del papá de la novia, éste colocaba el ritmo de trabajo, pero esto no era todo, tenía que rajar con hacha un tronco de leña, para ello seleccionaban la madera más fina de la región como el guayabo torcido o naranjos que por su conformación son difíciles de rajar. Si pasaba la prueba se casaban.

Otras pruebas a las que eran sometidas las mujeres eran las de remendar una pieza de ropa o moler maíz en piedra, el cual tenía que quedar listo para amasar arepas.

Al interior de la familia se dan diversas relaciones, la más importante de estas es la del compadrazgo, la cual permite un respeto recíproco de padrino a ahijado. En el transcurso del tiempo, en los últimos veintisiete años, con la llegada definitiva de la modernidad a la comunidad, considerada por sector terciario de la economía (servicios de energía, agua, transporte y educación) y con ellos en el caso de la energía se presenta la televisión como medio masivo de comunicación por medio de imágenes, que ha generado en esta comunidad un bienestar representado en el mejoramiento de las viviendas y además es notorio el querer poseer artículos como electrodomésticos y otros enseres que sirven como adorno en sus casas, aunque éstos sean innecesarios.

También se puede observar que al interior de la comunidad han surgido diversos estratos sociales, lo que se puede notar en los bienes materiales que posee cada familia. De cada 20 hogares visitados 16 poseen un juego de sala, nevera, televisor, estufa, ventilador, equipo de sonido o grabadora y otros.

TRAS LAS HUELLAS DE NUESTRA HISTORIA SOCIAL

Otro factor característico de los núcleos familiares es que muchos de sus miembros tienen el hábito de permanecer descalzos al interior de la vivienda o en muchos casos en sandalias.

La distribución y materiales que caracterizan las viviendas de la comunidad de San Nicolás es la siguiente:

Cuadro 5. Materiales de construcción de las viviendas

Comunidad	Número de viviendas	Paredes		Pisos		
		Bahareque	Ladrillo	Baldosa	Cemento	Tierra
San Nicolás	202	96	106	16	154	36

Cuadro 6. Materiales de construcción de las viviendas

Comunidad	Número de viviendas	Tejas y/o Techos				
		Teja de barro	Techo de zinc	Techo de eternit	Techo de paja	Techo de pasta
San Nicolás	202	173	6	8	-	5

Techos. Los techos en su cobertura presentan del total de viviendas el 89.27% con tejas de barro, el 2.36% con techo de zinc, el 1.6% con techo de eternit, el 0.36% con techo de paja y con pasta el 1.45%.

Cuadro 7. Distribución interna de cada vivienda

Comunidad	Total viviendas	Baños por vivienda	Salas por vivienda	Cocinas por vivienda	Promedio de cuartos	Lavaderos por vivienda	Letrinas por casa	Pozo séptico por vivienda
San Nicolás	202	1	1	1	2.8	0.84	0.5	5

La distribución interna de las viviendas presenta algunas variaciones como son:

El total de viviendas en la comunidad de San Nicolás: En este aspecto el 93.5% de 202 casas es 154, las cuales presentan algunas generalidades, respecto al material que han sido construidas, ejemplo: El tipo de paredes de bahareque que existe en esta comunidad es el 47.45% pertenecientes a 96 casas; en ladrillo el 52.55% en 202 casas, para un total del 100%.

Pisos: En este aspecto el 93.5% que equivale a 154 casas poseen ya sea en cemento esmaltado o en baldosa u otro material, en tierra se encuentran 36 casas con el 6.5%.

Baños: Las casas de esta comunidad cuentan aproximadamente con un 25% con baños y duchas. Las restantes poseen baños representados en sanitarios o letrinas secas.

2.10 EDUCACIÓN

La historia educativa de la comunidad de San Nicolás ha sufrido una serie de transformaciones básicamente en el pensamiento y en la forma como las anteriores generaciones conservan la necesidad de estudio de sus hijos, con frases como: ¡Para qué le doy estudio a mis hijos si yo no estudié y así estoy bien!

La primera escuela que se estableció en esta comunidad fue en la casa del señor Manuel Conú y la primera profesora fue Sabina Zape, le siguieron Francisca Conú, hija de Manuel Conú (actualmente vive en Cali). Luego estuvo Inés Estela, Bertha Vergara. Este establecimiento tuvo sus inicios en los años 50 (1950). Posteriormente se trasladó a una ramada construida por el señor Samuel Viáfara en su casa. Luego de 15 años fue construida en el local que se encuentra actualmente.

La infraestructura locativa de la escuela de San Nicolás que no cumple en su totalidad con las expectativas de la comunidad es la siguiente:

Un aula múltiple cuya área es de 10 metros de largo por 7 metros de ancho; posee ocho ventanales. En este local funciona el grado cero, en la actualidad cuenta con 16 estudiantes. Existen cinco salones donde funcionan los cinco cursos de Básica Primaria, de los cuales dos tienen baldosa y techo de eternit, aporte de la Federación Nacional de Cafeteros; tres salones con techo de teja de barro y piso esmaltado en cemento.

Cuadro 8. Población Estudiantil de la vereda San Nicolás

Grado	Número de estudiantes	Hombres	Mujeres
Cero	16	7	9
Primero	35	16	19
Segundo	20	14	6
Tercero	20	14	6
Cuarto	19	6	13
Quinto	21	10	11

Total población estudiantil: 132.

También encontramos La Casita del Niño, que es el sector de educación de la Asociación Comunitaria Senderos del Mañana. Esta es una ONG de la comunidad que interactúa al interior de ésta, con objetivos como la valoración y el fortalecimiento de nuestra identidad cultural como grupo étnico negro. En este local encontramos 21 niños, es un lugar independiente de la escuela, pero pertenece a la comunidad, está conformada por un salón cuya área es de 6 metros de ancho por 9 metros de largo, una unidad sanitaria, cocina y comedor.

Vale la pena aclarar que no toda la población escolar de la comunidad se capacita en los centros anteriormente descritos, aproximadamente 20 niños estudian la Básica Primaria en las escuelas de Caloto y 10 niños que estudian en la escuela de Japio.

La escuela de la comunidad cuenta con una batería sanitaria, la cual se encuentra en regulares condiciones. La batería está estructurada de la siguiente forma:

- Dos secciones para hombres.
- Dos secciones para mujeres.
- Una sección para profesores.
- Dos orinales externos.

Además se cuenta con un espacio para lavar traperos. Existe un tanque de almacenamiento de agua, el cual es insuficiente para las necesidades del centro educativo.

Encontramos también una cocina en la cual se preparan los alimentos del restaurante escolar. Al interior de la cocina un fogón de leña y una estufa a gas.

Hay un comedor cuyo tamaño no cubre la cantidad de alumnos y éstos deben almorzar por grupos. El restaurante funciona subsidiado por Bienestar Familiar, el valor por almuerzo es de \$200 por cada niño; fondo que es destinado para el pago de la señora que se encarga de preparar los alimentos.

Referente al cuerpo docente, éste cumple a nivel académico con las expectativas de la comunidad, pero su trabajo al interior de la comunidad es nulo.

A nivel de secundaria, los habitantes de la comunidad realizan sus estudios en colegios de Caloto, como lo son: Escipión Jaramillo, Núcleo Escolar, Sagrada Familia. Un número mínimo estudia en colegios de Santander de Quilichao como

La Concentración de Desarrollo Rural de la Arrobleda y el Colegio Morales Duque, entre otros.

En la actualidad se cuenta con una población estudiantil en secundaria de 62 alumnos, los cuales constituyen un 18.02% del total de la población con algún grado de formación académica.

Esta comunidad cuenta en el momento con 42 bachilleres que equivalen al 12.20% de la población académica, pero la historia a nivel educativo de esta comunidad no se detiene en la primera y en la secundaria, San Nicolás cuenta con 15 profesionales universitarios en diferentes áreas, sobresaliendo entre ellas la docencia que constituye el 4.36%. También se cuenta con 30 profesionales en áreas tecnológicas como la mecánica. Estos constituyen el 8.72%.

En estos momentos se encuentran estudiando 6 personas en carreras universitarias que equivalen al 1.74%. Hay 6 personas estudiando carreras tecnológicas en institutos y en el SENA, estos equivalen al 1.74%.

San Nicolás tiene en su población total 8 personas analfabetas, las cuales son mayores de 50 años. El total de la población estudiantil incluyendo los profesionales es de 344 que equivalen al 38.82%.

A continuación se describen:

Cuadro 9. Población Estudiantil de la vereda San Nicolás

Educación	Total	Porcentaje (%)
Universitarios profesionales	15	4.36
Universitarios potenciales	6	1.74
Otros profesionales	30	8.72
Otros potenciales	6	1.74
Bachilleres	42	12.20

Bachilleres potenciales	62	18.02
Primaria	116	33.72
Grado Cero	16	4.65
Casita del Niño	21	6.70
Hogares de Bienestar	30	8.72
Analfabetas	8	0.90
Población Estudiantil Total	344	38.82% de la población total

Entre estos profesionales encontramos como ya se había dicho, docentes, mecánicos, enfermeras, entre otros.

Problemas en el Sector Educativo. A nivel educativo encontramos en la comunidad una serie de problemas cuyos orígenes están en el nuevo paradigma educativo del estado. Este se ve representando en la escuela nueva, la cual ha contribuido al rompimiento de la identidad campesina de las nuevas generaciones, debido a que los jóvenes no reciben una formación que les permita interactuar entre el campo y la escuela.

A pesar de existir espacios propicios para un huerto escolar, los profesores no implementan esta práctica al interior de la escuela.

Otro factor importante es la falta de compromiso de los educadores con la comunidad, cumplen con su trabajo pero no interactúan al interior de ésta.

La formación académica que reciben los jóvenes no es acorde con el espacio geográfico que comparten que es el campo, generando un desarraigo de éste y con ello la pérdida de la identidad, la falta de espíritu de superación de las nuevas generaciones, que consideran que terminar el bachillerato es lo máximo y se conforman con ello.

Con el asentamiento de industrias cobijadas con la Ley Páez, surgen oportunidades y nuevas alternativas de superación. La Fundación Raíces en

Japio viene realizando un proceso de concertación con las industrias, haciendo énfasis en la capacitación de la juventud a nivel profesional. Producto de este trabajo se han llegado a acuerdos como el realizado con la Industria Proinca S.A., Productos Industriales del Cauca, la cual se comprometió a becar 4 estudiantes para las universidades públicas, 4 para carreras tecnológicas por año, por un espacio de 10 años; esto genera nuevas expectativas de vida, ya que serán 80 potenciales profesionales.

2.11 ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

Existen en las comunidades organizaciones de hecho y de derecho.

Organizaciones de Hecho. Constituida básicamente por aquellas organizaciones que en el tiempo han reivindicado la ancestralidad cultural para mantener vigente las diferentes expresiones culturales y de solidaridad.

Las organizaciones de este nivel son: La Junta Pro-fiestas, comprometida en la organización y realización de las adoraciones al niño Dios, algunas fiestas patrias y otras de culto religioso católico. Son regentadas éstas por personas mayores, quienes a través del tiempo conocen, manejan y organizan la coreografía, así como los escenarios propios para estas actividades lúdicas culturales.

Así como la expresión cultural tiene su asidero, también lo son aquellas organizaciones donde están presentes los jóvenes agrupados en intereses particulares alrededor de dinámicas comunitarias donde se parte únicamente del querer como propósito, mediando básicamente el desarrollo, organización y la disciplina en el desarrollo del objeto propuesto. De una u otra forma estas manifestaciones y expresiones comunitarias han permitido mantener en el tiempo a través de un lenguaje muy propio la transmisión de actividades y gestión,

posibilitando en el relevo generacional mantener particularidades culturales, sociales y religiosas, donde lo más importante ha sido el reivindicarse y mantener una identidad cultural con unos códigos propios que de por sí marcan un comportamiento.

Organizaciones de Derecho. Constituidas en el marco de la ley, donde bajo normas establecidas por el estado a través de las leyes, se desarrollan los marcos de derecho. Normativamente deben tener sus estatutos que rigen formas de procedimiento al interior de los grupos constituidos.

Cuadro 10. Organizaciones Jurídicas y de Hecho

Organizaciones Jurídicas	Organizaciones de Hecho
Juntas de Acción Comunal	Grupo Tercera Edad
Asociación Senderos del Mañana	Grupo de Jóvenes
Club Boca Junior	Grupo de Danza
Grupo CETEC en trámite "Semillas del Mañana"	Grupo de Amas de Casa
Hogares de Bienestar de San Nicolás	Junta Pro-fiestas San Nicolás
Fundación Raíces en Japio	Grupo de Danza San Nicolás
	Amas de Casa de San Nicolás
	Equipo de fútbol de mujeres de San Nicolás
	Patronato escolar de San Nicolás

En el ámbito organizativo estatal comunitario, en cada comunidad están las Juntas de Acción Comunal, donde se gestan para su elección procesos comunitarios grupales con base a la credibilidad de ellos al interior de las comunidades, tendrán representatividad del órgano directivo dado el trabajo y confianza de la comunidad hacia los postulantes, pero también, en las comunidades hoy por hoy se han implementado prácticas que denotan la conformación de grupos partidistas perjudicando en su querer a la colectividad ya que los resultados de su gestión distan mucho en la mayoría de los casos de la transparencia moral por la introducción de prácticas corruptas en acciones que desdicen del carácter de líderes comunitarios.

En forma preocupante se viene dando un divorcio al interior de la comunidad entre los jóvenes y los adultos, quienes por factores diversos en su vinculación en procesos sociales comunitarios son casi nulas, por la visión que se viene engendrando de gamonalismo y manipulación en las comunidades.

La exclusión de toda representatividad, terminando en la mayoría de los casos en dinámicas contrapuestas al devenir social, económico, político y cultural expresado éstos como actos de rebeldía representados en forma no atrayente del joven hacia el adulto y viceversa, han propiciado apatía en la población en general, lográndose con ellos poco desarrollo.

En la comunidad de San Nicolás existe la Junta de Acción Comunal desde el año 1969. Fue creada con el objeto de buscar nuevas alternativas de desarrollo comunitario, pero el gobierno central le dio más carácter político que comunitario.

En el caso específico de San Nicolás, la Junta de Acción Comunal ha dinamizado el desarrollo con actividades como:

- La gestión y construcción de la planta física de la escuela.
- La gestión del acueducto, la electrificación, la cancha de fútbol, el puesto de salud, aula múltiple, salón comunal (casita de niños).

En el momento hay una crisis de mando, el vicepresidente ha intentado por dos ocasiones dar golpe de estado, pero el presidente ha recibido apoyo de líderes comunitarios que creen en su buena gestión.

Existe una ONG con personería jurídica: Asociación Senderos del Mañana. Ésta se encarga del trabajo del desarrollo social y ecológico y ha contribuido de una manera decisiva al desarrollo de la comunidad.

Otras organizaciones comunitarias son:

- El grupo de amas de casa que reciben asesoría del núcleo escolar, elaboran adornos para sus casas y participan en exposiciones.
- El Club Deportivo Boca Juniors, su primer nombre fue los 11 amigos. Este es el soporte en el ámbito de recreación y esparcimiento que tiene la comunidad y que ha permitido que su juventud sea sana y se encuentre alejada del consumo de las drogas. No posee sede deportiva en el ámbito local, pero sí unos estatutos. Ha pasado por muchas crisis, pero siempre las ha superado. En la actualidad cuenta con 5 escuadras: Una infantil, juvenil, prejuvenil, mujeres y la primera escuadra.
- La asociación de padres de familia: Esta se encarga de desarrollar actividades a beneficio de la escuela. En la actualidad ha implementado y sostenido el restaurante escolar, el mejoramiento de la cocina donde existe una estufa a gas. Se están preocupando por el embellecimiento de la escuela.
- Comité de Junta Administradora del Acueducto: Este depende de la Junta de Acción Comunal y está encargado de recaudar y administrar los dineros que se cobran al interior de la comunidad por el servicio de agua. Cuentan con un fontanero. El servicio es regular.
- Grupo de Jóvenes: Aunque sus actividades son esporádicas, participan activamente en las labores que se comprometen, claro ejemplo de su participación y compromiso fue la celebración del día de los niños el 31 de octubre de 1999.
- Semillas del Mañana: Es una ONG auspiciada por CETEC, sus actividades se enfatizan en la producción; actualmente desarrollan actividades piscícolas y porcícolas en la comunidad.

Liderazgo Comunitario. La valoración del liderazgo comunitario ejercida a través de las organizaciones, patentado en el hecho de la continuidad de personas que en razón de su gestión o prácticas amañadas se mantienen en los entes comunitarios propiciando así distanciamiento entre el grueso de la población y la organización que regentan o en otros casos, casi la separación aún dentro de la institución en el cargo desinado por los demás miembros de las juntas, puesto en el que no se goza de la confianza suficiente.

Es muy importante resaltar el hecho de que en el tiempo las organizaciones mediante su gestión han logrado conseguir algunas obras como: La construcción de escuelas, acueductos veredales, construcción de vías, instalación de líneas telefónicas comunitarias, nombramiento de profesores, ampliación de cijos y plazas escolares, el establecimiento de hogares de bienestar, la celebración de festividades y en fin, apoyar habitantes en épocas difíciles como desastres, promoviendo la solidaridad comunitaria.

Estas gestiones o actividades son en su mayoría desarrolladas por la Junta de Acción Comunal. Es necesario que en las comunidades se establezcan relaciones más directas y fundamentales entre las Juntas de Acción Comunal y organismos estatales, en una dimensión donde básicamente se tenga en cuenta el bienestar comunitario.

Capacitación continuada. Parte de los problemas encontrados en las comunidades es la poca capacitación de los líderes, teniendo éstos que valerse de otras personalidades en el ámbito local o regional para la gestión y desarrollo de proyectos de beneficio comunitario.

El desconocimiento de la elaboración de proyectos donde se vea reflejada la solución de la diversa problemática veredal, ya sea en infraestructura o en procesos sociales, ha hecho que se retrase el proceso de desarrollo a nivel de logro de obras para satisfacer necesidades básicas. La estructura administrativa

municipal no posibilita una capacitación continuada que dé como resultado mayor gestión comunitaria, traduciéndose esto en atraso, así como también en desconocimiento de procesos estatales donde las comunidades son actores importantes.

2.12 RELACIONES VINCULANTES

Las relaciones vinculantes están predeterminadas por la afinidad de los pueblos y la correspondencia de sus habitantes, dada la cercanía de cada una de las comunidades, donde se encaman grandes sentimientos de familiaridad y amistad, posibilitando actividades propias para el desarrollo.

Las veredas de tiempo atrás por razones diversas, han construido amistad con otros pueblos como Santander de Quilichao, Caloto (como cabecera municipal), Puerto Tejada, Cali, Yumbo y en cada pueblo o ciudad desarrollan actividades diversas tales como bautizos, matrimonios, estudio, mercado, paseos, consultas médicas particulares, sobretodo en Santander de Quilichao, pero los aspectos relacionados con la salud a nivel hospitalario, se atienden en el hospital local La Niña María de Caloto.

Este nivel de afinidad con los pueblos se da también sobre la base de los lazos familiares, donde cada uno de los habitantes tiene amistad de niños en estos pueblos. Se determinan también las relaciones sentimentales que tiene como base la conformación de nuevas familias, donde los habitantes de la vereda conocen cada tronco familiar en las comunidades vecinas, posibilitando algunos hechos muy propios de éstas, como parte de la vida comunitaria en la reproducción de las dinámicas comunitarias.

2.13 SALUD

Nivel Convencional. La comunidad de San Nicolás se encuentra a una distancia de 500 m de la cabecera municipal, donde está ubicado el Hospital Niña María de Caloto. Esta comunidad se encuentra en la zona de atención directa del centro hospitalario; además la comunidad de San Nicolás cuenta con un centro de salud producto de la gestión comunitaria en la administración del alcalde Rubén Gómez. El centro de salud es atendido por un auxiliar de enfermería, pero carece de la logística necesaria para su buen funcionamiento. Existe un nivel de atención más relacionado con la parte de prevención a través de la promotora de salud. El área de cobertura de atención del auxiliar y la promotora de salud se extiende a la comunidad de Caicedo. Los programas de prevención que se adelantan al interior de la comunidad son: Vacunación, desparasitación a niños, control al menor, visitas domiciliarias, vacuna a animales, charlas sobre planificación familiar y sobre todo charlas sobre enfermedades de transmisión sexual como el SIDA, charlas sobre prevención y tratamiento de enfermedades como la diarrea, infección respiratoria aguda, hipertensión arterial, diabetes, conferencias a la población, aprovechando los problemas endémicos de ciclos de algunos brotes como son: Malaria, dengue hemorrágico y el cólera.

Para el desarrollo de estos programas se cuenta con el apoyo directo del personal médico y paramédico del hospital. Además muchos de los habitantes de la comunidad tienen el subsidio de salud, para este caso existe la EPS LA MANO AMIGA, la cual desarrolla al interior de las diferentes áreas de cobertura, campañas extramurales con la presencia de un médico y un odontólogo. Estas brigadas de salud son coordinadas con el personal médico del hospital La Niña María de Caloto, involucrándose esta empresa privada de la salud en los programas del estado.

Como se había manifestado anteriormente, las actividades cotidianas en el centro de salud se encuentran paralizadas por carecer de dotación. El auxiliar es pagado por el municipio con recursos propios y la promotora de salud por Salud Pública Departamental. A nivel de protección social existe en esta comunidad habitantes afiliados al Seguro Social por trabajar en la empresa privada o con el estado, aunque a muchos servidores públicos los cobija CAJANAL. Para el resto de la población, teniendo en cuenta el estrato al cual pertenece, el estado le garantiza su seguridad a nivel de salud con el Sisbén; este contrato relacionado con las necesidades básicas insatisfechas (NBI) a partir de la Ley 100 tiene una cobertura para 217 personas, equivalentes a un 24% de la población total.

Problemática de la salud. La problemática más común en la parte de salud en la comunidad de San Nicolás, tomando como referente el trabajo de campo desarrollado en el mes de noviembre de 1999 en la socialización del estudio de impacto ambiental de Proinca S.A. y las estadísticas del Hospital Niña María de Caloto y el Servicio Seccional de salud del Cauca, a continuación presentaré los cuadros por grupo de edad respectivamente de acuerdo a la morbilidad. Es de aclarar que estos cuadros contienen el informe de cuatro comunidades que hacen parte del corregimiento de San Nicolás.

Cuadro 11. Morbilidad por consulta médica en la vereda.

Grupo entre 0-4 años. 1999

Orden	Código	Causas	No.	%	Tasa por 1000 habitantes
1	103	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén.	21	25.30	43.20
2	006	Infecciones respiratorias agudas.	14	16.87	28.80
3	136	Otras helmintiasis.	14	16.87	28.80
4	106	Enfermedades de la piel y el tejido celular subcutáneo.	10	12.04	20.57
5	090	Enteritis y otras enfermedades diarreicas.	5	6.02	10.28

TRAS LAS HUELLAS DE NUESTRA HISTORIA SOCIAL

6	183	Otros exámenes e investigaciones especiales.	4	4.82	8.23
7	091	Laceraciones, heridas y traumatismo de los vasos sanguíneos.	4	4.82	8.23
8	152	Enfermedades del oído y de la apófisis mastoides.			
9	118	Enfermedades del ojo y sus anexos.	3	3.62	6.17
10	048	Todas las demás enfermedades infecciosas y parasitarias.	8	96.4	16.46
Total			83	100	170.74

Cada uno de los grupos hectáreos escogido con base en su dinámica propia tiene sus riesgos, los cuales a continuación muestra esta situación que está ligada a la problemática ambiental de la zona, a los hábitos de higiene, así como a las costumbres mismas.

Cuadro 12. Morbilidad por consulta médica en la vereda.

Grupo entre 15-45 años. 1997

Orden	Código	Causas	No.	%	Tasa por 1000 habitantes
1	127	Otras enfermedades de los órganos genitales.	2	1.14	1.76
2	111	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén.	31	17.61	27.40
3	103	Infecciones respiratorias agudas.	16	9.09	14.14
4	183	Otros exámenes e investigaciones especiales.	21	11.93	18.56
5	183	Enfermedades de la piel y el tejido celular subcutáneo.	17	9.65	15.03
6	136	Otras enfermedades del aparato digestivo. Traumatismo intracraneal, excepto el asociado con fractura del cráneo.	4	2.31	3.53
7	118 160	Enfermedades de los dientes y sus estructuras de sostén.	13	7.03	11.49
8	122	Enteritis y otras enfermedades diarreicas.	8	4.54	7.07
9	006	Otras helmintiasis.	46	26.13	40.67
10		Traumatismo superficial y los no	18	10.22	15.91

TRAS LAS HUELLAS DE NUESTRA HISTORIA SOCIAL

		especificados, contusiones y magulladuras sin alteración de la superficie cutánea.			
Total			176	100	155.56

Cuadro 13. Morbilidad por consulta médica en la vereda.

Grupo entre 45-59 años. 1997

Orden	Código	Causas	No.	%	Tasa por 1000 habitantes
1	103	Infecciones respiratorias agudas.	3	2.75	10.71
2	094	Enfermedad hipertensa.	28	25.69	100
3	136	Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo.	18	16.51	64.28
4	127	Otras enfermedades de los órganos genitales.	4	3.67	14.28
5		Otras enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo.	11	10.10	39.28
6	183	Otros exámenes e investigaciones especiales.	12	11.0	42.85
7		Reumatismos no articulares y no especificados.	11	10.10	39.28
8	122	otras enfermedades del aparato urinario.	4	3.66	14.28
9	118	Otras enfermedades del aparato digestivo.	4	3.66	14.28
10	006	Enteritis y otras enfermedades diarreicas.	14	12.84	50
Total			109	100	389.24

Cuadro 14. Morbilidad por consulta médica en la vereda.

Grupo entre 60 y más años. 1997

Orden	Código	Causas	No.	%	Tasa por 1000 habitantes
1	103	Infecciones respiratorias agudas.	3	3.33	17.24
2	137	Artritis Espondilitis y otros trastornos afines.	6	6.67	34.48
3	136	Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo.	1	1.11	5.74
4	140	Otras enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo.	2	2.22	11.49

 TRAS LAS HUELLAS DE NUESTRA HISTORIA SOCIAL

5	090	Enfermedades del ojo y sus anexos.	1	1.85	4.13
6	183	Otros exámenes e investigaciones especiales.	4	4.44	22.98
7	110	Otras enfermedades del aparato respiratorio.	8	8.89	45.97
8	138	Reumatismos no articulares y no especificados.	2	2.22	11.49
9	118	Otras enfermedades del aparato digestivo.	3	3.33	17.24
10	097	Otras enfermedades del ojo y sus anexos.	17	18.89	97.70
Total			90	100	517

Es importante tener en cuenta que muchos de los casos presentados en la comunidad, son resueltos a través de la medicina alternativa o tradicional como recurso ancestral en esta comunidad, es por ello que hablaré un poco más a fondo de este tipo de medicina que ha contribuido a la consolidación como territorio y culturalmente de esta comunidad.

Las enfermedades que se presentan con mayor frecuencia y son tratadas con el método tradicional o ancestral son:

- La gripe: Es controlada con productos naturales elaborados por ellos mismos como son los sudores a base de agua de panela, limoncillo y limón.
- La diarrea: Es más frecuente en los niños y la controlan con aguas aromáticas de plantas como la ruda, menta, hierbabuena, etc. Ésta es atribuida al agua de consumo, pues carece de un tratamiento adecuado y la comunidad no acostumbra hervirla antes de consumirla; se presenta con demasiada frecuencia a pesar de contar con los servicios médicos que brinda el hospital “Niña María de Caloto”, que es el mejor dotado en la zona nortecaucana.

Entre los moradores es muy dado a creer en enfermedades como:

- El ojo: Se presenta en los niños y sus síntomas son diarrea, vómito, fiebre. Para cerciorarse acuestan al niño, le miden los pies y si tiene el dedo de un pie

más largo que el otro es porque está "ojeado". Acuden inmediatamente al yerbatero, éste en sus curaciones utiliza aguardiente, hierbas, sahumeros, etc., frota todo el cuerpo del niño con el aguardiente, le prepara un cocimiento con muchas hierbas y lo sahúma. Este proceso se repite por tres días, después al final de los cuales el niño ya está curado. Si el niño no ha sido bautizado, le recomiendan a los padres hacerlo y que luego lo traigan para cerrarle el cuerpo, evitando que se repita el mal.

- El pujo: Se presenta también en los niños cuando una mujer embarazada o en el periodo menstrual visita a un recién nacido y no lo carga; el niño empieza a pujar o hacer demasiada fuerza, presentándosele problemas en el ombligo hasta llegar a sangrar. Para su cura deben buscar una mujer embarazada, preferiblemente primeriza que lo cargue.
- El sereno: Afecta a los recién nacidos, quienes desde su primer día deben ser serenados, pues de lo contrario (si se hace después de varios días) el niño empieza a presentar diarrea de color verde intenso que le mancha el pañal, además de cólicos estomacales. Para su cura utilizan el poleo durante tres días consecutivos.
- La calita: Cuando los niños están estíficos (constipación) les introducen por el recto una calita de tabaco mojada con aceite de almendras para que así puedan defecar. Esta labor es ejecutada por los ancianos de la comunidad.

Cuadro 15. Plantas Medicinales

Nombre	
Altamisa	Poleo
Yantén	Albahaca negra
Manzanilla	Albahaca blanca
Apio	Pringamosa

Verdolaga	Chupana
Sábila	Guanábana
Guayabo agrío	Chicharrón
Dormidera	Cargadita
Pronto alivio	Verdolaga
Sanalotodo	Limoncillo
Orosul	Citronela
Yerba el cáncer	Berro
Gualanday	Café
Guásimo	Naranjuelo
Yerbamora	Limón
Verbena	Cachimbo
Drago	Hojajedionda
Matarratón	Estrellita
Badeo	Chiminango
Barejon	Paico
Mortiño	Yerbabuena
Coca	Zarza
Salvia	Papunga
Colecaballo	Caña agría
Juanblanco	Ortiga
Sanquemula	Nacedero

2.14 MEDIO AMBIENTE

La comunidad de San Nicolás a nivel ambiental presenta una serie de connotaciones que han caracterizado su contexto ambiental, las cuales están ligadas a su ancestralidad y consolidación como territorio, los cuales le permitieron conservar un entorno sano hasta hace dos décadas atrás (20 años).

Para ello, haré una breve reseña cronológica sobre cómo era el medio ambiente al interior de la comunidad 20 años atrás.

La vereda San Nicolás se caracteriza por el desarrollo de actividades productivas que permitieron la conservación de un hábitat apto para el desarrollo de vida, con una producción fundamentada en la finca tradicional. La cual estaba conformada por diversos estratos: Sombrío, frutales, café, cacao, plátanos, maíz, yuca, frijol, zapallo, medicinales y otras especies, convirtiéndose en un gran ecosistema donde se desarrollaban diversas especies de fauna y flora.

Sumado a esto, los bosques nativos que pertenecían a miembros de la comunidad, los cuales eran utilizados para desarrollar actividades como la caza de especies nativas: Chucha, el armadillo, el guatín, el coclí, la guacharaca, éste cuya carne era apetecida por los moradores de la comunidad.

Las riberas de las cañadas y quebradas de la comunidad estaban cubiertas por amplias fajas de caña brava, guadua, la cual garantizaba el abastecimiento de agua.

En predios adyacentes se encontraban grandes guaduales, lo cual se convirtió en materia prima para la construcción de viviendas en la comunidad, el más famoso el de Monte Brujo. Estas características reflejaban un verdadero paraíso.

Pero este paraíso se ha ido transformando paulatinamente con la implementación de nuevas actividades económicas, especialmente en predios pertenecientes a las haciendas Japio y El Retiro Causales.

La tala de los bosques que se encuentran en predios aledaños a la comunidad para la implantación de cultivos de pastos artificiales y la adopción de la ganadería extensiva en estas haciendas, generó deterioro paulatino del espacio ambiental.



Foto 3. Zona boscosa de la comunidad

De la comunidad una de las principales consecuencias fue la sequía de muchas vertientes y humedales, ojos de agua que se encontraron en la zona y la desaparición de especies de fauna y flora.

Cuadro 16. Flora existente

<p>Yerbabuena Morada, Salvia, Yerbamora, Anamú, Guayaba, Gavilana, Matarratón, Mamoncillo, Gualanday, Mano de Oso, Banano Sedita, Árnica, Altamisa, Coca, Borjón, Caña Brava, Caña de Azúcar, Drago, Pasto Elefante, Pasto King-Grass, Guandul, Pasto Baracharía, Pasto Desmodium, Pasto Puntero, Pasto Trenza, Pasto Grama, Limón Rugoso, Limón Pajarito, Limón Mandarin, Barejón, Naceder, Guadua, Plátano Cachaco, Plátano Hartón, Plátano Dominic-Hartón, Plátano Guayabo, Banano, Mandarina Madroño, Aguacate, Fycus Sp., Paico, Yantén, Papunga, Toronja, Anón, Chirimoya, Chontaduro, Guama Bejuco, Guama Machete, Palma de Corozo, Guayabo, Naranja Tangelo, Naranja Común, Naranja Agrío, Árbol del Pan, Cimarrón, Tachuelo, Ají Pique, Caraño, Granadilla de Hueso, Árbol de la Cruz, Cedro Chambimbe, Confrey, Veranera, Sábila, Rosa, Carambola, Pasto Kikuyo, Suelda con Suelda, Santa María Boba, Santa María de Anís, Escoba Negra, Escoba Bugueña, Barejón, Cargadita, Albahaca Negra, Albahaca Blanca,</p>

TRAS LAS HUELLAS DE NUESTRA HISTORIA SOCIAL

Albahaca Morada, Batatilla, Diente de León, Marrubio, Disciplina, Murupacha, Mortiño, Zarza, Gualanday, Mirtó, Drago, Archucha, Tulipán, Venadillo, Pareida, Guayaba Coronilla, Guayaba Rosada, Bledo, Caimo, Iraka, Yuca, Achote, Ciruelo, Gavilana, Flor Amarillo, Verdolaga, Cola de Caballo, Pronto Alivio, Paico, Limoncillo, Juan Blanco o Abre Caminos, Calabaza, Pipilongo, Alizo, Sauce, Chiminango, Guásimo, Pringamosa, Hierba de Gallinazo, Cara de Vaca, Tabaco Común, Lirio, Cafeto de Monte, Tomate Pequeño, Piña, Pomorroso, Friega Plato, Estropajo, Caucho, Dalia, Ruda.

Cuadro 17. Inventario de la fauna de la zona de estudio

Nombre Común	Nombre Científico
Garza Blanca Real	Casmerodius albus
Gallinazo	Coragyps atratus
Águila Pescadora	Pandion haliaetus
Gavilán Pollero	Milvago chima chima
Guacharaca	Ortalis molmot
Perdiz	Colinus cristatus
Pava de Monte	Penelope sp.
Gallito de Agua	Jacana jacana
Torcaza Común	Columbina talpacotti
Naguiblanca	Zenaida auriculata
Periquito Azul	Forpus conspicillatus
Garrapatero	Crotophaga
Ardilla	Fiaya callana
Nombre Común	Nombre Científico
Pechirrojo	Pirosephalus rubinus
Cristofué	Pitangus sulphuratus
Golondrina	Progne subis
Cucarachero	Troglodites aedom
Azulejo	Thraupis episcopus
Canario	Sicalis columbiana
Chucha de agua	Chinorectes minus
Chucha común	Didelphis marsupialis
Chimilaco	Desmodus rotundus
Armadillo	Dasybus novecinctus
Zorro común	Canis thous

 TRAS LAS HUELLAS DE NUESTRA HISTORIA SOCIAL

Cuzumbo	Nassua nasua
Nutria	Lutra logicauda
Tigrillo	Felis sp.
Conejo común	Sylvilagus brasiliensis
Guatín	Dasyprocta punctata
Ratones	Oryzomys alfaroi
Lechuga blanca	Tyto alba
Carpintero	Piculus rubiginosys
Canario	Dendroica petechia
Guagua	Agouti paca
Iguana	Iguana iguana
Lagarto	Ameiba ameiba
Coral	Micrurus mipartitus
Pellar	Vanerus chilensis
Lora verde	Aratinga walgleri
Sapo	Bufo marinus
Garcita del ganado	Bubulcus hibis
Perro de monte	Potos flavus
Bocachico	Prochilodus reticulatus magdalenae
Sardinata	Bryconamericus caucanus
Bagre	Surumbium lima
Nicuro o barbudo	Pimelodus clarias
Sardina	Argopleura magdalenenses
Nombre Común	Nombre Científico
Babilla	Caimán rocodolus
Tortuga morrocoy	Geochelone denticulata
Gallina común	
Gallina fina	
Cerdo	
Pato	
Paloma	Columba callenensys
Bimbo	
Perro	
Burro	
Gato	

 TRAS LAS HUELLAS DE NUESTRA HISTORIA SOCIAL

Caballo	
Vaca	
Chicharra	
Mariposa	
Pato laguna	
Colibrí	
Murciélago	Saccopteryx sp
Libélula	
Lombriz de tierra	
Ciempies	
Milpiés	
Cucaracha	
Chinche de plátanos	
Guacharaca	
Cocuyo	
Mariquita	
Perico negro	
Ratas	
Chamón	
Chicao	
Ollero	
Saltamontes	
Dormilón	
Nombre Común	Nombre Científico
Abejas	
Conejo de monte	Sylvilagus brasiliensis

Otro factor determinante para la degradación del entorno ambiental es la adopción de prácticas agrícolas de los miembros de la comunidad, debido al deterioro de la estructura de la finca tradicional, generada ésta por agentes internos y externos.

Internos como el rompimiento cultural a nivel de las generaciones en lo cual las nuevas ya no practican actividades agrícolas como nuestros antepasados, puesto que depende más del sector asalariado como medio de subsistencia.

Las diferentes plagas que atacaron este ecosistema como lo fueron la escoba de bruja en el cacao, la broca y la roya en el café, la sigatoca en el plátano, generaron la tala en gran parte de esta estructura socioecológica (Finca Tradicional) y con ello la adopción de nuevas prácticas agrícolas como lo son cultivos limpios de yuca, maíz, frijol, etc., y pastos para el desarrollo de la actividad ganadera a pequeña escala al interior de la comunidad.

Externos como la implementación de cultivos agroindustriales por las haciendas anteriormente expuestas, cultivos como el arroz y en especial la caña de azúcar, en los cuales se utiliza una gran cantidad de agroquímicos. La utilización de fungicidas para madurar la hoja de la caña de azúcar, utilizando para ello la fumigación aérea como avioneta y la posterior quema del cultivo, han contribuido al deterioro del espacio socioecológico de la comunidad.

Además para la implementación del cultivo de la caña, los propietarios de las haciendas Japio y La Campiña, han desviado y represado los ríos de Japio, Gallinaza y la quebrada de La Cuelga para construir reservorios o lagos para regar en época de verano los cultivos, pero a la vez aumentan el nivel freático de la región.

La problemática ambiental no se limita solo a la tala y quema, San Nicolás presenta otros problemas ambientales que preocupan y colocan en peligro el desarrollo de una vida digna de nuevas y futuras generaciones.

San Nicolás carece de un alcantarillado, por consiguiente, el manejo de las aguas residuales de las cocinas y los lavaderos son incorporadas directamente a espacio abierto, generando con ello charcas, las cuales se convierten en criaderos de moscos y zancudos. La poca cantidad de pozos sépticos y la proliferación de letrinas secas muestran una realidad que preocupa, además de los continuos derrumbes que se dan al interior de la comunidad, generados por la falta de

barreras vivas que controlen las aguas escurrentinas. Estos se presentan en diversos sectores de la comunidad, pero el más preocupante es el que se presenta en la zona alta de la comunidad donde encontramos en el tanque del acueducto derrumbes generados por el corte muy profundo de la banca de la carretera que fue pavimentada hace 9 años, colocando en peligro el abastecimiento de agua potable a toda la comunidad de San Nicolás.

Pero el referente que marcó un viaje sin retorno de la degradación del medio ambiente en la comunidad de San Nicolás ha sido la instalación y puesta en marcha de la Industria Química Básica de Colombia, conocida en el departamento del Valle como QUIN, la cual inicia su fase productiva en el año 1982 y a la cual la mayor parte de los campesinos productores de la región acusan de la degradación del hábitat ecológico de la zona, debido al poco manejo de las emisiones de gas. Aunque los señores empresarios argumentan lo contrario, pero el estudio realizado por la firma ANÁLISIS AMBIENTAL LTDA Ingenieros Consultores junto con la CRC (Corporación Autónoma Regional del Cauca), expresan lo siguiente: Haciendo énfasis en los escapes generados por esta industria, en muchos casos ha quemado la vegetación aledaña, además las lluvias ácidas generadas por ésta, han causado la ruina de muchos agricultores de la zona, unos argumentan que desde el momento que se inició su producción se han visto afectados especialmente los frutales como: Cítricos, aguacates, guayabos, etc.

Contaminación por Gases. Las normas sobre calidad de aire que garantizan un recurso sano se refieren a las concentraciones máximas de dióxido de azufre (SO₂), óxidos de nitrógeno (NO₂), material particulado, monóxido de carbono (CO) y oxidantes fotoquímicos, ozono (O₃). Estos valores máximos fueron fijados en el Decreto 02 de 1982.

Los controles de emisión de gases de la planta garantizan que no existe contaminación por efecto de gases.

Norma local de Emisión para Neblina Ácida. Para efectos de calcular la norma local de emisión para neblina ácida en plantas productoras de ácido sulfúrico, se cuenta con la misma información básica mencionada anteriormente, y adicional a ésta se tiene:

“La emisión de neblina ácida es de 0.46 kg/hr, equivalente a 11.04 kg/d y al estar en función de la producción instalada diaria, es equivalente a 0.11 kg de neblina ácida por tonelada producida de ácido sulfúrico (0.11 kg/ton)”.

De acuerdo al artículo No. 76 del Decreto 02 de 1982 (Plantas productoras de ácido sulfúrico), para industrias con capacidad instalada diaria de producción de 100 toneladas métricas, la norma de emisión sin corregir a condiciones locales es de 0.1 kg/ton. Si la norma se corrige por altura sobre el nivel del mar y por presión barométrica, se tiene que la norma local es de 0.926 kg/ton.

Al comparar la emisión real de neblina ácida que se arroja por la chimenea de la torre de absorción, con la norma local permisible se tiene:

$$Er(0.11 \text{ kg}(\text{H}_2\text{SO}_4 + \text{SO}_3) / \text{ton}) > NL (0.0926 \text{ kg} (\text{H}_2\text{SO}_4 + \text{SO}_3) / \text{ton})$$

Lo anterior significa que la emisión de neblina ácida que es descargada hacia la atmósfera, NO CUMPLE con la norma local permisible y está a 1.18 veces por encima del valor máximo permisible, estipulado en el artículo 76 del Decreto 02 de 1982.

Altura mínima asociada a la emisión de Dióxido de azufre y Neblina Ácida.

Del mismo artículo 76 del Decreto 02/82, se tiene, que la norma de altura mínima para plantas productoras de ácido sulfúrico con capacidad instalada de producción diaria de 100 toneladas métricas, debe ser de 30.0 metros medidos desde el nivel de piso.

Para el caso de la industria Química Básica S.A., la altura de la torre de absorción es de 30 metros medidos desde el piso, esto quiere decir que la industria en mención no cumple con los requisitos porque la altura de la chimenea depende es de la capacidad instalada.

Contaminantes gaseosos del aire. El ácido sulfúrico es un elemento químico muy fuerte y corrosivo que destruye el tejido viviente y los calcetines de nylon y los monumentos de mármol.

La niebla de ácido sulfúrico en el aire consta de una gota que miden, por regla general, de uno a cuatro micrómetros de diámetro, el tamaño de la partícula se relaciona positivamente por la velocidad de depósito, de ahí que las partículas de polvo sean molestas solamente a distancias relativamente cortas de su origen; las partículas muy pequeñas se depositan tan lentamente que permanecen en el aire durante largos periodos de tiempo y pueden ser llevados a grandes distancias, a menudo de muchos kilómetros.

Este margen particular de tamaño favorece la penetración profunda del ácido en los pulmones, con los efectos perjudiciales a la salud tanto de animales como de vegetales.

Los efectos son los siguientes:

1. Reducción de la visibilidad y otros efectos atmosféricos.
2. Daños causados a la vegetación.
3. Efectos directos sobre el hombre, tales como: Cáncer, problemas respiratorios, asma en los niños y presión arterial.
4. Daño causado a los animales.
5. Deterioro como corrosión y oxidación de materiales.
6. Sedimentación por efectos de las lluvias ácidas de los lagos y cañadas.

Junto a esta industria encontramos otras que aunque manejan alta tecnología (tecnología de planta) también contaminan como lo son los casos de Sulfo Química y PROINCA, a la cual se le socializó el estudio de impacto ambiental por las fundaciones Ancestros y Raíces, quienes en Japio tienen planes de mitigación, que si se aplican como están estipulados, el deterioro ambiental es mínimo y va a producir sulfato de aluminio.

La Ley Páez también hace su aporte a nivel local, ya que el Concejo Municipal de Caloto aprobó la construcción y puesta en marcha del Parque Industrial de San Nicolás, en el cual están produciendo dos industrias: Una de velas Industria Sofía y la otra en blindaje de carro. Se desconoce por la comunidad el estudio de impacto ambiental y la degradación al entorno ambiental de la comunidad¹⁸.

2.15 ECONOMÍA

Después del año 1851 en el que oficialmente se terminó la esclavitud, el proceso de colonización de los bosques por los negros libertos aumentó enormemente, a pesar de los esfuerzos de los terratenientes que temían quedarse sin trabajadores por retenerlos al interior de las haciendas, pero los antiguos esclavos ya libres no querían pertenecer en las haciendas como jornaleros, pues sentían que su libertad real sólo podía encontrarse en el bosque, cultivando la tierra como productores libres. Esto obligó a los hacendados que necesitaban de la mano de obra, a ofrecerles parcelas a los negros a cambio de un terraje, una especie de obligación de trabajar en las haciendas.

Los ejemplos de este proceso son palpables, en el caso de la hacienda Pílamo en el año 1853, a cada negro se le dio el equivalente a tres plazas de bosques para

¹⁸ Análisis ambiental Ltda. Ingenieros Consultores. 1999. Proceso de socialización estudio de impacto ambiental Industria Proinca, Fundaciones Ancestros y Raíces en Japio. 1999.

que lo tumbaran y cultivasen, así, a condición de que trabajase gratis en la hacienda durante 10 días al mes en la siembra de pasto, cacao y plátano.

Pero este proceso se vio sometido a grandes cambios, el primero la transformación de los bosques en cultivos de gran producción que dinamizaron la economía de la región nortecaucana. El segundo cambio fueron los conflictos sociales que se generaron después de la Guerra de los Mil Días, donde los terratenientes unificados desalojaron a muchos de estos negros de los territorios anteriormente adjudicados, en otros casos, fueron transformadas las características colectivas o comunes de los terrenos donde pasteaban los animales de varias familias negras con cercos de alambres en los indivisos, como lo sucedido en el año 1917 en los de San Fernando y Güengue, donde los campesinos fueron desalojados violentamente, robándoles sus mejoras. Este proceso fue característico en toda la región nortecaucana¹⁹.

En el caso de San Nicolás, se vivió un proceso similar en la tenencia y producción de la tierra. Aquí la protagonista fue la hacienda Japio, la cual ha tenido gran influencia en el desarrollo socioeconómico de esta comunidad. El fenómeno fue muy similar al de la hacienda Pílamó y al de Güengue, aquí se utilizó la fuerza pública para el desalojo de los negros de sus parcelas por miembros de las autoridades.

Según la narración del señor Nelson Mina, el cual describe lo contado por su abuela Isabel Mina, esposa de Adriano Mina, fue terrible la forma como las autoridades destrozaron las parcelas y plantaron con ayuda de los empleados de la hacienda Japio el pasto conocido como guinea. Esto sucedió a principios de este siglo, pero las primeras décadas del presente siglo fueron testigos de numerosos levantamientos de los pobladores negros en defensa de sus tierras, su raza y de la aspiración de una vida digna y humana.

¹⁹ FUNCOP, Fundación Popular para la Educación Popular*****

La resistencia negra se dio de mil maneras, sobresalieron muchos caudillos negros campesinos como José Ignacio Mina llamado Sinecio Mina. En los años 40, existía en el norte del Cauca una comunidad de campesinos negros económica y socialmente autóctonos, propietarios de parcelas de más de 10 plazas y casi todos ellos dueños de tierras suficientes para poder vivir sin angustias. En estas fincas se cultivaba cacao y durante 20 años los campesinos negros del norte del Cauca llegaron a producir hasta 5000 toneladas de cacao seco, anualmente cultivado en 15000 plazas que les pertenecían.

Fue una época de gran auge, en la cual el cacao de Puerto Tejada se cotizaba en los mercados internacionales. Tiempo de bienestar y prosperidad en el que se vivía bien. Al desayuno se comían arepas de maíz y se tomaba café o chocolate, pero siempre había carne en el almuerzo y en la comida. Nunca faltaba la leche y los huevos, tampoco la yuca, el plátano y las frutas que se sacaban de la finca con la venta o con los cacharreros de los productos de la finca en el mercado y el comercio del cacao. Se adquiría dinero necesario para vestirse y divertirse sin que lo gastado en diversión afectase la subsistencia del núcleo familiar.

La economía de la vereda San Nicolás (ubicada en el municipio de Caloto, zona norte del departamento del Cauca) hasta hace aproximadamente 25 años era diversificada, puesto que la tradición económica de sus moradores estaba ligada a las actividades desarrolladas en este sentido por sus antepasados esclavos.

Como ya conocemos, la comunidad de San Nicolás es el producto de los diversos asentamientos de negros que estuvieron ligados en las diferentes formas socioeconómicas que existieron a mediados del siglo pasado en nuestra república, las cuales ligaron al negro como fuerza de trabajo al interior de las haciendas existentes en la zona, ya fuese como esclavos, manumisos, libertos o terrazgueros o parceleros.

Uno de los principales legados que estos antepasados dejaron a los primeros pobladores de este territorio fue la economía representada en tres importantes sectores que fueron la agricultura, la minería y la ganadería en sus diversas categorías.

En el caso de la agricultura, ésta se convirtió en un sistema de producción diversificado con productos que encontraron el ambiente propicio para su desarrollo. Es importante resaltar que este modelo productivo adoptado por estos habitantes, era igual al que se desarrolló al interior de la antigua hacienda esclavista. Los productos que se convirtieron en el sostén de la familia de esta comunidad fueron la caña de azúcar, el maíz, el frijol, entre ellos el guandul, también llamado por algunos moradores de la zona como el árbol de la libertad.



Foto 4. Finca Tradicional

Otros productos como el cacao, el zapallo y frutales hacían parte de esta gran estrategia agrícola que más tarde se convirtió en la finca tradicional o de pancoger. Esta unidad productiva se convirtió en el principal pilar para el sostenimiento de las familias; finca tradicional que estaba conformada por estratos.

En aquella época la mayoría de los agricultores ya eran propietarios de sus parcelas. Los estratos que conformaban la finca tradicional eran:

- Un sombrío, conformado por árboles de pizamo, cachimbo, jigua y la guadua, elementos que proporcionaban nutrientes a los terrenos por la fácil descomposición de sus hojas y la humeada a los suelos por la capacidad de retención de agua de éstos.



Foto 5. La Guinea. Despensa agrícola de la comunidad

- Un segundo estrato conformado por frutales tales como la naranja, el mango, el zapote de mamey, níspero, guanábana, caimo, anón, chirimoya, aguacate y pitahaya.
- Un tercer estrato, conformado por el cacao, el plátano en sus diferentes variedades como el plátano hartón, dominico hartón, el guineo de castilla, el manzano, el banano y el cachaco. De este último los abuelos argumentaban que éste no era apto para el consumo humano y que solo era comestible para los animales tales como cerdos y aves de corral. Esta teoría, años después carecía de fundamento, puesto que la escasez obligó al consumo de este producto.
- Un cuarto estrato está conformado por productos temporales como el maíz, la yuca, el frijol y el zapallo.
- El quinto estrato, conformado por las plantas medicinales como paico, yerbabuena, ruda, menta, albahaca, apio, anamú, limoncillo y otro sinnúmero de plantas aromáticas y medicinales que hacían parte de esta finca tradicional. Éstas la convirtieron en el principal centro de abastecimiento del campesino de nuestra comunidad.

La finca tradicional fue una alternativa económica de subsistencia que caracterizó a toda la región nortecaucana. Esta estructura económica predominó en nuestra comunidad hasta mediados de los años 80, aunque su capacidad productiva ha disminuido.

Elementos como la implementación de productos agroindustriales como la caña de azúcar y el arroz en terrenos aledaños a las haciendas Japio, La Real Bachué y otros pequeños productores que utilizaron herbicidas y madurantes en estos

cultivos, utilizando para ello la fumigación aérea (por helicóptero o avioneta), las cuales generaron un deterioro paulatino en esta finca tradicional.

Pero el elemento que acentuó este deterioro en este renglón de la economía de la comunidad de San Nicolás fue la puesta en marcha de la Industria Química Básica que ha generado un impacto negativo al interior de la comunidad, el cual abordaré con mayor profundidad en la problemática ambiental de nuestra comunidad; pero es triste el cuadro que ofrece lo que en añoranza o en pasado fue nuestra finca tradicional.

Otro elemento que ha contribuido a la pérdida paulatina de esta actividad es la falta de compromiso de las nuevas generaciones, que han asumido el rol de asalariados rurales y consumidores, han abandonado el rol de campesinos productores.

Hoy en día el poco espíritu productivo de estas nuevas generaciones que únicamente habitan en el campo, pero no producen, aunque este fenómeno no se ha generalizado aún en un 100% de nuestra comunidad en San Nicolás, se destacan campesinos que aún subsisten del producto de sus parcelas como son los señores Miguel Mina, Nelson Mina (nietos de Adriano Mina) y Cerveleón Mina, Leovogildo Mina y otras pequeñas parcelas productivas de los señores Libio Mina, Ángel Miro Mina y Célimo Mina. Todos los anteriormente mencionados son mayores de 52 años.

Salvador Mina es el máximo representante de las nuevas generaciones en actividades agrícolas, bisnieto de Adriano Mina y Cerveleón Mina.

Estas parcelas o fincas tradicionales están ubicadas en los sectores de La Guinea y La Soya, pertenecientes a la familia Mejía, la familia Saldaña que aún conserva pequeños estratos de estas fincas tradicionales. Otras pequeñas fincas

tradicionales son las del señor Samuel Viáfara, la de la señora Noema Brand, la parcela del señor Clemente Guazá en la cual encontramos la mayor producción de café de toda la comunidad y una gran producción de piña común que permitieron que este pequeño productor de la comunidad nunca trabajase como asalariado en ninguna de las haciendas de la región. Pero enfermedades como la broca y la roya en el café y la escoba de bruja en el cacao, llevaron a su final esta finca. Hoy en día, encontramos cultivo de pasto para ganado.

Lo mismo ocurrió con los predios pertenecientes a los herederos de Saulo Mina Sánchez, hijo de Cerveleón Mina y con las fincas tradicionales pertenecientes a Dionicio Balanta, Reimundo Conú sucedió lo mismo, aunque sus herederos vendieron gran parte de sus propiedades a los propietarios de la Hacienda El Retiro. Otra pequeña finca tradicional que encontramos es de la señora Leida Mejía.

Tenencia de la tierra. Ha sido la principal característica de los habitantes de la comunidad. Estos espacios en 1999 siguen habitados y explotados por los habitantes descendientes de los primeros pobladores. Sí se han dado negocios entre los mismos moradores de la comunidad, aunque en los últimos 10 años se está viendo la llegada de otros actores sociales, especialmente mestizos e indígenas al interior de estos terrenos, comprando pequeños lotes para construir viviendas o casas vacacionales y más tarde se van ampliando generándose una pérdida paulatina de los territorios que ancestralmente han pertenecido a los habitantes de esta comunidad. Ejemplo: De este proceso fue la venta de los predios heredados de Reimundo Conú, que en su totalidad han sido vendidos a la hacienda El Refugio.

La tenencia de tierra ha sido uno de los principales factores de cohesión e identidad de los habitantes de San Nicolás y fundamenta de su régimen económico, ya que en ésta, la finca tradicional como modelo productivo de

subsistencia no ha sido el único, hasta mediados de los años 70 se cultivaba en esta comunidad una variedad de arroz conocido como arroz secano. Esta actividad agrícola se desarrolló en el sector conocido como Los Asientos, lugar ubicado entre Corea y La Guinea, pertenecientes a los herederos de Cerveleón Mina, Saulo Mina y Guillermo Mina Sánchez. Esta actividad era desarrollada con los otros miembros de la familia.

Otro producto de gran importancia al interior de la comunidad, es el maíz, el cual es base para garantizar la seguridad alimenticia de la comunidad, ya que de éste se extraen productos como envueltos de choclo, masas de choclo, arepas (llamadas por las mujeres de la comunidad, arepas de cachím) y natilla cuando aún el maíz está verde o choclo, y la mazamorra cuando el maíz está seco. Este producto se siembra dos veces al año.

La primera siembra de maíz se hace entre los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre y la travesía entre los meses de febrero y marzo. Es interesante resaltar en la recolección de estas memorias, el proceso que utilizaban los abuelos para la conservación por largo tiempo del maíz y así poder evitar que éste fuese víctima de plagas como: El gorgojo o roedores como el ratón.

Según la afirmación del profesor Ángel Miro Mina, los abuelos utilizaron un sistema de conservación al cual llamaban “troja”.

La troja era un sistema conformado por un rancho con un piso en esterilla de guadua, al cual se le incorporaba una capa de ceniza.

Es importante resaltar que el cultivo de caña tuvo gran importancia económica, debido que al interior de la comunidad funcionaron dos trapiches. El primero de éstos funcionó en La Guinea y perteneció al señor Pío Ortiz, otro trapiche funcionó

entre 1890 y 1910 aproximadamente, de éste no se logró obtener muchos datos. Los anteriormente expuestos tuvieron como fuente al señor Nelson Mina.

El segundo trapiche perteneció al señor Reimundo Conú y de éste sí hay una mayor información. Se conoce que se generaron varios empleos tanto en la siembra y corte como en el transporte de la caña, los cuales eran realizados al lomo de bestia.

El trapiche era tirado por bestias y de aquí se extraía una gran producción de panela y miel que abastecía el consumo local, y su excelente era llevado a las plazas de mercado de Santander, Caloto y Puerto Tejada. Este trapiche funcionó hasta finales de los años 60 y las propiedades de Reimundo Conú o Mi Rey, como era conocido en la comunidad, hoy en día pertenecen a la hacienda El Retiro, como ya había expresado anteriormente.

De la caña de azúcar también se llegó a extraer aguardiente o biche. El alambique más conocido fue el administrado por Jorge Arnul Saavedra (conocido como peinado paisa del norte del Valle), abuelo adoptivo de James Aguilar Mina. Este alambique no prosperó porque “peinado” terminó en la cárcel y estuvo ubicado en el Cachimbo, sector aledaño a la Campesina.

Al interior de la comunidad encontramos otras actividades agrícolas de menor importancia como son el cultivo de la yuca, frijol, hortalizas y frutales. En los últimos 18 años, más exactamente desde el momento que inicia su producción la industria Química Básica, la actividad económica y básicamente la agrícola ha sufrido un retroceso acelerado por causas que tocaré más adelante en el análisis de la problemática ambiental de la comunidad que hoy en día, un gran número de los espacios donde encontrábamos productos, cultivos de pasto dedicados a la cría de ganado en pequeña escala de los habitantes de la vereda.

La Minería. Esta actividad económica fue heredada de nuestros ancestros ligados a las haciendas esclavistas, como fuerza de trabajo en calidad de esclavos en la hacienda Japio.

Entre las principales actividades que se destacaron para la obtención de oro fue el masamoreo, el cual consiste en el lavado de tierra o arena en bateas de madera y de esta forma obtener el oro de aluvión. Entre las personas que se destacaron al interior de la comunidad por tambar oro, encontramos a María Conú (esposa de Dionicio Balanta), a Martina Sánchez (esposa de Cerveleón Mina), María Santo Saldaña, María Saldaña, María del Pilar Usuriaga (esposa de Angelino Mina) y Segundo Saldaña. Esta actividad se desarrolló hasta los años 70, cuando murió gran parte de estos ancianos. Es preocupante analizar que esta actividad económica no fue aprendida por las nuevas generaciones, los sitios donde estas personas realizaban estas actividades eran las riberas de las quebradas de la región, como era la quebrada La Cuelga, Yarumito, Gallinaza y Regadero.

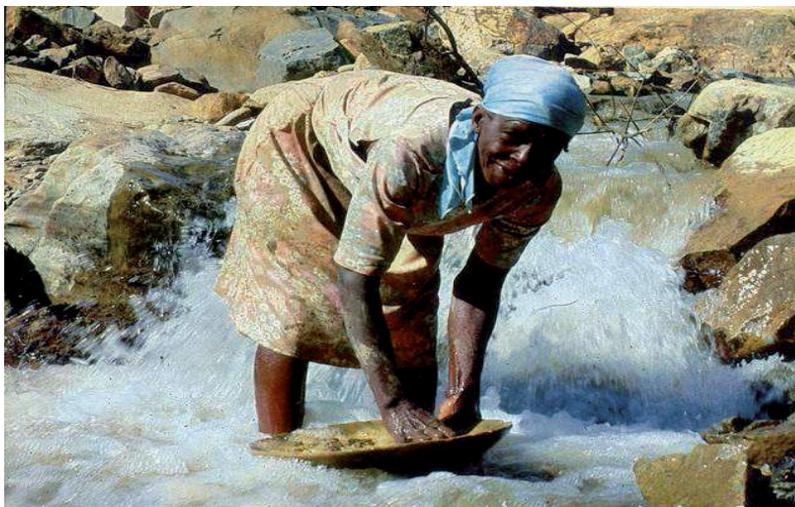


Foto 6. Tambadora afrocolombiana

Estas familias lograron acumular gran cantidad de oro en grano y en polvo, la cual les garantizaba una gran estabilidad económica a sus herederos actuales. Para el conflicto político generado por la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, estos tesoros fueron enterrados en predios de estas familias, pero cometieron un error no marcando el sitio y como eran zonas boscosas se extraviaron. Hasta el momento, según relato de Leonor Mina de Aguilar, cuenta que su abuelita Martina Sánchez le comentaba que en su juventud, que ella había enterrado una tinaja de barro cocido con su respectiva tapa, con abundante oro representado en joyas, por miedo a la violencia política generada por la muerte de Gaitán.

Otro espacio de obtención de oro fue una que existió en el sitio de la comunidad conocido como La Vuelta de donde Cunda, sitio ubicado al inicio de la pendiente de la carretera pavimentada que comunica a la vereda San Nicolás con Caloto.

Esta mina se derrumbó debido a la poca tecnología utilizada en los procesos de excavación. Se conoce con este nombre porque esta mina se encontraba en la propiedad de la señora Olga Lucía Mezú Mina, anciana muy querida por toda la comunidad y que era llamada cariñosamente con el apelativo de Cunda. Esta anciana murió en el año 1904.

Otro espacio minero, La Piedra de Andá fiá, es el principal monumento histórico de la comunidad, ubicada en el sector de Cachará y en predios pertenecientes a la hacienda Japio.



Foto 7. La piedra de andá fiá

Esta piedra ha marcado la historia socioeconómica de la comunidad. Respecto a ésta, existen diferentes versiones, pero la más común es la de la dependencia que tenían los habitantes de la comunidad del oro que había sido guardado por los esclavos para las futuras generaciones.

En el fondo de una gruta, muchos relatos describen cómo los habitantes de esta comunidad obtenían sus productos de consumo diario, como alimentos y hasta aguardiente a nombre de esta piedra. Se decía: “María Antonia, vaya donde el compadre Aquilino que me fíe un mercado y tres botellas de aguardiente, que andá fiá paga”. Esta historia es contada por personas que son mayores de 68 años, como es el caso de Miguel Mina, Nelson Mina y Sergio Balanta.

En la actualidad aún existe la piedra que es un mito para nuestra comunidad, pero la entrada a la gruta debajo de la piedra se derrumbó y la entrada ya no existe. Hay varias versiones de que unos gringos le ofrecieron compra de este espacio

donde se encuentra ubicada la piedra al señor Álvaro Garcés Giraldo, propietario actual de la hacienda Japio. Éste se negó a venderla, pero al interior de la comunidad existen otras actividades mineras como el carbón, una mina que inició a explotarse en el año 1987 en el sector del Cachimbo, aledaña a la Campesina. No se siguió su explotación por falta de equipos apropiados. Otra veta de carbón descubierta en el año 1994 se encuentra ubicada en el sector de la comunidad conocida como Cachará.

Otro renglón de la economía característico de las comunidades negras como el caso de San Nicolás, es la ganadería, la cual se convierte en una instancia básica del desarrollo económico de nuestras comunidades. Es una actividad práctica dada al interior de las haciendas esclavistas por nuestros antepasados.

La ganadería como actividad económica se caracteriza por su diversidad ya sea vacuna, caballar o porcina. En el caso de los vacunos, por la generación de diversos productos, la leche se convirtió en el elemento básico en este renglón de la economía al interior de la comunidad de San Nicolás. Ésta se ha practicado a pequeña escala debido a la falta de disponibilidad de potreros.

Haciendo una reseña cronológica, encontramos que éste se ha desarrollado por familias, es el caso del señor Reimundo Conú, quien poseía un espacio adecuado para la implementación de la ganadería. Contó con más de 40 cabezas; otras familias que poseen ganado al interior de la comunidad son: La del señor Luis Carlos Campo que posee un número aproximado de 15 cabezas; lo sigue el señor Sergio Balanta con 8 cabezas, luego el señor Alcides Uviyú Usuariaga con 6 cabezas, el señor Hernán Brand con 12 cabezas, el señor Rubén Mejía con 6 cabezas, Isaac Aguilar con 5 cabezas, Luis Alfonso Mina con 3 cabezas, Olaver Mina con 3 cabezas, el señor José Vargas con 5 cabezas, Diego Mina con 2 cabezas, Clemente Guazá con 1 cabeza. La vocación de la ganadería al interior de la comunidad tiende a incrementarse por la situación de deterioro que se ha

venido desarrollando al interior de la finca tradicional, la cual está siendo reemplazada por potreros. Otro elemento que ha contribuido a esta implementación es la pérdida de identidad o de vocación agrícola de las nuevas generaciones, esto ha generado la expansión de esta actividad económica al interior de la comunidad.

Otro sector de la ganadería que marcó gran importancia al interior de la actividad económica de la comunidad, fue el equino, el cual es utilizado como medio de transporte y de carga por los habitantes de la comunidad que poseían parcelas en sitios aledaños a ésta, como fue el caso de la familia de Adriano Mina, que poseía parcelas en la localidad de Campo, vereda que pertenece al corregimiento de Guachené, ubicado en la ribera del río Palo, cuyas tierras son de gran potencial agrícola. Lo mismo ocurrió con la familia de María Santo Saldaña, que poseía predios tanto en Campo como en el Guabal. Esta última también perteneciente al municipio de Caloto y es límite de éste con el municipio de Puerto Tejada. En predios de esta comunidad se encuentran las instalaciones de Propal, planta 2.

Estas familias extraían de estas parcelas o fincas tradicionales una gran diversidad de productos, los cuales trasladaban de estos sitios a la comunidad de San Nicolás. Los productos sobresalientes eran el plátano, el cacao, frutales, etc.

A nivel interno de la comunidad, el ganado equino (caballos) fue utilizado como fuerza de trabajo en labores de molienda de caña de azúcar, como sucedió con el trapiche panelero de Reimundo Conú. En la actualidad se nota un decrecimiento de este tipo de ganado, puesto que ya no se poseen los espacios productivos anteriormente expresados y existen solamente 5 caballos o bestias al interior de la comunidad.

Sector asalariado. En la economía actual de esta comunidad, el sector asalariado desempeña un papel determinante, ya que un 70% de los jefes de hogar

devengan un salario en las haciendas, fincas, granjas, ingenios e industrias, en el sector de servicios especiales como la educación, salud y administrativamente en espacios de la región.

En el caso de las haciendas, la actividad desarrollada se centra en la ganadería y en el cultivo de la caña de azúcar, siendo este último espacio el que ocupa mayor fuerza de trabajo. En la actualidad se encuentran vinculados laboralmente a las haciendas Japio, La Campiña y La Arrobleda, un total de 25 obreros, los cuales devengan un salario mínimo. En las granjas especialmente en la cría y engorde de pollos, encontramos 10 obreros, jefes de hogar en esta comunidad.

El caso de los ingenios azucareros tales como el Ingenio del Cauca, el personal vinculado de nuestra comunidad se dedica al corte de caña, aunque actualmente el número ha decaído notablemente de 15 corteros en 1985 a 2 trabajadores activos y 2 pensionados que son los señores Nelson Mina y Nelson Mera (cuete). Los demás fueron liquidados por la empresa y otros por retiro voluntario. En el caso del Ingenio La Cabaña, la cobertura laboral al interior de la comunidad es más amplia. Encontramos un número de 10 corteros de caña, 4 trabajadores de campo, 5 operarios de maquinaria pesada y 1 en el laboratorio, que en la actualidad está radicado en Puerto Tejada, para un total de 20 empleados en el sector industrial.

Encontramos una baja población laboralmente activa, en el caso de Química Básica un empleado directamente con la empresa y otros son contratistas en Sulfoquímica. Existen 5 empleados en Propal Planta 2, 2 trabajadores en el Parque Industrial La Cabaña (flia.), 2 mecánicos industriales, 1 operadora y 1 vigilante; en Friomix (Coca-Cola) 6 empleados y en Rica Rondo 1 empleado.

Vale la pena anotar que existe un alto nivel de desempleo, especialmente en la juventud. En los otros sectores anteriormente mencionados, especialmente en los servicios, hay un total de 20 empleados con instituciones estatales.

Otro sector importante que brinda alternativas laborales es el de la construcción, tanto al interior como al exterior de la comunidad. Esta brinda el mayor porcentaje de empleos en la comunidad, pero tiene una limitante, que es temporal y no garantiza una estabilidad económica y laboral.

Un elemento para destacar al interior de estas actividades, es el subempleo generado por las personas laboralmente activas (asalariados) en el mantenimiento de sus unidades productivas.

Otras actividades desarrolladas eran la cría de animales domésticos como cerdos, aves de corral: Gallinas, patos, gansos, gallinetas y bimbos. Las huertas con eras es otro factor que dinamiza la economía de la comunidad. La totalidad de esta actividad de era y explotación de dichos animales es desarrollada por las mujeres. El papel desempeñado por la mujer es de gran importancia, puesto que ésta es el elemento dinamizador de la economía doméstica, ya que no se limita al rol de ama de casa, también produce para lograr un bienestar del núcleo familiar.

Vale la pena comentar que el papel de la mujer en el aspecto económico de la comunidad es sobresaliente. La mayoría de ellas se dedica a sus hogares y desde éste dinamiza su economía doméstica con los huertos en los cuales cultivaban hortalizas y plantas medicinales como la albahaca, la menta, la ruda y yerbabuena, las cuales utilizaban como aromáticas o remedios tradicionales y en muchos casos son comercializados por las cacharreras en las plazas de mercado.

Otra actividad económica de la mujer es la de emplearse como recolectora de café u otros cultivos en época de cosecha... hay casos específicos de mujeres que manejan su propia parcela como es el de las señoras Ana Ligia Mina, Rita Mejía y

Josefina Mina Carabalí. Otras trabajaban al día en casas de familia en Caloto lavando ropa, como es el caso de la señora María Ignacia Balanta, conocida como Nacha.

El otro aporte realizado por la mujer económicamente activa de San Nicolás es el de empleadas domésticas, éstas son jóvenes que se emplean en hogares de ciudades como Cali, Santander de Quilichao, Caloto, unas pocas en Bogotá y otras se desplazaron a Venezuela como fue el caso de Leydamia Mejía Mina, de la cual no se tiene ninguna información sobre su paradero desde hace 10 años.

Además, al interior de la comunidad existen grupos de trabajo conformados por mujeres, como es el caso de las amas de casa, las cuales contribuyen al embellecimiento de su hogar con los cuadros y adornos que elaboran y venden. La elaboración de alimentos como el pan integral de muy buena calidad, preparado por la señora Rosa E. Balanta, el cual es muy apetecido en el mercado de Caloto. Las fritangas, actividad económica característica de la comunidad, en la cual la mujer con la venta de alimentos tales como pescado, bofe, corazón, papa aborrajada, maduras, etc., fortalecen la economía de la comunidad y de sus hogares. Estos alimentos son consumidos por los visitantes. En la actualidad existen seis puestos de fritanga, incluyendo los dos de las casetas, los cuales pertenecen a las señoras Alicia Balanta, Silvia Balanta, Ana Cecilia Mera, Ana Mery Saldaña y Zoraida Mina.

El Cacharreo. Actividad económica desarrollada por miembros de las comunidades negras del norte del Cauca y sur del Valle. Esta consiste en la compra y recolección de productos del campo para luego ser vendidos a mayor precio en la ciudad, vale la pena aclarar que muchos cacharrereros son dueños de los espacios productivos, por ello venden directamente en la plaza. Otros tienen que comprar en el campo y le venden a los famosos revendedores en la plaza de mercado; para el caso de San Nicolás esta actividad económica ha estado determinada por la época de cosecha de frutas tales como guayaba, aguacate,

mango, cítricos, plátano, banano, papaya y hierbas medicinales como la albahaca, ruda, altamisa, juanblanco, cimarrón, hojas de plátano y cachaco soasada, las de banano no sirven porque se ponen negras y los productos envueltos se ponen amargos.

Otro producto que se vendía mucho es la hoja de biao, la cual era utilizada para envolver la carne, pero se ha visto desplazado por las bolsas plásticas. En la comunidad de San Nicolás, personas como María del Pilar Usuriaga, Josefina Mina de Carabalí, Rita Mejía, Ofelia Mina, desarrollaron esta actividad, por más de 20 años los productos eran llevados a las plazas de mercado de Santander, Puerto Tejada y especialmente Cali. Llevan los productos ya mencionados, con la venta compraban artículos de consumo como papa, arroz, carnes, gordana o cebo, los cuales utilizaban para los fritos (Fuente: Ofelia Castillo).

Esta actividad se ha visto diezmada por la escasez de productos, pero aún se conserva la tradición al interior de la comunidad por las señoras Ana Ligia Mina, Zoraida Mina, Margarita Saldaña, Rosana Campo (la cual en la actualidad vive en Santander) y la familia del señor Aldemar Mejía. El cacharreo ha sido la principal víctima como actividad económica de nuestra comunidad, con el deterioro de la finca tradicional.

Otras actividades desarrolladas por las mujeres de nuestra comunidad es la de madre comunitaria, labor realizada por madres cabezas de hogar. En la actualidad existen dos hogares comunitarios con un promedio de 30 niños que tienen hasta 3 años. Vale la pena destacar la labor desempeñada por las mujeres del sector de Cachará (20) en su totalidad indígenas que se dedican al cultivo de plantas ornamentales, especialmente bifloras, helechos, veraneras, etc., y la piscicultura en estanques o lagos, donde se crían carpas, tilapias, cachamas y bocachicos, que se distribuyen en el interior de la comunidad y plazas de mercado cercanas y especialmente para autoconsumo.

La Ley Páez y su influencia al interior de la economía de la comunidad de San Nicolás. Con la aprobación de la Ley 218 o Ley Páez, el contexto socioeconómico y ambiental del norte del Cauca está sujeto a una serie de transformaciones de su modo de vida que esta vasta región ha venido dinamizando como modelo de desarrollo.



Foto 8. Empresa Ley Páez

En el caso específico de San Nicolás el proceso de asentamiento de industrias, comenzó hace 20 años con Química Básica. En los últimos cinco años se han asentado industrias como Sulfoquímica, la cual produce sulfato de aluminio y se encuentra en predios aledaños a Química Básica. Pero la Ley 2018 para el caso en mención, creó el Parque Industrial San Nicolás en el cual hasta el momento se han establecido dos industrias como lo son Trasco e Industrias Sofía. Trasco es encargada de blindaje de automóviles, Industrias Sofía de producción de velas.

Estas dos empresas no han cumplido con el objeto social de la Ley Páez, el cual es dar empleo a la gente del área de influencia directa de estas industrias. Prefieren contratar personal de otros municipios, argumentando que en la zona no hay personal par esto, es falto, porque en diciembre tuvieron grandes pedidos y el personal de la comunidad fue un gran aporte, aunque las dos empresas en mención no han presentado el Estudio de Impacto Ambiental, ni han realizado la socialización de éste. Por ende no existe un plan social o acuerdo comunidad – industria, en el cual se establecen compromisos industriales para con la comunidad. Estas dos industrias se encuentran produciendo sin que las autoridades competentes como la CRC, tomen cartas en el asunto.

Lo contrario sucede con la industria Proinca S.A., Productos Industriales del Cauca, quienes luego de presentar el estudio de impacto ambiental a la comunidad y después de haber pasado por muchos inconvenientes debido a los intereses particulares que querían anteponerse a los colectivos, logró socializar su estudio y elaborar conjuntamente con las comunidades del Guásimo, Santa Rosa, Caicedo y San Nicolás un Plan de Gestión Social cuyo énfasis central es el medio ambiente, la capacitación a nivel profesional y tecnológico, microempresa y además de la contratación del 80% de la mano de obra calificada y no calificada de las cuatro veredas ya mencionadas; además para beneficio y como muestra del proceso organizativo de las comunidades se constituyó la Fundación Raíces den Japio, que es la encargada de dinamizar estos procesos al interior de las comunidades.

Lo Negativo. El peligro que genera el asentamiento de estas industrias en la zona, es la descomposición social que se puede dar al interior de las comunidades, descomposición social auspiciada por el asentamiento de bares, cantinas, prostíbulos, etc., y por las diferentes migraciones que van a establecer luchas por el dominio del territorio.

La degradación del medio ambiente, si no se toman los correctivos necesarios como son los planos de mitigación para que se pueda garantizar un desarrollo de vida para las futuras generaciones.

A manera de conclusión, la Ley Páez se convierte en un reto para la sociedad nortecaucana, que si no cumple con acuerdos establecidos en su creación, será el talón de Aquiles de esta rica y sufrida región nortecaucana.

2.16 LA CULTURA

Definición. Existen muchas definiciones de cultura que pueden servirnos para analizar la situación social de las comunidades referidas. Para el objeto de este trabajo resulta útil el concepto de cultura concebido como “construcción de vidas”. Entendido esto como la manera en que la gente construye en su vida cotidiana horizontes y sentidos de vida para reconocerse y proyectarse en el tiempo.

Esto significaría para nuestro caso en el establecimiento de relaciones sociales que se entrecruzan como un tejido en el seno de la familia y de ésta con otras internas y externas a la comunidad de pertenencia.

En las comunidades objeto del presente estudio se encuentran elementos homogéneos como:

- Una etnia común.
- Lazos de parentesco.
- Una historia similar.
- Unas prácticas de producción comunes.
- Espacios de encuentros comunes.

- a) **Una etnia común.** Queremos significar personas de ascendencia africana, acostumbrados sus antepasados a un modo de producir para un amo blanco opresor y luego de la libertad empezar a organizar su vida económica con base a sus saberes y a las condiciones que les permitieron trabajar para tener un mejor estar.
- b) **Lazos de parentesco.** Encontramos en estas comunidades que los apellidos de los negros en calidad de esclavos de las haciendas de la región se conservan, permitiendo ver una red relacional interna endogámica que deja rasgos particulares de estos lugares. A continuación se presenta una lista de nombres y apellidos de hombres y mujeres negros esclavizados por Sergio Arboleda en las haciendas Quintero y Japio en el año 1831²⁰.

Nombres y apellidos de algunos esclavos de la Hacienda Japio:

- Ignacio Congo
- Faustino Usuriaga
- José María Balanta
- Crisanto Mina
- Gregorio Rodríguez
- Rufino Briche
- Juan Manuel Benté
- Justina Mandinga
- Francisca Usuriaga

²⁰ La lista de esclavos perteneciente a la Hacienda Japio que en el año 1831 pertenecían al señor Sergio Arboleda, uno de los más grandes esclavistas de la región. Este listado es un fiel reflejo de la importancia del negro como fuerza de trabajo especializado en actividades como la minería y la ganadería. Su importancia radica en el saber de estos esclavos cuyos precios estaban definidos por la edad, actividad que realizaba y nivel de confianza y sus conocimientos que poseían desde África e implementaron en América.

En estas transacciones encontramos nombres y apellidos que hacen parte de la ancestralidad de las comunidades que se han consolidado como asentamiento de comunidades negras, como es el caso de San Nicolás, Caicedo, Santa Rosa y El Guásimo.

Muestra de este proceso es la lista de los esclavos de propiedad de Sergio Arboleda, quien entregó un inventario a su administrador Luis Espinosa, en donde se estipula la edad y el precio de dichos esclavos.

Fuente: Archivo Central del Cauca. Popayán. Asignatura 516.

- Casimira Charrupí
- Nicolás Benté
- Cecilia Congo
- Bonifacia Mina
- Lucas Cañare
- Segundo Lasso
- Crisanto Mina
- Juan José Balanta
- Cipriana Usuriaga
- Elías Zape
- Inocencia Cambindo
- Isabel Grande
- Inés Mezú
- Mateo Balanta
- Anunciación Charrupí
- Pedro María Cambindo
- Manuel Anto Díaz
- Prudencio Mejía
- Ana María Viáfara
- Antonio Zape
- Nieves Forý
- Asunción Charrupí
- Javier Barbero
- Isidora Lucumí

c) **Una historia similar.** Desde el establecimiento de las haciendas, en las tierras del valle del río Cauca, los negros esclavos y posteriormente los negros libres, lucharon por obtener un área de tierra para poder practicar las

actividades y los saberes traídos del África como la extracción del oro, el trabajo artesanal del mismo, la construcción, la agricultura y otras domésticas.

Cuando se asentaron estos pobladores en las comunidades en mención, tuvieron que empezar por construir sus viviendas y sembrar la tierra para sobrevivir. Así que la fisonomía de cada comunidad se construyó con los recursos que había a mano, con casas pajizas, paredes de bahareque o embutidos de barro, piso de tierra, una sala, un lugar para las herramientas, unos pocos cuartos para dormir y una cocina alejada para evitar los incendios.

Con el correr del tiempo las habitaciones están cambiando en los materiales y en la disposición habitacional, construidas en ladrillo, techos de teja de barro cocido, pisos de baldosas, amplias salas para recibir visitas y hacer festejos, muy similares a los de los pueblos y ciudades cercanas.

- d) Una práctica de producción común. La realización de la actividad individual agrícola es realizada por hombres y mujeres en las parcelas que les sirven para el cultivo de la tierra.

Con el paso del tiempo la tierra se ha subdividido, lo cual ha obligado a algunos miembros de las familias a emplearse como jornaleros en las haciendas y fincas e ingenios azucareros cercanos y recientemente en las fábricas asentadas por la Ley Páez, donde forzosamente con tal de devengar unos ingresos y bajo prácticas contemporáneas adecuarse a los nuevos sistemas de vida.

- e) **Espacios de encuentros comunes.** Precisamente, este final del numeral pasado nos lleva a anotar que para las comunidades el poder congregar a sus miembros es definitivamente saludable, el hecho de no dejar perder su identidad cultural reflejada en parte en las fiestas y prácticas con contenido

aparentemente religioso pero en lo esencial, de comunicación social participativa.

Es una manera de unificación y de apropiación cultural, de decir esto es nuestro y esto nos identifica a la vez que nos diferencia de otros.

Por eso, las comunidades para encontrar sentido de vida colectivo, históricamente han propiciado espacios como las adoraciones, las fugas, los novenarios, los velorios, la semana santa, el alumbrado a la virgen de la inmaculada y a la cruz, además de los diferentes mitos, ritos y leyendas, que interactúan y fortalecen su identidad cultural.

Es de anotar, que al interior de la comunidad se han generado una serie de transformaciones en las diferentes prácticas culturales tradicionales como son los vestuarios y la dialéctica o jerga que han sido elementos dinamizadores de la cultura negra.

El sentido cultural y social implicado en los antiguos eventos fue reemplazado por las lógicas y valores mercantiles.

Este tipo de prácticas se manifiestan en la comunidad de San Nicolás y son un factor determinante en su consolidación como territorio y el fortalecimiento de su identidad cultural como comunidad afrocolombiana.

Estableciendo un calendario cultural al interior de la comunidad, podemos observar cómo durante todo el año se celebran eventos, que expresan claramente la identidad cultural y religiosa de San Nicolás.

El primer evento cultural del año, son las adoraciones al niño Dios, las que se celebran en el mes de Febrero, aunque hace aproximadamente 40 años atrás se

realizaban solamente el día sábado, hoy día se celebran por tres días: Sábado, domingo y lunes.

Entre los principales organizadores de estas actividades culturales tenemos:

Encarnación Mina Molina y Visitación Mina Molina (hermanas), María del Pilar Bonilla y Angelino Mina (Pareja), Manuel Mina y Josefina Caicedo (Pareja), María Santo Saldaña y sus hijos Josefina y Laura Saldaña, Saulo Mina y Marcelina Varona (Pareja).

Es de aclarar que esta práctica cultural tuvo un corte en su realización, ya que muchos de estos líderes o síndicos fallecieron y no hubo el suficiente compromiso de las nuevas generaciones para seguir impulsando la celebración de las Adoraciones del Niño Dios.





Foto 9. Adoraciones al niño Dios

Estas fiestas dejaron de realizarse durante 17 años (de 1970 a 1987). Fue el Grupo Renovación 85 conformado en su mayoría por jóvenes con edad promedio de 17 años, quienes lucharon por recuperar las Adoraciones y lograron esta práctica que es el principal baluarte de la identidad cultural de esta comunidad.

En la actualidad, diferentes entes al interior de la comunidad, tales como la Junta de Acción Comunal, el Grupo de Apoyo Casita del Niño, el Club Deportivo Boca Junior y un gran impulsor, el señor Diego Mina, propietario de una de las casetas de San Nicolás han venido desarrollando estas fiestas tradicionales.

Y ahora quienes las gestionan son: El señor Diego Mina, la Junta de Acción Comunal y el equipo de Fútbol Boca Junior. El elemento causante de esto fue la presencia de las casetas y otros negocios afines. Hay que indicar que la vereda San Nicolás no está ajena a este fenómeno.

Quiere decir esto que el propósito inicial de estas prácticas culturales de las cuales habla Jaime Atencio e Isabel Córdoba en el libro “Fiestas de Negros en el Norte del Cauca” se sigue dando. “Las adoraciones como otras festividades religiosas cumplieron con el propósito de crear un modo simbólico y transitorio de comunidad entre personas que compartían un mismo pasado, una pertenencia étnica y unas manifestaciones culturales, pero que debido a razones históricas, económicas y sociales vivían aisladas unas de otras.

La fiesta adquiriría un profundo propósito comunicativo. Por una parte, era la ocasión que surgía para romper el aislamiento físico y social, y por otra, servía para recrear periódicamente los lazos fraternales de esa comunidad histórica y cultural”²¹.



Foto 10. Preparativos para las adoraciones al niño Dios (músicos)

²¹ Fiestas de Negros del Norte del Cauca, las adoraciones del Niño Dios. Jaime Atencio Babilonia, Isabel Castellanos Córdoba. Pág. 11.

En estos espacios simbólicos, la gente de estas comunidades se encuentra para reconocerse y saber que están al día consigo mismas. Son eventos programáticos en los cuales cada vereda le da la importancia que representa para la comunidad y para que las otras veredas entiendan su significado.

Estos son encuentros de reactualización del pasado y para reafirmar la identidad cultural de la comunidad. Por eso, en esta práctica comunicativa participan niños, jóvenes, adultos y ancianos.

En los últimos tiempos el golpe de los tambores, los bailes rituales y las fiestas de celebración comunitaria se apagan por el estruendoso sonar de los equipos de sonido, con vallenatos, salsa, el techo, el reggae, el merengue dominicano, entre otros, en las casetas o lugares de diversión.

Otras celebraciones religiosas y culturales al interior de la comunidad son:

- La Semana Santa, acto religioso que se lleva a cabo con participación masiva de la comunidad fiel a la religiosidad. Se realiza entre los meses de marzo y abril. También es un acto de expresión cultural por la tradición que existe al interior de la comunidad que se fundamenta en la preparación de alimentos especiales para consumo de los días santos, entre los cuales están: Fríjoles, champús, envueltos de mote o maíz añejado y pelado con ceniza, los cuales se intercambian entre los familiares y amigos al interior de la comunidad.
- La celebración del día de la cruz, es el 3 de mayo. Existe al interior de la comunidad un cerro en cuya cima se construyó una cruz hace más de 50 años; para esta fecha la comunidad rinde una ofrenda floral a ese monumento, además le reza, le toca, le canta y bailan fugas. En este acto participan los diferentes grupos generacionales que existen al interior de la comunidad.

- En septiembre se celebran las Fiestas de la Niña María de Caloto, quien es la patrona del pueblo caloteño. En éstas la comunidad se integra de una forma activa y participativa directamente en los diferentes actos como las misas, las procesiones que se celebran los días 7 y 8 del mes de septiembre y en las actividades culturales, en especial, las papayeras y las casetas que se convierten en el principal atractivo.
- El alumbrado a la Virgen de la Inmaculada. Hace muchas generaciones se le rinde tributo a la virgen, pero antes este acto se limitaba a encender velas en los corredores de las casas, sin embargo, a partir del año 1986 el Grupo Renovación 85, optó por implementar la participación masiva de la comunidad. Para ello, recorren los dos márgenes de la carretera central; los hombres por la margen izquierda y las mujeres por la derecha con las velas encendidas; en la parte posterior y frontal van las personas encargadas de controlar el tráfico y en la parte central van los músicos con instrumentos tales como el tambor, la tambora, el clarinete y la caja, en este grupo van también las cantoras, quienes van entonando cantos de fuga. Esta actividad sirve como preámbulo a los ensayos para las adoraciones al Niño Dios.

Pero no sólo se da este tipo de práctica cultural, también paralelo a éstas se daban otras, los cuentos de los mayores para enseñar con el ejemplo, transmitir los valores como la honradez, el respeto, la obediencia, el gusto por el trabajo en lo propio, que se reforzaba con los adagios, los dichos, las anécdotas, los versos y las canciones. Por ejemplo, en los matrimonios se aprovechaba para verificar enseñanzas de lo que debía ser una buena esposa y las obligaciones que le esperaban.

Se exigían unas pruebas al enamorado cuando quería contraer matrimonio para ver si merecía a la futura y ella también debía someterse a diferentes situaciones con la misma intención (el novio debía rajar un palo de zurundé trabado o de

guayabo, si él no lo rajaba debía acompañar al padre de la novia a limpiar la finca y la mujer tenía que lavar un traje blanco percutido o remendar un pantalón chanchiroso).

Los matrimonios no eran exageradamente frecuentes porque abundaban las uniones libres, a veces sucesivas, se aprovechaba para la unión de dos familias, por eso las fiestas para celebrar se hacían en casa de la novia y luego en la del novio. Éstas a veces duraban dos semanas.

Uno de los mitos que más permanece, a pesar de la luz eléctrica y nuevas tecnologías sonoras y de otras índoles es el de los espantos. Éstos se refieren a personajes fallecidos que hacen su aparición a ciertas personas, produciéndoles miedo y terror que afectan físicamente a quien lo padece, como la erizada del cabello, la piel y la dificultad para hablar.

Referente a esto, se describen varias prácticas para evitar el espanto o sus efectos. Otro personaje es el del Duende, un hombre de baja estatura, con gran sombrero y los pies volteados hacia atrás, que encanta a las muchachas bonitas, hace extraviar a los niños y le hace trenza a las bestias.

El carro fantasma, es una historia que se ha difundido de generación en generación, la cual consiste en un automóvil desbaratado parcialmente, que va arrastrando una chatarra por el ruido que genera en su desplazamiento. Se dice que sus pasajeros son calaveras y esqueletos, el señor Miguel Ángel Balanta fue víctima de este fenómeno, por ello se desmayó en la carretera a las 2:00 a.m.

Las brujas son seres maléficos que vuelan y hacen extraviar a las personas, tapándoles el camino con montes, guaduales, ríos, entre otros, para impedirles el paso. Además los practicantes dan brebajes para someter al personaje deseado;

en otras circunstancias se utilizan los bebedizos de plantas para someter la voluntad de quien lo ingiere.

Para atrapar a los practicantes de brujería se utilizan varias formas que se transmiten oralmente y se usan también árboles como el llamada caraño. Otro método es colocar un pantaloncillo al revés con una hebra de hilo y una aguja sin ojal y aquí se le atrapa a la bruja, ya que ésta se amanece tratando de encertar la aguja.

Con este panorama, se puede apreciar que los códigos de conducta que históricamente se han gestado en cada una de las manifestaciones culturales: Adoraciones al Niño Dios – Integración, Duende – Obediencia, Patasola – Tranquilidad en el hogar, Viudita – Organización en el hogar, entre otros, hoy con la inserción de las nuevas dinámicas culturales, a través de los medios de comunicación están amenazadas. Por eso, para que puedan permanecer en el tiempo, las comunidades deben diseñar una estrategia comunicativa que posibilite el rescate de este conjunto de prácticas e insertarlas y adaptarlas al contexto moderno.

Este conjunto de símbolos configurados para la construcción, definición y protección de la identidad de los habitantes de estas comunidades van a ser construidos y dejan de ser elemento constitutivo del imaginario de las futuras generaciones.

Además, si los habitantes de estas comunidades no hacen un alto en el camino, creando mecanismos para garantizar la continuidad de estos sistemas de significación y comunicación ancestrales, van a estar impotentes frente a los arrasadores vientos de la modernidad a través de los procesos híbridos y transnacionales, y van a quedar sólo siendo recuerdos nostálgicos de las

complejas tradiciones orales que se gestaban dentro y fuera de los hogares de estas comunidades.

Cuadro 18. Calendario de actividades culturales Vereda San Nicolás

Mes	Actividad
Febrero	Adoraciones al Niño Dios.
Marzo o Abril	Semana Santa.
Mayo 3	Celebración del Día de la Cruz.
Septiembre 7 y 8	Fiestas Tradicionales de la Niña María.
Diciembre 7	Celebración día del alumbrado a la Virgen Inmaculada.

Población. Tomando como referente los últimos datos estadísticos del DANE y sus proyecciones para el año 1998, encontramos que el municipio de Caloto tiene una población total de 37.733 habitantes de los cuales, 4.154 se encuentran en la cabecera municipal y los otros 33.579 se encuentran en áreas subrurales como corregimientos, ejemplo: Palo, Guachené, Crucero de Gualí y en la zona rural.

En el caso de la comunidad de San Nicolás, cuya población es de 890 habitantes, lo cual equivale a un porcentaje del 2.36% de la población total del municipio.

Vale la pena aclarar que en este censo se incluye a la población andante que por actividades educativas o trabajo se han desplazado a otras regiones del país, especialmente Cali, Bogotá, Territorios Nacionales, pero que periódicamente regresan a sus hogares de origen; lo hacen cada 45 días aproximadamente. La población de esta comunidad se encuentra clasificada en los siguientes grupos hectáreas:

Cuadro 19. Población de San Nicolás

Grupos Hectáreas	Hombres		Mujeres		Población	
	Total	%	Total	%	Total	%
0-4 años	37	56.93	28	43.07	65	7.33
5-9 años	29	39.73	44	60.27	73	8.23
10-14 años	50	46.73	57	53.27	107	12.0
15-19 años	35	41.18	50	58.82	85	9.59
20-24 años	47	51.09	45	48.91	92	10.38
25-29 años	41	49.40	42	50.60	83	9.36
30-34 años	39	44.83	48	55.17	87	9.81
35-39 años	39	53.43	34	46.57	73	8.23
40-44 años	20	39.22	31	60.78	51	5.75
45-49 años	20	48.79	21	51.21	41	4.62
50-54 años	27	50	27	50	54	6.09
55-59 años	15	50	15	50	30	3.38
60-64 años	15	65.22	8	34.78	23	2.59
65-69 años	6	60	4	40	10	1.12
70-74 años	3	37.5	5	62.5	8	0.90
> de 75 años	2	50	2	50	4	0.45
Total	425	834.05	461	865.95	886	100.28

A nivel étnico está constituida por un 89% de individuos pertenecientes al grupo étnico negro, descendientes directos de los antiguos esclavos que pertenecieron a las haciendas aledañas a la región como es el caso de Japio, Quintero y La Bolsa, entre otras.

Es de anotar que en los últimos años la población indígena se ha incrementado notablemente, éstos se han ubicado en sectores como el de Cachará, donde encontramos doce casas con un 100% de población indígena por un promedio de tres habitantes por casas. El otro sector de la comunidad donde encontramos población indígena es el Bajón II, donde encontramos seis casas con un promedio de cuatro personas por casa, pertenecientes al grupo étnico indígena, lo cual equivale al 6.74% de la población total de la vereda San Nicolás. El 4.26% restante está conformado por mestizos propietarios de pequeñas fincas que se encuentran al interior del territorio de la comunidad, y al resultado de mezclas entre diferentes grupos étnicos.

Relación Interétnica. En este aspecto en la comunidad de San Nicolás se está generando lo que se podría llamar una “Apertura de Fronteras Étnicas”, si tomamos como referente la poca relación que históricamente ha existido entre individuos pertenecientes al grupo étnico indígena y mestizo con el grupo étnico negro, esto debido a la discriminación racial que existía desde tiempos remotos. Hoy en día el contexto en el ámbito de las relaciones interétnicas ha sufrido una gran transformación especialmente en las últimas generaciones que han establecido vínculos con hombres o mujeres diferentes a la raza negra.

Hoy observamos parejas de negros y mestizos o indígenas que han generado un fortalecimiento a nuestra identidad cultural, dando como resultado una hibridación cultural y como producto de ésta el surgimiento de otros grupos étnicos como el zambo y el mulato. Y no es raro observar la conformación de parejas de apellidos Hurtado con Mina, Brand con Fernández, Aguilar con Mina, Mina con Chamizas, Gutiérrez con Mina y Mina con Chate.

Estas relaciones interétnicas han contribuido a la consolidación como territorio de esta comunidad.

3. EL PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DE LA FAMILIA

El concepto de consolidación está referido a la posibilidad de ampliar espacios y grupos humanos, sobre quienes se apoya para el ejercicio de la cultura y actividades socioeconómicas, lo que expresa un proceso de territorialidad, que se expande desde San Nicolás, cubriendo espacios geográficos tan amplios que en muchos casos traspasan las fronteras nacionales, los cuales se amplían desde el paso de La Bolsa (Jamundí, Valle), Santander de Quilichao, Puerto Tejada, Corinto, Villa Rica, en general, todo el contexto nortecaucano, Cali, Bogotá, Villavicencio, hasta los Estados Unidos de América.

De ahí que resulte valioso las anotaciones que el investigador Jaime Atencio Babilonia (1982:33) hace sobre la familia nortecaucana:

“Los actuales moradores de las veredas del norte del Cauca, son casi todos nietos, bisnietos o tataranietos de esclavos. Así nos lo recuerdan sus apellidos: Arará, Lucumí, Carabalí, Mina, Balanta, Ocoró, Popó... y ellos son depositarios de una tradición que mira el negro a través de sus propios ojos”.

En la vereda San Nicolás el proceso de conformación ha mantenido las mismas dinámicas socioeconómicas y culturales del norte del Cauca, en ella los desplazamientos familiares se han dado al mismo tiempo que las veredas circunvecinas como es el caso de Santa Rosa, Caicedo, Bodega, La Dominga, Guachené, San Antonio y San Rafael en el municipio de Santander de Quilichao, poblamiento con los que los habitantes de la vereda San Nicolás han tenido cruzamiento.

En esta comunidad la ancestralidad del territorio se fundamenta en la consolidación de diversos troncos familiares que históricamente se han

interrelacionado dando como producto una unidad interfamiliar con nexos fuertes de solidaridad y de parentesco. Pues como lo expresa Jaime Atensio Babilonia (1982:26) citando a la profesora de Pineda (1968:245): "...Todos forman un intrincado tejido de interrelaciones en donde cada miembro da su respaldo y lo recibe de cada otro miembro, rodeándolo y sintiéndose confirmado frente a la comunidad, dando y recibiendo apoyo interior en la crisis de cualquier índole que a todo familiar se presenta".

3.1 PARENTESCO

Antes de entrar en detalles con la sección de genealogía que en este capítulo nos compete, hablaremos un poco del parentesco y la forma como éste se da en la vereda San Nicolás.

El parentesco para el investigador Robin Fox aparece concebido como las relaciones entre "parientes", es decir, personas emparentadas por consanguinidad real putativa o ficticia.

Esta concepción de Fox no está muy distante de las formuladas por otros autores, quienes hablan del parentesco como un sistema de relaciones descendentes y ascendentes.

En el caso de San Nicolás, estas relaciones en términos de Fox, se dan de una forma filial "en el ámbito de los primeros troncos" pues en las generaciones contemporáneas se establecen compromisos poco sólidos.

En esta comunidad el tipo de relaciones que impera es la unión libre. Pocos son los hogares y parejas que han sido instituidos por el vínculo matrimonial. Las que lo han hecho son parejas que en nuestro análisis corresponden a la segunda y tercera generación.

Es común en esta vereda ver parejas vinculadas por medio de la unión libre, en este tipo de compromiso se encuentran parejas de todas las edades (niñas de 13 años con jóvenes de 16 y parejas de 60 y 65 años).

En el caso de estos adolescentes que a temprana edad tienen hijos, sus padres tienen que seguir respondiendo por ellas y ahora obligados a cargar con sus nietos, ya que el padre de este niño sólo le contribuye al niño con el tarro de leche. Esta situación en San Nicolás poco a poco ha ido ganando terreno, tanto que algunos habitantes observadores de la situación se han atrevido a denominarle “la cultura del tarro de leche”, todo por la irresponsabilidad de estos nuevos actores sociales.

La conformación de las nuevas familias tiene dos connotaciones que la caracteriza, demarcadas éstas por el hogar donde se establece, conformando una serie de redes que les permite interactuar al interior de la familia, según Claudia Patricia Mosquera Rosero en el texto “*Familias de sectores populares cartageneros elementos para su comprensión*”, página 93, hace mención a este tipo de redes y define lo matrilineal cuando un nuevo hogar que se conforma siempre acude a la familia de la mujer; al mismo tiempo esta familia de origen no concibe la expansión de este hogar sin su ayuda, generándose una simbiosis que permite que el nuevo hogar tenga una vida propia o autónoma, ya que está sujeto a la autoridad del hogar de la familia de la mujer. El otro aspecto que caracteriza la conformación de estos nuevos hogares es el acudir a la familia de origen del hombre, donde el mayor rol es desempeñado por la madre del hombre; aquí se da una relación patrilínea. Estos dos tipos de relaciones son característicos de la comunidad de San Nicolás, cuya característica a nivel familiar es la conformación de familias nucleadas en cuya casa de habitación viven varias familias, ya sea en el hogar de origen del hombre o en el hogar de origen de la mujer.

Otro elemento que ha permitido la consolidación de la vereda como territorio y a la vez como mecanismo de defensa y con ello el establecimiento de nuevas generaciones es la tenencia de la tierra o heredades que han permanecido más hijos de las relaciones biológicas.

En el caso de San Nicolás, las familias han conservado una dinámica que les ha permitido guardar los espacios que ancestralmente han pertenecido a diversas generaciones, no permitiendo que al interior de los territorios de familias interactúen agentes externos. La conservación de este espacio se fundamenta en la venta de terrenos a miembros de la misma familia que se ha distribuido el territorio de la comunidad, tomando como referencia el lugar de establecimiento del tronco primigenio que dio origen a estas familias, como ya habíamos hablado anteriormente, éstas se encuentran distribuidas al interior de la comunidad, pero a la vez han interactuado dando origen a nuevas familias con espacios comunes al interior de la comunidad.

Al observar y registrar el contexto histórico de esta vereda, se analiza que los principales apellidos primigenios fueron parte de los troncos que dieron origen al proceso de consolidación, aún tienen su continuidad al interior de la comunidad como en otras veredas circunvecinas, como es el caso de Caicedo, Santa Rosa, Guásimo, Bodega, Guachené, etc., y de apellidos como Balanta, Mina, Carabalí, Saldaña, Mejía, Aguilar, Mera, Usuriaga, Mezú, Campo.

Es de anotar que los apellidos primigenios se han mezclado con otros grupos étnicos tales como indígenas y mestizos, generando al interior de la comunidad un proceso de hibridación cultural integral, en el cual está comprometido en forma implícita el lenguaje a través de dichos y sonnetes y alargues en sonidos que identifican al habitante a la comunidad, no importa el lugar donde se encuentre. Estos dichos hacen parte del lenguaje coloquial que ancestralmente ha fortalecido

la identidad cultural del negro, un ejemplo de esta jerga o dialéctica que identifica a los habitantes de esta comunidad es: Chaspo, bellaco, mugroso.

3.2 GENEALOGÍAS

En este aparte se presentará a *grosso modo* las familias que de una u otra forma han participado en el devenir y acontecer histórico de esta vereda, y para ello se hará una descripción breve desde el tronco primigenio y cinco generaciones más, para ello se comienza con la familia haciendo para ello énfasis en la historia de vida de algunos de sus miembros.

Vale la pena aclarar que algunos apellidos se repiten pero no pertenecen al mismo tronco, como es el caso de los Balanta, que son dos troncos y el apellido Mina que son dos troncos consanguíneos en sus orígenes.

El establecimiento de vínculos tales como el de vecindad, de afinidad consanguíneas entre los diferentes troncos primigenios de la comunidad de San Nicolás ha generado una mezcla entre sus moradores, que en muchos casos ha generado la “*pérdida*” de los apellidos primigenios que han pasado a un segundo plano y ha facilitado el surgimiento de relaciones entre parejas, las cuales haciendo un análisis parcial provienen del mismo tronco, son los mismos abuelos o los mismos bisabuelos.

Estableciendo vínculos de parejas entre primos, algunos ejemplos de este tipo de relación son los de los descendientes del tronco familiar conformado por Camilo Antonio Conú y Juana María Bermúdez, en donde “el hombre Δ ” es el producto de la familia número 40 de descendientes de este tronco y “la mujer \circ ” es descendiente del mismo tronco y se encuentra como fruto de la pareja número 8, dando origen a la pareja número 42 de descendientes de este tronco primigenio

$\triangle \Leftrightarrow \circ$, lo mismo ocurre con los descendientes de troncos primigenios como el conformado por Angelino Mina y María Pía Bonilla Usuriaga.

Esta familia número 31 donde la mujer es el producto de la unión de la pareja número 32, dando como resultado pareja número 44 de este mismo tronco $\triangle \Leftrightarrow \circ$. Otro ejemplo que se da al interior de los descendientes de este tronco es el establecido entre una descendiente de la pareja número 58 cuyo compañero aunque su diagrama de descendencia no esté presente proviene de este mismo tronco, dando origen a la pareja número 59, es preocupante para el caso de esta comunidad el establecimiento de este tipo de vínculos, los cuales se están observando con mayor frecuencia en las nuevas generaciones, pues como ya se había expuesto con anterioridad, los apellidos primigenios han sido desplazados por otros apellidos que han interactuado al interior de la comunidad, dando origen a nuevos núcleos familiares.

La relación interétnica aunque no tiene una gran connotación ha venido desplazando los vínculos que se establecían en las relaciones de individuos de la misma etnia y es así como las nuevas generaciones se están mezclando con individuos mestizos e indígenas, no es raro encontrar las combinaciones Mina Chicué, Mina Chamizas, Mina Gutiérrez, en donde los primeros hacen parte de apellidos primigenios y los segundos son apellidos indígenas, pero aquí también encontramos el establecimiento de vínculos. Especialmente entre hombres negros y mujeres mestizas. Esto se hace genético en las nuevas generaciones “cuyos individuos tienen mayor formación académica que sus progenitores”, esto generado por el desarraigo e influencia de otras culturas que han ocasionado la ampliación visual de estos actores, trayendo consigo el establecimiento de nuevos vínculos interétnicos.

Antes de adentrarnos en el análisis de las historias de vida de las familias de esta comunidad vale la pena aclarar que en ésta se repiten apellidos en los troncos que

dieron a sus orígenes. Es por ello que encontraremos tres familias con apellido Mina, tres con apellido Balanta y dos con apellido Carabalí, las cuales por lo limitado de la información no se pudo establecer nexos de parentesco, pero fundamentado en las narraciones orales de los ancianos se cree que de una u otra forma existían nexos sanguíneos entre estos troncos primigenios que consolidaron este asentamiento.

Para ello iniciaremos con la familia Mina Congo, cuyos orígenes se remontan al nacimiento de Mercedario Mina en el año 1843. Éste era hijo de Juana María Mina, falleció a los 86 años, se casó con Reducinda Congo, de esta unión nació Cerveleón Mina Congo en el año 1866. Según los apartes de la historia de esta familia la cual tiene como tradición las actividades agrícolas en sus tres primeras generaciones de Mercedario se conoce solo un cuento que aún hace reír a los habitantes de esta comunidad, cuyo contenido es el siguiente: “Se encontraba Mercedario enfermo y fue requerido el sacerdote para que lo confesase, éstos habían estudiado juntos y llegó a la cama del enfermo y le preguntó: ¿Qué te pasa Mercedario? Y éste respondió: Aquí con ganas de partir hacia los profundos infiernos. El cura le dijo: Arrepiéntete Mercedario y éste le respondió: Y qué venís a decir vos, si yo te conocí con el culo cagao. Le preguntó el cura: ¿Mercedario, vos habéis robado? ¿Qué si he robado? Respondió Mercedario, ¿y quién fue que acabó con la chivera del finado Manuel Herrera? Pregunta el cura: ¿Y no tenés nada más que decir Mercedario? Y Mercedario respondió: Con lo que he dicho bastaⁿ²².

Familia Mina – Sánchez. Es el fruto de la unión de Cerveleón Mina con Martina Sánchez. De esta unión sus hijos Manuel, Guillermo Judith, Saulo y Salvador. Todos ellos se radicaron en la comunidad de San Nicolás. Es de anotar que Martina tenía un hijo natural, Antonio Sánchez, el cual se radicó en Santander de Quilichao.

²² Anécdota relatada por Sergio Balanta.

Familia Mina – Mina. Es el resultado de la unión de Saulo Mina Sánchez con Ofelia Mina Bonilla, ésta hija de Angelino Mina. Fruto de esta unión sus hijas Ana Isaura Mina, Vilma Rosa Mina, Martha Flora Mina y Leonor Mina.



Foto 11. Hermanos de la familia Mina Mina

Familia Mina – Mina. Es el fruto de la unión de Ana Isaura Mina con Evert Mina (vereda La Paila). De esta unión sus hijas Elsa Mary Mina y Enelia Mina. Ana Isaura también sostuvo relaciones con Juan Arrechea, fruto de esta relación su hija Ofelia Mina (enfermera radicada en la ciudad de Cali). Ana Isaura sostuvo también relaciones con Félix Ángel Mejía Campo de la vereda Caicedo, fruto de esta unión su hija Amparo Mina (vive en la actualidad en la vereda La Primavera). Ana Isaura con Eugenio Saldaña tuvieron a Carlos Arbey, Germán, Marisela y José Wilman, todos estos mayores de edad. Ana Isaura y Geován Díaz de la

comunidad de Caicedo son padres de Giovanni y José Antonio Díaz Mina. De esta forma Ana Isaura ha conformado cinco familias: Mina Mina, Mina Arrechea, Mina Mejía, Saldaña Mina y Díaz Mina.

Familia Mina – Mejía. Es el fruto de la unión de Vilma Rosa Mina con Ramiro Mejía, sus hijos: Hermila (en la actualidad vive en Puerto Tejada) y Arley quien vive en unión libre con Aracelly Aguilar Mejía (San Rafael) sobrina de Isaac Aguilar Mera. Sus hijos son Nellyret, Vilma Rosa, Julián y Wirley Mina Aguilar. Vilma Rosa sostuvo relaciones con Clemente Guazá de la vereda Obando, fruto de esta relación son sus hijos Jaime, Fabio, Ana Yibet y Mireya. Clemente quien lleva más de 40 años establecido en esta comunidad, luego del fallecimiento de Vilma Rosa en el año 1973 sostuvo una relación con Ofelia Castillo de la comunidad de Cabañitas, producto de esta unión nacieron sus hijos Maribel, Milder Ivonne, Yamir y Gisela, dando origen a la familia Guazá Castillo.

Familia Mina. Conformada por Martha Flora y sus tres hijos Octavio, Raúl y Fanor con padres diferentes cada uno de ellos. En la actualidad viven en Villavicencio.

Familia Aguilar Mina. Es el fruto de la unión de Leonor Mina con Isaac Aguilar Mera, vereda San Rafael, municipio de Santander. Leonor nacida en el año 1944 contrajo matrimonio en el año 1965, fruto de esta unión sus hijos Arnul, James, Edilme, Dámaris y Betty Aguilar Mina. Arnul, casado con Omaira Balanta de Jamundí (Valle), dando origen a la familia Aguilar Balanta, cuyos hijos son: Eyner, Isaac, Mileydi.



Foto 12. Davidson Aguilar – Isaac y Leonor (padres de James)

Arnul tiene un hijo por fuera del hogar llamado Alexander Aguilar Orejuela. Edilme casado con Gladys Yolanda Balanta Cabezas, nacida en Cali, pero su padre es de San Nicolás, no tienen hijos, ambos profesionales. Damaris vivió en unión libre con Dorian Castro Gómez de la vereda Lomitas, fruto de esta unión sus hijos Diana Sirley Castro y Davidson Aguilar, el cual no fue reconocido por su padre. Betty vive en unión libre con Iván Viáfara del barrio el Tajo de Santander de Quilichao. Fruto de esta unión su hijo Neiver Iván Viáfara Aguilar, dando origen a la familia Viáfara Aguilar. Todos los miembros de esta familia viven en la vereda San Nicolás.



Foto 13. James Aguilar Mina

Familia Saldaña Carbonero. Es el fruto del matrimonio de Eugenio Saldaña de San Nicolás con Amalia Carbonero de Puerto Tejada, sus hijos: María Eufemia, Santiago, Cupertino, Cerafina, María Santo.

María Santo se convierte en tronco principal de esta familia en San Nicolás puesto que fue la única que se estableció en esta comunidad. Ésta fue una mujer vigorosa, quien siempre estuvo pendiente de la administración de sus propiedades en las comunidades de Guabal y Campo, pertenecientes al corregimiento de Guachené, municipio de Caloto. Tuvo varios esposos o compañeros, se desconoce el por qué no fue una pareja estable. Su primer compañero fue Cirilo Balanta.

Familia Saldaña Balanta. Cirilo Balanta hijo de Dionisio Balanta y María Ignacia Conú. De esta unión nace Laura Saldaña Balanta, hija natural.

Familia Saldaña Usuriaga. Laura dedicada a labores agrícolas y domésticas, defensora y protagonista de las adoraciones al Niño Dios.

Conformó su hogar con Alcides Usuriaga, de esta relación nacieron sus hijos Orfalia, Luis Efrey y Orlando, quien falleció a temprana edad y Néstor Saldaña Usuriaga, ésta relación duró aproximadamente 25 años. Su residencia está ubicada en el sector de la comunidad conocido como El Canalón.

Luis Efrey vive en unión libre con Jesusita Mina, hija de Miriam Mina y Ovidio Brand, quien trabaja en el Ingenio del Cauca; sus hijas son Maira Alejandra y Luisa Liliانا, menores de edad; Orfalia, madre de dos niños y Néstor Flavio vive en unión libre con Isolina Mina Mera de cuya unión existen cuatro hijos.

Familia Saldaña Mina. María Santo Saldaña y Juan Antonio Mina viven en unión libre, se desconoce información sobre este último. El fruto de esta relación fueron Segundo, Josefina y Eugenio.

Familia Saldaña Balanta. Segundo poseía un gran humor. Su compañera María Ignacia Balanta Ortiz, nieta de Dionisio Balanta e hija de Gonzalo Balanta Conú, de esta unión nacen sus hijos María Elena, Ana Leonor, Juana, Paula y Martha.

María Elena, madre de tres hijos no vive en la comunidad. Ana Leonor madre de un solo hijo. Martha es madre de dos niños. Segundo Saldaña murió en el año 1976.

Josefina Saldaña, hija natural de María Santo Saldaña, abuelos maternos Eugenio Saldaña y Amalia Carbonero, su madrina de bautizo fue Natividad Balanta. Nacida en el año 1928 el 14 de octubre, así se encuentra registrada en el Libro No. 34 Folio 146²³.

Josefina es una mujer que desde su juventud ha estado vinculada a las diferentes actividades comunitarias, especialmente en las manifestaciones culturales. Su hija mayor Eumelia Saldaña es el fruto de la unión con Alfonso Balanta Mina. Luego conformó su hogar con Rubén Mejía Aguilar de la comunidad de Caicedo, sus hijos son: Rosmira, Nilvia, Juan Antonio, Amalia, Luz Eneida, Alba Nur y William.

Eumelia es casada con Wilfredo Mejía, gran líder comunitaria, fundadora de la Casita del Niño junto al Grupo Renovación 85. Sus hijos: Neider, Wilmer y Wilfredo, hombre honesto y trabajador, líder comunitario, amable y jovial, de carácter fuerte, radical en sus conceptos, operador de maquinaria pesada.

²³ Fuente: Archivo Eclesiástico Iglesia San Esteban de Caloto (La Niña María).

Familia Balanta Saldaña. Rosmira casada con Henry Balanta Mina. Madre de siete hijos: Juan Carlos, Alexander, Sully, Edison, Iván y Esperanza Balanta Saldaña.

Familia Balanta Mina. Juan Carlos, deportista, bachiller del Colegio Escipión Jaramillo en 1990. Vive en unión libre con Giovanni Mina del barrio El Tajo, Santander de Quilichao. Fruto de esta unión existe un niño de 4 años.

Familia Balanta Balanta. Es el fruto de la unión de Alexander Balanta Saldaña con María Balanta de la comunidad de Santa Rosa. De esta relación nace una niña de un año. Alexander es excelente futbolista y heredero de la paciencia de su tío Adelmo Balanta.

Familia Mina Balanta. Es producto de la unión libre de Alfredo Mina (nieto de Angelino Mina) y Sully Balanta Saldaña. Tienen un hijo de cinco años.

Familia Carabalí Saldaña. Es el fruto de la unión libre de Nilvia Saldaña con Reinaldo Carabalí del municipio de Corinto. Nilvia falleció hace cinco años. Fruto de esta unión sus hijos Nazaret, Constanza y Paulo. Los tres menores de edad y en la actualidad adelantan estudios secundarios.

Familia Saldaña Mina. Conformada por la unión libre de Juan Antonio Saldaña y Ana Polonia Mina de la comunidad de Santa Rosa. Tienen cuatro hijos menores de edad: Walter, Juan Camilo, Claudia y Magaly.

Familia Reinosa Saldaña. Es el fruto de la unión matrimonial entre Fredy Reinosa de la comunidad del Guásimo y Amalia Saldaña. Padres de dos hijos: Fredys Andrés y Richard.

Familia Carvajal Saldaña. Es el resultado del matrimonio de Luz Eneida Saldaña con José Carvajal (Puerto Tejada). Tienen un hijo llamado Alfaro Carvajal Saldaña.

Familia Saldaña Mina. Es el fruto de la unión de William Saldaña y Lilia María Mina, tataranieta de Adriana Mina y Mercedario Mina. Tienen dos hijos: Brayan Alexis y Dana Nicol, menores de edad.

Familia Saldaña Mezú. Es el producto de la unión de María Santos Saldaña con Manuel Mina, nieto de Mercedario Mina. Tuvieron dos hijos: Manuel Santos, cuyos hijos viven en Puerto Tejada y Jorge Enrique, quien vive en unión libre con Emma Mezú, fruto de esta unión su hija Mary Gloria, quien a la vez es madre soltera de un niño.

Familia Mina Molina. Es el fruto de la unión de Adriano Mina Conú, hijo de Juan Pablo Mina y María Jesús Conú nacido en el año 1861, el cual contrajo matrimonio con Isabel Molina, quien era nativa del Patía. De esta unión nacen: Visitación Mina Molina, Fabriciana, Encarnación, Mariana y Vicente. Adriano Mina tuvo dos hijas extramatrimoniales, las cuales fueron: Justina Mina y María Tumbita Conú, ésta se radicó en El Palo, aunque hay comentarios de que fueron más de cinco familias las que Adriano Mina poseía.

Familia Brand Mina. Es el fruto de la unión entre Manuel Censión Brand (Santa Rosa) y Gerardina Mina. Sus hijos fueron: Gerardina y Oliva Brand Mina, ésta se casó con Samuel Viáfara del Llanito (Guachené), cuyos hijos fueron: Encarnación, de profesión enfermera y Wilfrido, de profesión docente, dando origen a la familia Viáfara Brand.

Familia Viáfara Mejía. Es el resultado de la unión de Wilfrido con Clara Rosa Mejía. Tienen dos hijas: Lesby, que adelanta estudios de dibujo artístico y la otra es menor de edad.

Familia Saldaña Brand. Es el producto de la unión de Noema Brand (hija de Encarnación), casada con Israel Saldaña y cuyos hijos son: Isaac, Luis Alberto, Luz Aida, Agustina, Ana Ruth (fallecida) y Miriam Lorena Saldaña Brand, todos ellos mayores de edad.

Familia Mina Mina. Es el fruto de la unión de Salvador Mina Sánchez, hijo de Serveleón Mina y Mariana Mina Molina, hija de Adriano Mina. Es de aclarar que Salvador fue asesinado el 15 de enero de 1951 a la edad de 30 años, de un balazo en la vereda La Paila. Padre de siete hijos: Leovigildo, Alfredo, Célimo, Ana Ligia, Libio y Argemiro. En el caso de esta familia haré énfasis en Argemiro Mina, de profesión docente, quien estableció relación con María Rosa Mera, dando origen a la **Familia Mina Mera**, la cual está conformada por Edwin Esic, Didier Camilo (bachiller), este último dotado de un gran talento en el ámbito de la oratoria; Doria Ofir, estudiante de Contaduría Pública en la USACA, de temperamento fuerte; Daney Jesús, Comunicador Social de Univalle, en la actualidad es un gran líder comunitario y María Rocío quien vive en unión libre con Ismael Mezú Mera (primos), fruto de esta unión existe Daniela.

Familia Campo Vásquez. Es el resultado de la unión de José Leonel Campo y María Judith Vásquez de la vereda El Guásimo. Fruto de esta unión existen siete hijos: Julia, Imelda, Iliá, Leyda, Zorayda, Ángel Arbey y Rodrigo. Las mujeres todas son madres de familia; en el caso de Ángel Arbey es el único bachiller de la familia, es un hombre recto y responsable, goza de gran prestigio en la comunidad, en la actualidad responde por su anciana madre y cuatro sobrinos; es padre de tres hijos: Carlos Arbey de ocho años, quien vive en Cali y producto de su relación con Deisy Enir Cruz sus hijos: Carol Vanesa y Cristian Camilo,

menores de edad; Deisy es de profesión docente, de esta unión nace la **Familia Campo Cruz**.



Foto 14. Familia Campo Vásquez

Familia Conú Bermúdez. Es el producto de la unión de Camilo Antonio Conú y Juana María Bermúdez; fruto de esta unión su hijo Simón Conú, nacido en el año 1837 y falleció el 24 de junio de 1913 a la edad de 76 años. Se casó dos veces, la primera con María Agueda Rodríguez y la segunda con Narcisa Valencia, como consta en Folio Número 225 Libro 12 Partida de Defunción Archivo Eclesiástico de Caloto.

Familia Conú Rodríguez. Sus orígenes son la unión de Simón Conú con María Agueda Rodríguez, quienes engendraron a: Manuel, Reimundo, Juana Teresa y María Ignacia Conú Rodríguez.

Familia Balanta Conú. Es el resultado de la unión de Dionisio Balanta, hijo de Bartolomé Balanta, el cual era nativo de la vereda La Ventura (Jamundí, Valle).

La relación de los Balanta y los Conú se estableció a través de la música, ya que los Conú tenían una banda musical famosa en todo el contexto nortecaucano. Dionisio Balanta Collazos nació en el año 1870 y falleció en 1956 a la edad de 86 años por causa de derrame cerebral. Se casó con María Ignacia Conú, sus hijos fueron: Cirilo, Abraham, Juan Justo, Bartolomé y Gonzalo Balanta Conú. Juan Justo y Abraham no tuvieron hijos y Cirilo tuvo una hija, de quien se hace referencia en el árbol de la familia Saldaña (Laura.)

Bartolomé se estableció en Cali y contrajo matrimonio con Ana Rosa Moreno de Nuquí (Chocó), dando origen a la **Familia Balanta Moreno**; sus hijos fueron Dora Dilia, Mariano y Dionisio Balanta. Dora Lilia contrae matrimonio con Isaac Posú de profesión marino mercante, fruto de esta unión sus hijos Fernando, Fristila y Freida, con ellos la **Familia Posú Balanta**.

Familia Posú Valois. Es el producto de la unión de Fernando, médico de Univalle y Luz Mary Valois, sus hijos son: Samaira, Alejandra y Valentina, menores de edad.

Familia Williams Posú. Se da gracias al vínculo entre Fristila Posú Balanta, de profesión abogada y Alfred Williams, no hay hijos. Viven en Estados Unidos.

Familia Balanta Silva. Es el producto de la unión de Mariano Balanta con Marlene Silva, tienen tres hijos menores de edad.

Familia Balanta Reina. Es resultado de la unión de Dionisio Balanta Moreno, Ingeniero Eléctrico de Univalle y Belén Reina. Tienen dos hijos, pero Dionisio tiene otro hijo con Luz Mary, llamado Rodrigo, estudiante de Ingeniería Electrónica en Univalle.

Familia Balanta Ortiz. Es el fruto de la unión de Gonzalo Balanta Conú con Elodia Ortiz de la comunidad de Guásimo. Sus hijos son: Noralba, Henry, Nelbi Alicia, María Fradis, María Ignacia, Jorge Eliécer, Silvia María y Gonzalo Balanta Ortiz.

Familia Balanta Orejuela. Unión de Noralba Balanta Ortiz con Nelson Orejuela de la comunidad de Obando (Guachené). Néstor Fabio, Humberto y María Ángela son sus hijos.

Familia Balanta Mina. Conformada por Henry Balanta Ortiz y Ana Lucía Mina, nieta de Serveleon Mina. De esta unión nacen: Jair, Carlos Alberto, Cristina, Yamilé, Bernardo e Hilda Mary, todos mayores de edad.

Familia Vidal Balanta. Es el producto de la unión de Nelbi Alicia y Viseno Alirio Vidal (Crucero de Gualí). Sus hijos: Rubiela, Samira, Edgar Alberto, María Isabel, Alicia y Viviana Vidal Balanta.

Familia Balanta Vidal. Unión de Irne Balanta y Rubiela Vidal. El apellido Balanta no es de este mismo tronco, pertenece al de Manuel Emilio Balanta, a quien abordaremos más adelante. Tienen dos hijos: Jhony Fernando y Yurani.

Familia Mulato Vidal. Es el fruto de la unión de Alicia Vidal Balanta y Homero Mulato (San Rafael). Sus dos hijos son menores de edad.

Familia Mina Vidal. Leonardo Mina, asesinado a los 21 años de un balazo accidentalmente por un primo; gran deportista y líder comunitario se unió a María Isabel Vidal. Fruto de esta unión nace su hija Paula Andrea Mina Vidal. Edgar Alberto Vidal ha tenido dos familias, es Tecnólogo Industrial del Centro de Estudios Profesionales, poseedor de una gran chispa humorística, es conocido como Palomino. Samira, es secretaria en sistemas, soltera, labora en el Agustín

Codazzi. Viviana es soltera, de profesión Enfermera egresada del Instituto Nuestra Señora de Fátima; trabaja actualmente en el Hospital Niña María de Caloto.

Familia Mezú Balanta. Es el fruto de la unión entre Jaime Mezú Mina y María Fradis Balanta. Jaime es nieto de Adriano Mina. Sus hijos son: Jaime Alonso, Guardián del INPEC, de profesión Contador Público de la USACA y especializado en Comercio Internacional de la Escuela Superior de Administración, casado, padre de dos niños. María Silvia Balanta Ortiz es casada con José Antonio Balanta (Santander), de aquí surge la **Familia Balanta Balanta**, cuyos hijos son: José Flavio y Javier Balanta. José Flavio vive en unión libre con Criseldina, de Lomitas, de esta relación nace una niña que tiene tres años. Javier vive en unión libre con Francia Elena Mosquera, bisnieta de Simón Conú y es padre de dos niñas.

Familia Carabalí Ortiz. La fuente existente sobre los orígenes de esta familia, cuyas raíces fue la comunidad de San Nicolás fue obtenida luego del diálogo sostenido con el señor Jesús Carabalí, cuya edad actual es de 88 años y es hijo de Manuel Roso Carabalí, quien vive en límites de las comunidades de San Nicolás y Santa Rosa, municipio de Caloto.

Manuel Roso Carabalí es hijo natural de Nicolasa Carabalí, nació en el año 1849, aproximadamente 75 años. Se casó con Jacinta Ortiz, hija natural de Marcelina Ortiz. Manuel Roso murió el 2 de abril de 1924. Sus hijos fueron nueve: Manuel; María del Rosario Campo, sus descendientes viven en Corinto; María Ángela que no tuvo descendientes; Israel, dedicado a actividades agrícolas, se estableció en la vereda Mingo perteneciente al municipio de Caloto, quien ya falleció y tuvo 10 hijos, sus descendientes viven en Mingo; Cecilio, hombre honesto, dedicado a actividades agrícolas, se radicó en la comunidad de la Dominga (Caloto), padre de 7 hijos, quienes viven en La Dominga; Mariana, soltera, falleció a temprana edad,

madre de Elí, profesor jubilado en el municipio de Santander de Quilichao; Julio, quien falleció y no dejó descendientes; Jesús, vive actualmente; Jenove, falleció y no dejó hijos y José Candido.

Familia Carabalí Mina. Es el resultado de la unión de Jesús Carabalí Ortiz con Francisca Mina Bonilla. Jesús nació en 1914, es un hombre de gran fortaleza, inteligente, dedicado a actividades agrícolas, padre de 13 hijos gracias a la unión con Francisca Mina Bonilla (hija de Angelino Mina y María del Pilar Bonilla). La relación de pareja fue desde 1933 hasta 1982 cuando Francisca falleció, el día 11 de febrero, a la edad de 65 años.

Familia Mejía Carabalí. Irma Rosa Carabalí se casó con Jesús Mejía de la comunidad de Mingo y tuvieron un hijo llamado Niver Carabalí.

Familia Molina Carabalí. Unión de Bertha Mery y Tiberio Molina, agricultor de la vereda Campo, corregimiento de Guachené. Bertha es tambadora de oro en río Palo. De esta unión existen 9 hijos.

Familia Carabalí Vásquez. Jesús Antonio se unió a Deyanira Vásquez de la vereda Guásimo. Sus hijos: Omar, Orlando y Maricela.

Jesús Antonio tiene dos hijos naturales: Dioselio y Edilma, quienes en la actualidad viven en Jamundí.

Familia Carabalí Orejuela. Silvio se une a Lilia María Orejuela, luego nacen sus hijos: María Elsa (fallecida), Rigoberto, Silvio, Amparo, Eduardo (fallecido), Diego, Dora Lilia y Sirley. Actualmente viven en la comunidad de Guásimo.

Familia Carabalí Gómez. Miguel Ángel vive en unión libre con María Elena Gómez. Producto de esta unión tienen cuatro hijos: Arley, Ana Cecilia, María del

Carmen y Graciela. Los cuatro son bachilleres y viven en la comunidad Barro Colorado de Corinto (Cauca).

Familia Carabalí Mejía. Adelmo, operario en el Ingenio del Cauca se unió a Nora Nelví Mejía (de Santa Rosa); sus hijas son tres: Neysi Mirey conocida como Tita, bachiller del Colegio Escipión Jaramillo, actualmente se desempeña como Guardiana del INPEC; Dani Luz y Janeth (mellizas) estudian actualmente.

Familia Mejía Carabalí. Es el fruto de la unión de Gladis, de profesión enfermera, (actualmente se desempeña en el Hospital Niña María de Caloto) con Jair Mejía (hermano de Nhora, esposa de Adelmo). Sus hijos son: Ever, Dair, Edwin, Jeny Lorena.

Familia Carabalí Orejuela. Jorge Alirio vive en unión libre con Reni Orejuela. Fruto de esta unión sus hijos: Alexandra y Alexander, quienes estudian actualmente.

Familia Carabalí Mina. Albio Hernán vive en unión libre con Isidora Mina (hija de Pascuala de Santa Rosa). Sus hijos son: Darío, Eder, Reynel, Adriana, todos menores de edad.

Familia Vásquez Carabalí. Nelsy Mary es madre soltera, su hijo se llama Luis Felipe Vásquez, menor de edad.

Familia Carabalí Balanta. Armando, último hijo de Jesús Carabalí y Francisca Mina. Armando es un hombre inteligente, honesto y con gran vocación de trabajo comunitario.

Familia Balanta Mina. El origen de esta familia tiene sus raíces en la unión de José Sergio Balanta Usuriaga, hijo de José Benito Balanta y Tomasa Usuriaga.

Nacido en el año 1906, quien se unió a Justina Mina, hija natural de Adriano Mina y Jacinta Ortiz, nació en el año 1910 y murió en 1945. Fruto de esta unión sus hijos: Alfonso, Alirio, Sergio, Elías, Flor Alba, y Henry Balanta Mina.

A continuación se presenta una breve reseña histórica de cada uno de los miembros de esta familia, a saber:

- **Alfonso Balanta Mina**, hijo mayor, nacido en el año 1929, realizó sus estudios primarios en casa de Samuel Viáfara y Oliva Brand, donde funcionó la primera escuela. Se ha caracterizado por su espíritu de colaboración y humildad. Es músico empírico, toca el tiple y es amante de la música del Trío La Rosa.

Contrajo matrimonio católico con la señora Belarda Mina, de la cual se separó. Fruto de esta unión su hijo Alfonso Mina. Pero a la vez tenía relaciones con Leonor Mejía, quien nació en el año 1936 y es oriunda de la comunidad de Santa Rosa, de cuya unión nacen: Leodilma Balanta Mejía, Olver, Aida, Nancy, Nelvy, Irne, Nelsy, Néstor Fredy, Mauricio y Ana Cilena.

Nilson Balanta Mina también tuvo una hija con la señora Josefina Saldaña, quien responde al nombre de Eumelia Saldaña.

Como se nota, esta familia es grande, pero el señor Alfonso con su trabajo y gran empeño logró darles lo mínimo que se le puede brindar a un niño, que es cubrir las necesidades básicas, entre las cuales está el amor y estudio. Hay dos bachilleres, quienes han logrado continuar estudios técnicos, Ana Cilena y Mauricio.

En esta familia ya todos han conformado hogar, de cuyos vínculos ya cuenta Alfonso con 28 nietos, de los cuales 14 son hombres y 14 son mujeres y 7 bisnietos.

- **Alirio Balanta Mina.** Segundo hijo de esta familia. Nacido el 22 de Noviembre del año 1932, quien logró terminar estudios de bachillerato y desde muy temprana edad viajó a la ciudad de Buenaventura, donde vivió al lado del tío ya fallecido, ilustrísimo profesor con quien con gran esfuerzo logró estudiar hasta Ciencias Sociales y otras especializaciones. Fue jefe de núcleo en la ciudad de Buenaventura, ya se jubiló en la educación en el último grado del escalafón nacional docente.

Alirio contrajo matrimonio católico con la señora Carmen Cabezas (q.e.p.d.) y de cuya unión se encuentran: Fernando Alexis, Alirio, Ruth Esther, Alba Teresa, Carmen y Gladis Yolanda Balanta Cabezas. Todos han logrado estudiar, a saber: Fernando es bachiller, Alirio es médico internista y cardiólogo, Ruth Esther fue maestra normalista y Licenciada en Ciencias Sociales, quien murió a la edad de 29 años, Alba Teresa es maestra normalista y Licenciada en Educación Primaria (nació en Abril 24 de 1972), Carmen es Enfermera y Gladis Yolanda es Contadora Pública.

También contrajo matrimonio con la señora Amparo Angulo (q.e.p.d.). Fruto de esta unión se encuentran: Rubén Darío, Javier Alexis, Quilisvel y Ur Balanta Angulo. También tiene otro hijo que responde al nombre de Edward Balanta Dávila.

- **Sergio Balanta Mina.** Tercer hijo de esta familia. Nacido en el año 1935. Se ha destacado por su servicio desinteresado en pro de la comunidad. Tiene un negocio llamado "Tienda El Deportivo Cali" desde 1963. Es una persona alegre y conocedora de la comunidad y la idiosincrasia de sus gentes. Le gusta narrar historias, cuentos y anécdotas.

Contrajo matrimonio católico con la señora Emérita Saldaña, de cuya unión están los siguientes: Jimmy, José, Edu Justina, Yeni, María Julieth, Sarly

Julián, Oscar Danilo, Janer Julián y Erlis Jisé Balanta Saldaña. Todos en su gran mayoría son bachilleres, los dos últimos se encuentran terminando el bachillerato.

Jimmy José trabaja en el INPEC, Edu Justina es profesora. De esta familia Jimmy José tiene un niño y María Julieth una niña. Sergio sólo tiene dos nietos.

- **Elías Balanta Mina.** Cuarto hijo de esta familia nacido el día 31 de diciembre del año 1939. Logró terminar su bachillerato y luego viajó a la ciudad de Buenaventura, donde vivió al lado de su tío Luis Balanta Usuriaga. Elías logró ir a la universidad, estudió Lenguas Humanas (Idiomas), fue profesor en el Colegio Santa Librada y otros de la ciudad de Cali.

Contrajo matrimonio católico con la señora Ligia Riascos, de cuya unión se encuentran: María Consuelo, Maribel, Constanza, Diego César y Marina. Todos ellos lograron hacer estudios universitarios: María Consuelo, Contadora Pública; Maribel, Ingeniera; Marina, Ingeniera Industrial; Diego César, contador Público.

- **Flor Alba Balanta Mina.** Única hija mujer, ocupa el quinto lugar. Nacida en el año 1943. Realizó sus estudios primarios en casa de Samuel Viáfara y Oliva Brand, donde funcionó la primera escuela. Se caracteriza por su espíritu de colaboración para con la comunidad.

Contrajo matrimonio católico con el señor Nolasco Carabalí, hijo de Hipólito Carabalí y Josefina Mina. De este vínculo se encuentran los siguientes descendientes: María Janeth, Zulma María, Levis Emir, Pedro Nolasco y Mary Lisbet Carabalí Balanta.

Todos lograron estudiar y sobresalen:

- María Janeth, es profesora y se encuentra estudiando Básica Primaria.
- Zulma María, profesora y estudió bioquímica.
- Pedro Nolasco, es técnico, egresado del SENA.
- Levis Emir, Sistemas.

De este grupo familiar contrajo matrimonio María Janeth con el señor Fabián Valencia y de cuya unión tienen una hija llamada Mary Lisbeth, quien tiene un niño con el joven Albeiro Saldaña.

- **Henry Balanta Mina.** Último hijo de este núcleo familiar. Nacido en el año 1945. Realizó sus estudios primarios en casa del señor Samuel Viáfara y Olivia Brand, lugar donde funcionó la primera escuela. Desde muy temprana edad quedó huérfano de madre. Henry contrajo matrimonio católico con Rosmira Saldaña, de cuyo vínculo se encuentran los siguientes descendientes: Juan Carlos, Alexander, Zuli Eliana, Iván José, Edison y Weimer Alexis Balanta. Juan Carlos y Alexander son bachilleres y los otros se encuentran estudiando. El señor Henry es padre del joven Henry Carabalí, hijo de la señora Zulma Carabalí, a quien aún no le ha dado el apellido, pero éste ya es resonado como miembro de esta familia. Ya tienen hijos:
 - Juan Carlos es padre de Johan Andrés Balanta.
 - Alexander es padre de Francisco Javier Balanta Mina.
 - Zuli Eliana es madre de Leonardo Mina.
 - Henry Carabalí es padre de Deybi Damián.

El señor José Sergio Balanta también formó otro hogar con la señora Celmira Mera, quien es oriunda de la vereda San Rafael e hija natural de Victoria Mera con el señor Pablo Ortiz, quien fue una madre para los hijos del matrimonio y se ganó el cariño y aprecio de todos.

Celmira Mera nació en el año 1924 y murió el 14 de julio de 1992. Fruto de esta unión se encuentran: Nelson, Ever José, Rosa Elena (Q.E.P.D.), Martha Cecilia (Q.E.P.D.), Amanda, Elizabeth, Ana, Gloria y Adelmo.

A continuación se presenta una breve reseña histórica de cada uno de los miembros de esta familia:

1. **Nelson Mera.** El mayor de este grupo familiar, nacido en el año 1938. Persona bastante querida por la comunidad, quien se caracteriza por su buen sentido del amor, por esa gracia para hacer reír y alegrar a las gentes; gran trabajador. En estos momentos está gozando de una pensión.

Contrajo matrimonio con la señora Eris Livia Mejía, de cuya unión se encuentran los siguientes descendientes: Manuel Emigdio, Nelson, Arvey, Anais, Víctor Hugo, Deisy, Yesid, Celmira, Evith, Dilia Novis. Gran parte de ellos ya son padres de familia y los otros se encuentran terminando el bachillerato. Nelson tiene en estos momentos 16 nietos.

2. **Ever José Mera.** Nacido en el año 1945. Gran trabajador. Los últimos años los ha vivido separado de su familia. Tiene hijos en varias mujeres, entre los cuales se encuentran: Hismel, Daima Piedad, Diego y otros, quienes se encuentran con su madre.
3. **Rosa Helena Mera.** La mayor de las hijas mujeres. Nació en 1949 y murió en 1975. Se caracteriza por su gran amor y entrega a su familia. Contrajo matrimonio con el señor Argemiro Mina, profesor licenciado, de cuya unión se encuentran los siguientes descendientes: Daney Jesús, Edwin, Didier Camilo, Doria Ofir y Rocío Mina Mera. Los cuales en su mayoría son profesionales:

Daney Jesús, Comunicador Social, quien se caracteriza por su entrega desinteresada a la comunidad y su gran espíritu emprendedor. En este

momento es uno de los impulsores de grandes proyectos concertados con los empresarios. Es un líder reconocido en las veredas del área de influencia de las empresas de la zona industrial y del municipio de Caloto.

Doria Ofir se encuentra cursando el último semestre de Contaduría Pública.

También son hijos de Rosa Elena: Yolanda y Jarbi Villegas. La primera es profesora, madre de un niño y el segundo se desempeña como Inspector de Policía de la comunidad, quien se ha convertido en un reconocido líder comunitario, es casado y próximamente se convertirá en padre de familia.

4. **Martha Cecilia** (Q.E.P.D.). Nacida en el año 1951, falleció en 1993. Se caracterizó por su gran responsabilidad en el hogar y por su gran humor. Contrajo matrimonio con el señor Ernesto Mina, de cuya unión se encuentran los siguientes: Isolina, Aníbal, Adriana, Anadiela, Fernanda y Romir Eduardo Mina, en su gran mayoría tienen hijos sumando así 7. También tuvo una hija con el señor Eliseo Villegas, quien responde al nombre de Dora Nelly Mera, la cual tiene 4 hijos.

5. **Adelmo Balanta Mera**. Es de anotar que todos los hermanos anteriormente mencionados figuran como naturales a excepción de éste. Nació en el año 1964. Es un hombre sencillo y gran líder comunitario. Termina sus estudios de primaria en la escuela Oscar Pino Espinal (Caloto) y el bachillerato en el Colegio Escipión Jaramillo (Caloto). Estudio Pedagogía Reeducativa en la Fundación Universitaria Luis Amigo. Es un gran poeta, le canta al amor y la vida. En la actualidad se desempeña como docente en el Centro Educativo del Crucero de Gualí. Casado con Denis Mina, de cuya unión se encuentra su hija Tatiana, quien en la actualidad tiene 8 años y cursa 3º de primaria.



Foto 15. Adelmo Balanta Mera

Algunos de sus poemas: Son Verracos, Soledad, Al Colegio, Pensando en Comunidad, A mi madre, "Sulfúrese", Por qué no serlo, Verdadero Amor, Que hable, Venga y muchos más.

A continuación presentamos una muestra:

Poema "Son Verracos"

*Son verracos aquellos que protestan por sus inconformidades,
expresando el dolor y sufrimiento de un pueblo que agoniza
más no aquellos que callan acrecentando maldades;
de estos su cuerpo debería ya ser cenizas.
Es mil veces verraco el que canta
del pueblo sus inconformidades.
Sí, es verraco aquel que del bien su voz levanta
evitando para el pueblo tantas maldades.*

*Verraco también el periodista
que atento al pueblo da la nueva,*

*encabezando a veces mala lista
y sin esperar a que del cielo llueva.*

*Otro verraco el educador quien sin desmayar al pueblo instruye,
da su todo especialmente calor y del humano el error destruye
es verraco aquel que para todos busca el bien,
no es verraco el que se sienta verraco;
aporta idea moral y tu cuerpo también,
que el pueblo le mezcle y te llame verraco.*

6. **Ana Cecilia Mera.** Nació en el año 1954, convive en unión libre con Armando Larrahondo, hijo nativo de Santander de Quilichao.

Ana Cecilia es una mujer que con gran lucha o sacrificio ha logrado darle estudio a sus hijos John Jairo, Sandra Patricia, Weiner Armando, Carlos Andrés y Jorge Larrahondo Mera.

John Jairo es Técnico en Sistemas, egresado de Univalle, se encuentra estudiando Ingeniería de Sistemas en la Universidad Antonio Nariño. En la actualidad trabaja en una empresa.

Sandra Patricia tiene una hija, quien responde al nombre de María Luisa, estudió Sistemas y Contabilidad. Los otros son bachilleres.

7. **Amanda Mera.** Se caracteriza porque desde muy temprana edad vive fuera de al vereda, ya que su esposo por razones de trabajo se ve obligado a permanecer fuera de ella.
8. **Gloria Mera.** Nació en 1953, contrajo matrimonio católico con el señor Aníbal Mina, hijo de Leovigildo Mina y la señora María Pía Mina, fruto de este hogar se encuentra:

- **Leonardo Mina Mera** (Q.E.P.D.), quien tuvo una hija con la señora Maritza Vidal Balanta hija de Alirio Vidal y Alicia Balanta, que responde al nombre de Paula.
 - **Dilio Mina Mera**, gran jugador de fútbol, tiene un hijo con la señora Milde Guazá Castillo, quien responde al nombre de Daniel Mina Guazá.
 - **Samir Mina Mera**, dedicado al trabajo, amante de la música, tiene dos hijos con la señora Martha Saldaña Balanta, hija de Segundo Saldaña y la señora María Ignacia Balanta.
9. **Elizabeth Mera**. La penúltima de los hijos de este hogar, nació en el año 1958. Se caracteriza por su gran espíritu colaborador, tiene inclinación por el canto y goza de un espíritu alegre. Tiene dos hijos:
- **Yudi Elena Mina Mera**, hija de Gustavo Eduardo Mina, quien es bachiller.
 - **Angie Lorena Casarán Mera**, hija de Carlos Casarán y se encuentra terminando el bachillerato.

También vale la pena anotar que la señora Elizabeth es madre comunitaria, quien se dedica a la atención y cuidado de niños de la comunidad.

Su esposo Marcos Elí Palacios, oriundo de la vereda Caponera de este municipio; fruto de este hogar se encuentran sus hijos: Jenelly, Carmen y Franky. Todos se encuentran terminando el bachillerato. Amanda también tiene un hijo con el señor Luvin Díaz, quien responde al nombre de Mauricio, es el mayor de esta familia y se caracteriza por su gran inclinación al trabajo para así contribuir al mejoramiento del hogar.

3.3 GEOGRAFÍA DEL DESPLAZAMIENTO

Al desplazarse a otras comunidades les permite a los habitantes de la vereda San Nicolás tener un lugar donde llegar y mantener las mismas relaciones de vínculos familiares lejos de su hogar matriz; ya que en estas otras comunidades también se establecen nexos de vecindad con sus parientes que se encuentran establecidos en éstas.

De esta manera, se formaron relaciones de desplazamiento en los diferentes contextos geográficos.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la etnohistoria de la comunidad de San Nicolás y luego de tres años de adentrarme en su cotidianidad me permitió darme cuenta de su modus vivendi y los diferentes nexos o relaciones que han establecido los habitantes desde sus orígenes, me permiten llegar a las siguientes conclusiones:

- Los habitantes de la vereda viven en núcleos familiares extensos que en muchos casos son hogares patrilineales o matrilineales, quienes han construido sus viviendas en heredades, en muchos casos al lado de la vivienda del tronco principal de la familia (abuelo o bisabuelo).
- Desconocimiento de la historia de la comunidad y la familia por las nuevas generaciones, ha dado como resultado la pérdida de identidad como campesinos, donde sobresalen aspectos tales como: La no práctica de actividades agrícolas que ancestralmente se han venido desarrollando. Hoy en día estas son realizadas por personas mayores de 50 años y muy pocos jóvenes que la miran como una alternativa de subsistencia.
- En la actualidad las adoraciones al Niño dios que se tienen como máxima expresión cultural de esta comunidad han sufrido una serie de transformaciones, producto de la comercialización, donde priman más las casetas o griles y las modas, que esta tradición ancestral, generándose una paulatina pérdida de estas manifestaciones culturales por parte de las nuevas generaciones.
- El desconocer la historia familiar por parte de las nuevas generaciones ha generado el surgimiento de vínculos de pareja entre estos jóvenes, y con ello

un grave riesgo de que surjan como producto de esta relación nuevos seres con malformación genética por estrechos vínculos de consanguinidad.

- Las relaciones interétnicas, las cuales han ido ganando espacio, donde no es raro observar una persona de etnia negra con un indígena o mestizo, se da debido a que básicamente miembros de esta comunidad que por razones de estudio o trabajo se desplazan a la ciudad, generando así una hibridación cultural.
- Las relaciones que se han establecido al interior de la comunidad por descendientes de las familias fundadoras y con ello el entrecruzamiento de estos apellidos pueden dar origen más adelante al surgimiento de malformaciones genéticas, producto de las uniones de las nuevas generaciones, las cuales a pesar de provenir en muchos casos del mismo tronco han perdido su apellido primario.
- La adopción de nuevas prácticas económicas han generado el desplazamiento de la finca tradicional y con ello la pérdida de vocación agrícola de las nuevas generaciones.
- El grave riesgo al cual se ve sometido el medio ambiente por la implementación de industrias en esta comunidad.
- El grado de peligro de descomposición social al cual se puede ver sometido este territorio, por la migración de agentes con otras prácticas socioculturales.
- El conflicto por el territorio generado por la población atraída por la instalación de industrias en el sector.

ARCHIVOS

A.C.C. Archivo Central del Cauca. Popayán. Casa Arboleda. Año 1831 a 1900.

A.E.C. Archivo Eclesiástico de Caloto, Cauca. 1861 – 1950.

A.N.C. Archivo Notarial de Caloto.

A.H.C. Archivo Hospital Niña María de Caloto. Año 1970 a 1979.

BIBLIOGRAFÍA

ANÁLISIS AMBIENTAL LTDA. Ingenieros Consultores Evaluación Componente Agua y Aire Química Básica de Colombia S.A. Cali, Colombia. 1999.

ATENCIO BABILONIA, Jaime. CASTELLANOS, Isabel. Fiestas de Negros del Norte del Cauca, Las Adoraciones al Niño Dios. Centro Editorial Universidad del Valle. Departamento de Historia. Cali, Colombia.

CANCLINI GARCÍA, Néstor. Consumidores y ciudadanos. Editorial Grijalba. Ciudad de México. 1995.

CEBALLOS, Diego. GONZÁLEZ, Martha y otros. Las familias de hoy en Colombia.

CORREA GONZÁLEZ, Claudia María. Tesis: Economía del manumiso caucano. Universidad de los Andes. Departamento de Antropología. Bogotá D.C. 1987.

FOX, Robin. Sistemas de parentesco y matrimonio. Editorial Alianza. Madrid, España. Segunda Edición. 1967.

FUNCOOP "Caimán Barbudo", Cuaderno No. 1. Puerto Tejada. 1986.

FUNDACIONES ANCESTROS Y RAÍCES EN JAPIO. Diagnóstico socioambiental de las veredas Caicedo, Santa Rosa, Guásimo y San Nicolás. 2000.

MEJÍA PRADO, Eduardo. Origen del campesino vallecaucano. Departamento de Historia. Universidad del Valle. Cali, Colombia. 1993.

MOSQUERA, Claudia Patricia y otros. Las familias de hoy en Colombia. Familia de los sectores populares de Cartagena. Elementos para su comprensión. Pág. 93.

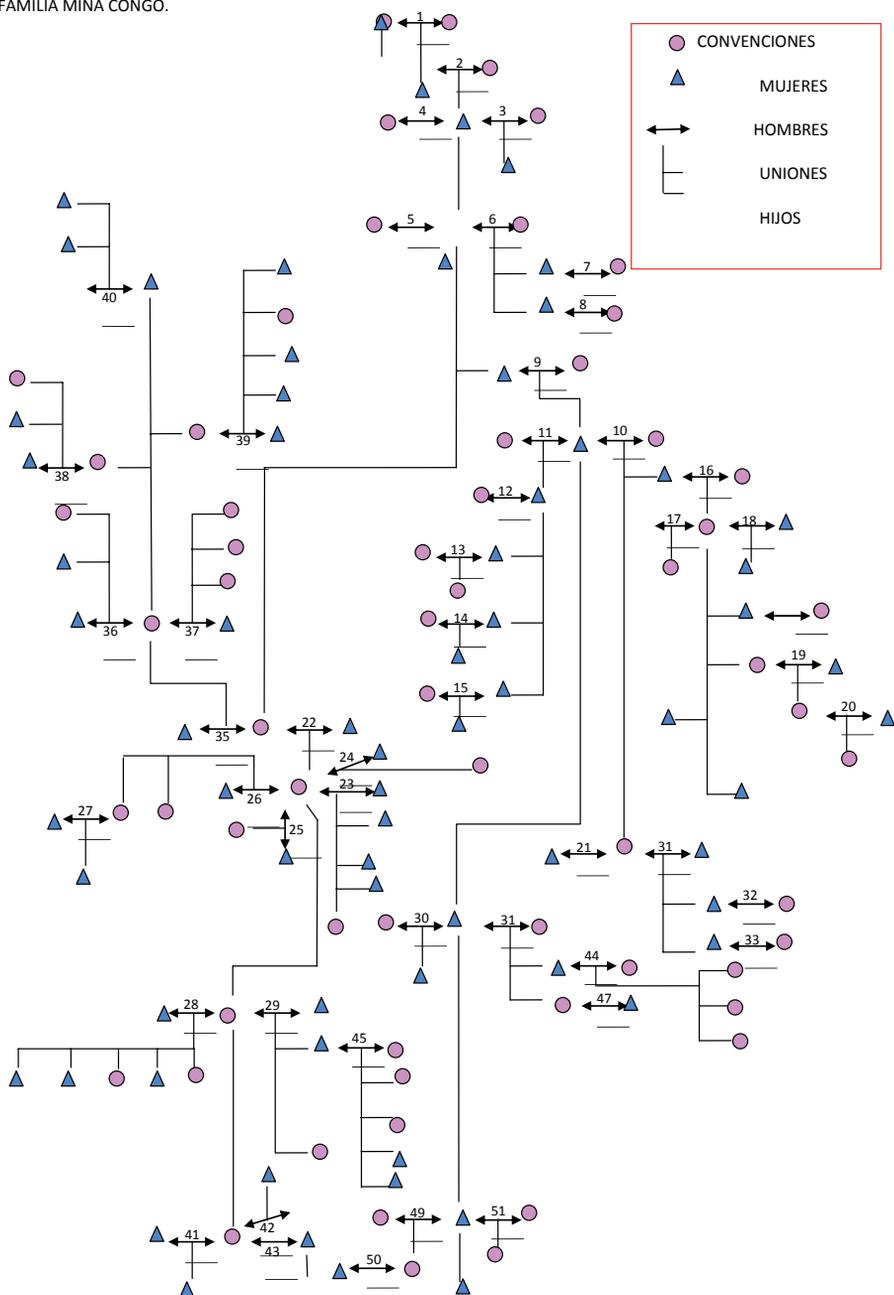
Plan de Desarrollo del municipio de Caloto. 1992.

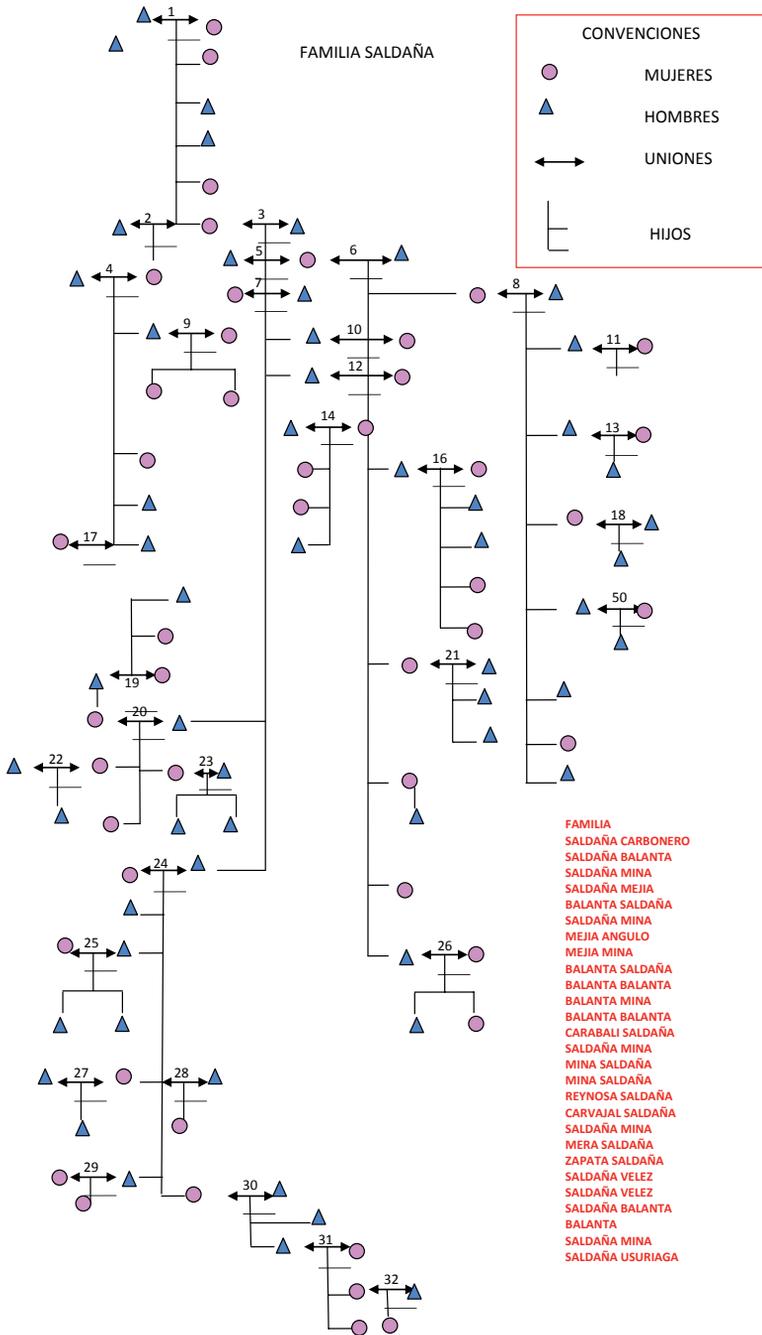
ROMERO, Mario Diego. Geografía humana de Colombia. Los afrocolombianos. Tomo VI. Capítulo Familia Afrocolombiana y Construcción Territorial en el Pacífico Sur. Siglo XVIII. Instituto de Cultura Hispánica. 1999.

SENDOYA, Mariano. Caloto ante la historia. Tomo II. 1975.

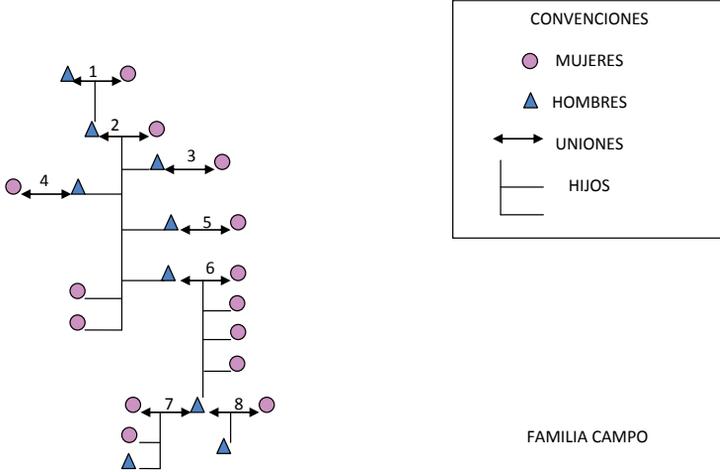
SENDOYA, Mariano. Genealogías de Caloto.

ANEXOS





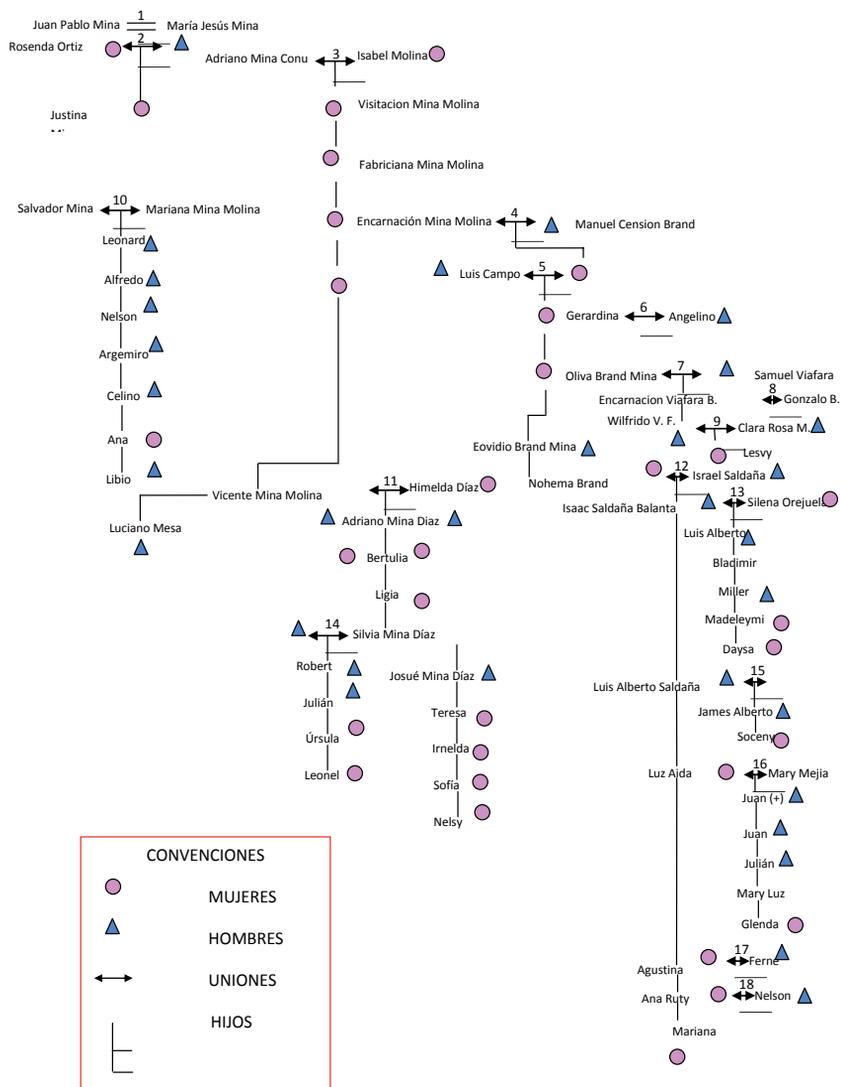
FAMILIA CAMPO



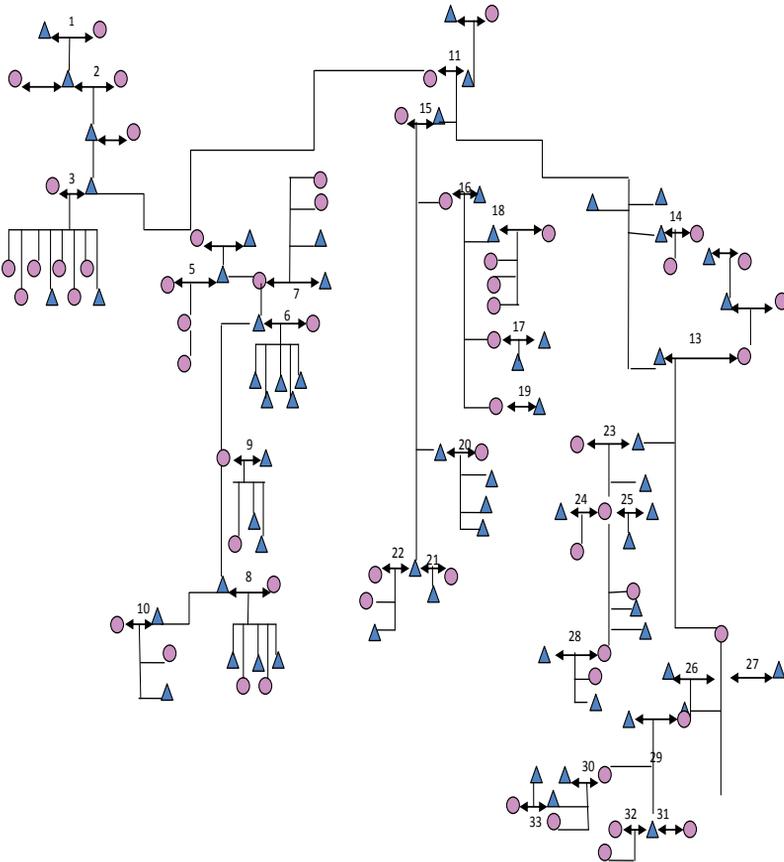
FAMILIA CAMPO

1. Campo – Messu
2. Campo – Aguilar
3. Campo – Días
4. Campo
5. Campo – mina
6. Campo – Vasquez
7. Campo - Cruz
8. Campo

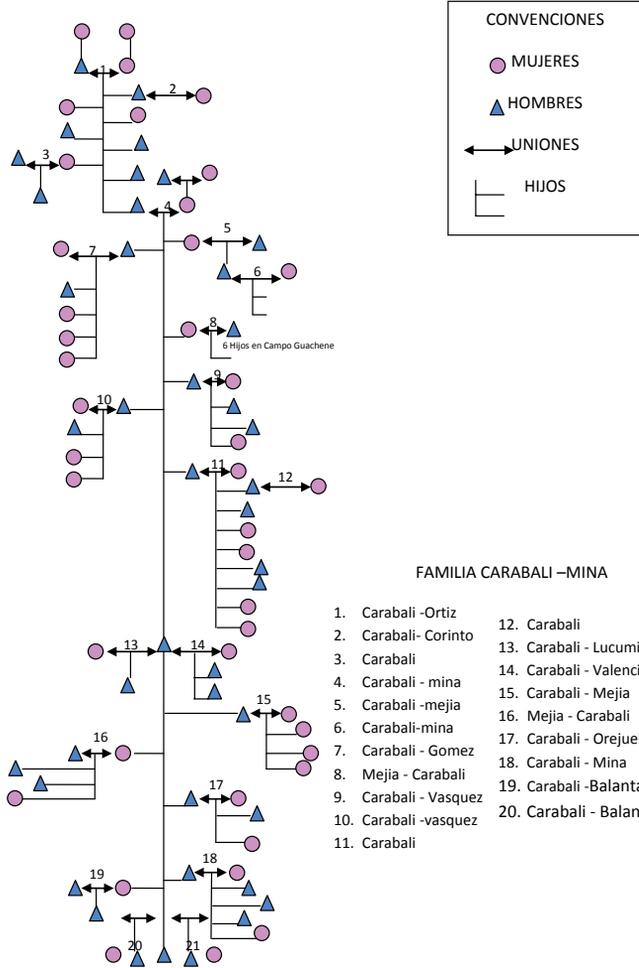
FAMILIA MINA MINA



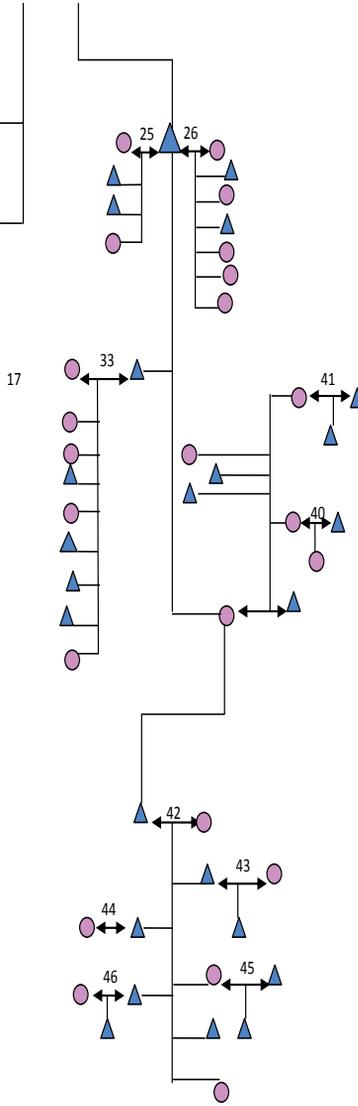
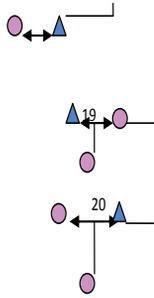
FAMILIA CONU BERMUDEZ



FAMILIA CARABALI MINA



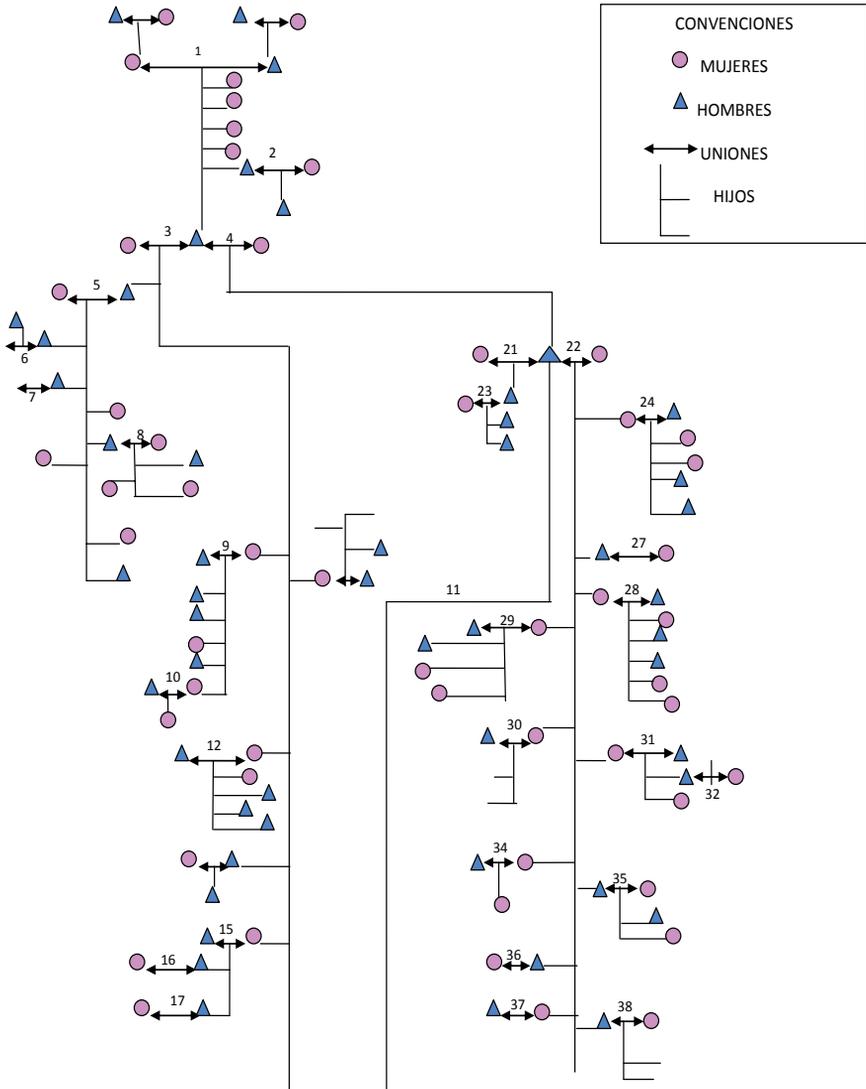
FAMILIA BALANTA USURIAGA



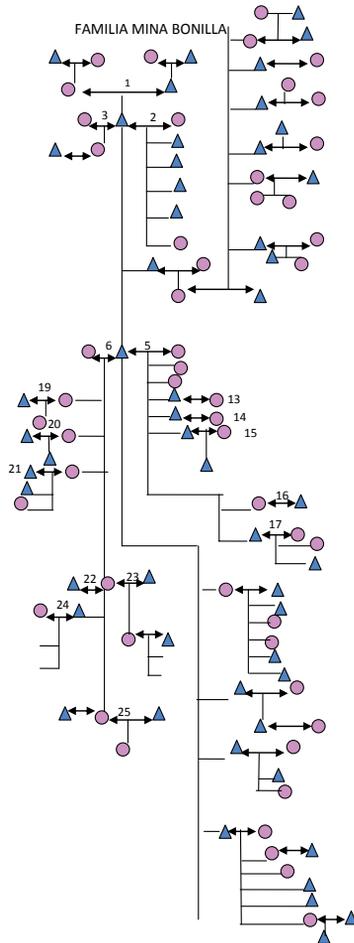
FAMILIA BALANTA UZURIAGA

1. Balanta -uzuriaga
2. Balanta
3. Balanta- Mera
4. Balanta – Mina
5. Balanta- Mejía
6. Balanta- Mina
7. Balanta - uzuriaga
8. Balanta- Mina
9. Mina- balanta
10. Mina- Mesa
11. Balanta
12. Larrahondo -Balanta
13. Balanta -Messa
14. Mina - Balanta
15. Mina - Balanta
16. Mina -Vidal
17. Balanta –Guaza
18. Mina – saldana
19. Mina - Balanta
20. Balanta – Mina
21. Balanta – Mina

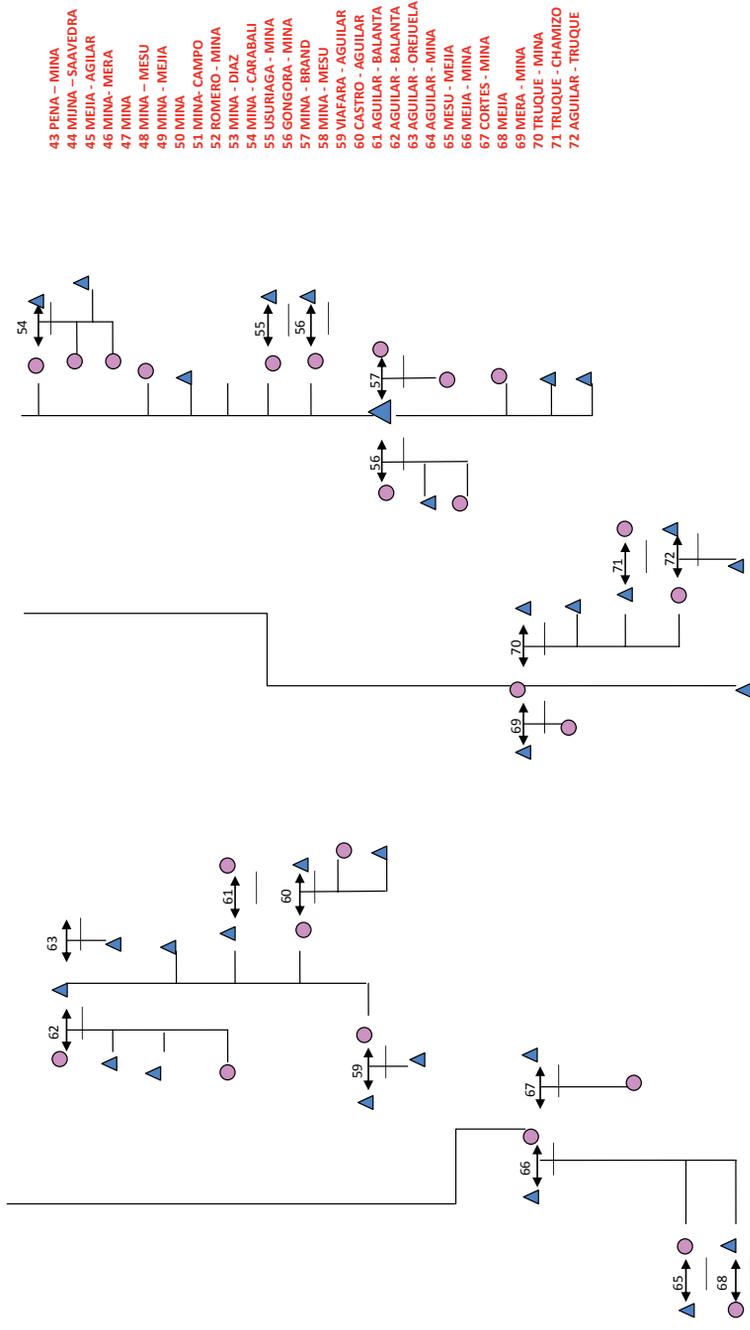
22. Balanta – mejía
23. Balanta – Carabali
24. Balanta
25. Balanta
26. Balanta
27. Balanta
28. Uzuriaga
31. Mina – Balanta
32. Mina – Balanta
33. Balanta – saldana
34. Bonilla - Balanta
35. Balanta -Vidal
36. Balanta
37. Balanta
38. Balanta – Vasquez
39. Carabali – Balanta
40. Valencia – Carabali
41. Saldana - Carabali



17



SOCIEDAD Y FAMILIA EN LA VEREDA SAN NICOLAS, MUNICIPIO DE CALOTO, CAUCA



- 43 PENA – MINA
- 44 MUJINA – SAAVEDRA
- 45 MEJIA – AGILAR
- 46 MINA- MERA
- 47 MINA
- 48 MINA – MESU
- 49 MINA - MEJIA
- 50 MINA
- 51 MINA- CAMPO
- 52 ROMERO - MINA
- 53 MINA - DIAZ
- 54 MINA - CARABAU
- 55 USURIAGA - MINA
- 56 GONGORA - MINA
- 57 MINA - BRAND
- 58 MINA - MESU
- 59 VIAFARA - AGUILAR
- 60 CASTRO - AGUILAR
- 61 AGUILAR - BALANTA
- 62 AGUILAR - BALANTA
- 63 AGUILAR - OBEJUELA
- 64 AGUILAR - MINA
- 65 MESU - MEJIA
- 66 MEJIA - MINA
- 67 CORTES - MINA
- 68 MEJIA
- 69 MERA - MINA
- 70 TRUQUE - MINA
- 71 TRUQUE - CHAMIZO
- 72 AGUILAR - TRUQUE

**More
Books!** 



yes
i want morebooks!

Buy your books fast and straightforward online - at one of world's fastest growing online book stores! Environmentally sound due to Print-on-Demand technologies.

Buy your books online at

www.get-morebooks.com

¡Compre sus libros rápido y directo en internet, en una de las librerías en línea con mayor crecimiento en el mundo! Producción que protege el medio ambiente a través de las tecnologías de impresión bajo demanda.

Compre sus libros online en

www.morebooks.es

